



INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES

IRI-COLOMBIA

LECCIONES BÍBLICAS AMBIENTALES



Veinte módulos para el trabajo pastoral ambiental

Rev. Loida Sardiñas Iglesias
Autora

Diego Bohórquez
Diseñador gráfico e ilustrador

**Iniciativa Interreligiosa para los
Bosques Tropicales, IRI-Colombia**

Blanca Lucía Echeverry
Coordinadora Nacional

Carlos Augusto Lozano
Asesor Senior

Diana Cristina Carvajal
Oficial de Comunicaciones

Alejandra Hermida
Oficial de Programa

Elizabeth Duque Echeverry
Asesora Nacional

©Todos los derechos reservados
IRI-COLOMBIA

LECCIONES BÍBLICAS AMBIENTALES

VEINTE MÓDULOS PARA EL TRABAJO
PASTORAL AMBIENTAL



AGRADECIMIENTOS

La **Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, IRI Colombia**, expresa su más profundo y sincero agradecimiento a los líderes y lideresas religiosas que participaron en el proceso de validación de la cartilla **Lecciones Bíblicas Ambientales**. Su acompañamiento, discernimiento teológico, sensibilidad pastoral y compromiso ético con la vida fueron determinantes para consolidar esta obra como una herramienta sólida, rigurosa y espiritualmente significativa para las iglesias y comunidades de fe.

El proceso de validación no fue un ejercicio meramente técnico o editorial. Fue, ante todo, un espacio de escucha comunitaria, diálogo espiritual y construcción colectiva, en el que convergieron la lectura bíblica, la experiencia pastoral en los territorios amazónicos y la conciencia profunda de la responsabilidad que hoy enfrentan las comunidades de fe ante la crisis ecológica.

Las observaciones, sugerencias y reflexiones aportadas por estos líderes fortalecieron la coherencia teológica, la pertinencia pedagógica y el arraigo territorial de la cartilla, asegurando que su contenido dialogue de manera honesta con las realidades de la Amazonia y con los desafíos concretos de las comunidades.

IRI Colombia reconoce en cada uno de ellos y ellas guardianes de la Palabra y cuidadores de la vida, cuya fe se expresa no solo en la proclamación del Evangelio, sino también en el compromiso activo con la defensa de la creación, la justicia socioambiental y la dignidad de los pueblos que habitan el territorio amazónico. Su participación da testimonio de una espiritualidad encarnada, capaz de articular fe, conocimiento y acción transformadora.

Expresamos un reconocimiento especial a:

Pastor Óscar Medina
Iglesia Asambleas de Dios

Pastor Martín Ramírez
Iglesia Asambleas de Dios

Pastora Sandra Herrera Humo
Iglesia Cruzada Cristiana de Colombia

Pastor William Porras
Iglesia Cruzada Cristiana de Colombia

Pastor Miguel Antonio Varón
Iglesia Cristiana Cuadrangular

Pastor Janier Islen Cardona
Iglesia Panamericana de Colombia

Pastor Willinton Díaz Ortiz
Movimiento Misionero Mundial

Pastor Eider Martínez Muñoz
Movimiento Misionero Mundial

Rev. Padre Omar Fredy Pabón
Iglesia Católica

Pastor Germán Colmenares
Iglesia Asambleas de Dios

Líder Pastoral Nudy María Oviedo
Centro Misionero Bethesda

Reverenda Loida Sardiñas
Iglesia Anglicana de Colombia

Hermana Hilda Camargo
Misionera de la Madre Laura

Pastora Julieth Quevedo
Iglesia Filadelfia

Pastor Alexander Llanos
Iglesia Filadelfia

Hermana Constanza Arango
Directora de Justicia y Paz.
Conferencia de Religiosos de Colombia.

Dr. Juan Felipe Martínez
Secretario Ejecutivo de la Red Eclesial
Panamazónica de Colombia REPAM

A cada uno y cada una, nuestro agradecimiento por haber ofrecido su tiempo, su conocimiento, su experiencia pastoral y su fe al servicio de una causa que nos trasciende: el cuidado de la Amazonia como expresión del cuidado de la vida. Que este trabajo compartido siga dando frutos en comunidades más conscientes, comprometidas y esperanzadas, capaces de responder, desde la fe, al clamor de la creación y de las generaciones futuras.



LECCIONES BÍBLICAS AMBIENTALES

Fe que cuida la vida, espiritualidad que defiende la Amazonía

La crisis ecológica que enfrenta la Amazonía no es únicamente ambiental. Es, al mismo tiempo, una crisis ética, espiritual, cultural y civilizatoria. En ella se entrecruzan la degradación de los ecosistemas, la vulneración sistemática de los derechos de los pueblos indígenas, el debilitamiento del tejido comunitario y una comprensión fragmentada de la relación entre el ser humano, la creación y Dios. Ante este escenario, la fe no puede permanecer en silencio ni replegarse al ámbito de lo privado. Está llamada a discernir, a iluminar la conciencia y a movilizar acciones concretas en favor de la vida.

Desde esta convicción nace el libro *Lecciones Bíblicas Ambientales: veinte módulos para el trabajo pastoral ambiental*, una obra impulsada por la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, IRI Colombia, como parte de su compromiso sostenido con la defensa de la Amazonía colombiana, la justicia climática y los derechos de los pueblos indígenas.

IRI Colombia reconoce que la Amazonía no es solo un territorio estratégico para la estabilidad

climática del planeta. Es, ante todo, un territorio vivo, sagrado, habitado por pueblos que han sabido custodiarlo durante milenios y que hoy enfrentan múltiples amenazas.

Reconoce también que las iglesias y comunidades de fe tienen un papel insustituible en la transformación de las narrativas, las prácticas y las decisiones que afectan este bioma. Por ello, esta obra se sitúa en la intersección entre Biblia, teología, espiritualidad, ciencia y acción pastoral, ofreciendo herramientas rigurosas y contextualizadas para una fe que se compromete con la vida.

Este libro dialoga de manera orgánica con la cartilla *Cuidar la Amazonía es cuidar la vida*, profundizando su llamado a aprender, acompañar y actuar. Si aquella guía invita a las personas de fe a comprender y respetar los derechos de los pueblos indígenas, estas

Lecciones bíblicas ambientales buscan ir un paso más allá: formar comunidades creyentes capaces de releer la Escritura desde la Amazonía, discernir la crisis ecológica a la luz de la fe y traducir esa fe en prácticas pastorales transformadoras.

Las veinte lecciones que componen este libro no son ejercicios devocionales aislados ni reflexiones abstractas. Constituyen un itinerario pedagógico y espiritual cuidadosamente construido, que articula:

- Una lectura bíblico-teológica ambiental, rigurosa y contextual.
- El diálogo con saberes científicos y ecológicos contemporáneos.
- La integración de sabidurías ancestrales de los pueblos amazónicos.
- Propuestas concretas de acción comunitaria, litúrgica y pastoral.

A lo largo de estas páginas, la creación no aparece como un escenario secundario de la historia de la salvación, sino como parte constitutiva del proyecto de Dios. El Dios creador, el Dios de la alianza y el Dios redentor son uno solo: el que habita su creación, la sostiene y la recrea permanentemente. Desde esta perspectiva, la Amazonía se revela como un espacio teológico, un lugar donde Dios sigue hablando, llamando y comprometiendo a su pueblo.

El libro invita a superar visiones dualistas que han separado, durante siglos, lo espiritual de lo material, la fe de la tierra, la salvación de la creación. Propone, en cambio, una espiritualidad integral, en la que cuidar los ríos,

los bosques, los animales y los territorios indígenas es una expresión concreta de fidelidad al Evangelio. En este horizonte, la conversión personal y comunitaria se reconoce inseparable de la conversión ecológica, y la misión pastoral se amplía para incluir la defensa activa de la vida en todas sus formas.

IRI Colombia ofrece esta obra a pastores y pastoras, sacerdotes, líderes y líderes religiosas, catequistas, agentes pastorales y comunidades de fe, con la certeza de que la Biblia sigue siendo una fuente viva de discernimiento y esperanza, capaz de inspirar respuestas audaces frente a la crisis ambiental contemporánea. Este libro no pretende imponer lecturas únicas ni recetas cerradas; busca, más bien, abrir caminos de reflexión, diálogo y acción contextualizada, respetuosa de la diversidad cultural, confesional y territorial.

Que estas Lecciones bíblicas ambientales ayuden a las comunidades de fe a reconocerse como corresponsables de la creación, aliadas de los pueblos indígenas y defensoras activas de la Amazonía. Que fortalezcan una fe encarnada, crítica y compasiva, capaz de anunciar con coherencia que cuidar la Amazonía es cuidar la vida, hoy y para las generaciones futuras.

¡Porque la Amazonía es sagrada!





TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
LECCIÓN 1	16
El mundo – y la Amazonía – es el lugar de Dios: íes valioso y sagrado!	
LECCIÓN 2	22
Dios es el alfarero que ha moldeado la Amazonía	
LECCIÓN 3	28
El mundo de Dios es bueno y perfecto	
LECCIÓN 4	34
La palabra de Dios es creadora	
LECCIÓN 5	40
El ser humano es creado a imagen de Dios	
LECCIÓN 6	46
Relato campesino: la tierra para cuidarla y labrarla	
LECCIÓN 7	54
El agua, don precioso de Dios	
LECCIÓN 8	60
Cuidemos al árbol que da vida	
LECCIÓN 9	68
Dios crea a los animales de la Amazonía	
LECCIÓN 10	74
¡La dieta que Dios nos dio en el origen es vegetariana!	

LECCIÓN 11	80
El jubileo es fiesta de descanso y sanación de la tierra	
LECCIÓN 12	88
El fratricidio también es ecocidio amazónico	
LECCIÓN 13	96
Pecados capitales amazónicos	
LECCIÓN 14	102
Desforestación: la maldición del hacha y la motosierra	
LECCIÓN 15	110
¿Cómo entender los relatos de la creación?	
LECCIÓN 16	118
¿Es Dios el creador? pregunta la ciencia	
LECCIÓN 17	126
La fe en el Dios creador y en su creación	
LECCIÓN 18	132
Desarrollo sostenible integral para la Amazonía	
LECCIÓN 19	138
Plan de vida comunitario	
LECCIÓN 20	144
Esperanza en la promesa del Reino	
BIBLIOGRAFÍA	156

INTRODUCCIÓN

*“Pues no es cierto que la obra del ser humano ha terminado,
que nada tenemos que hacer en el mundo;
que basta con que marchemos al andar del mundo;
más la obra del ser humano apenas ha comenzado (...)
pues ninguna raza posee el mono polio de la belleza,
de la inteligencia, de la fuerza
y hay espacio para todos en el lugar de reunión”*
Césaire





Existe hoy, como nunca antes, una urgencia de proteger la creación de Dios, la casa de todos y todas, el lugar en que vivimos. Esto involucra a toda la humanidad, y particularmente a quienes profesamos la fe judeocristiana porque, aunque sabemos que el Dios Creador sostiene y no abandona a su creación a pesar de que la hemos maltratado, abusado de ella y no hemos cuidado ni valorado suficientemente el regalo que Él nos ha dado, también sabemos que Él nos llama a actuar en correspondencia con su mandato de amor y respeto a la vida y juzga amorosamente nuestros actos.

Los hermanos y hermanas de todas las confesiones cristianas y de las religiosidades ancestrales de los pueblos que habitan la Amazonia, poseen la capacidad de aportar su conocimiento y colaboración en la protección de este maravilloso don y casa que es la Amazonia. El Dios creador de la tierra, el agua, los bosques, los animales terrestres, acuáticos y las aves amazónicas nos invita a colaborar con el cuidado de todos ellos, protegiendo su fragilidad frente a la voracidad y codicia humana.

La iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, IRI-Colombia ha venido asumiendo por más de diez años el acompañamiento de

comunidades de fe e Iglesias, líderes cristianos y organizaciones basadas en la fe en la realización de pequeños y grandes proyectos que involucran a las comunidades locales y que incluyen procesos de sensibilización, reflexión, observación y vigilancia mancomunada, planificación y realización de acciones encaminadas a contribuir, desde la fe, a la defensa de los bosques tropicales amazónicos.

Estas acciones medioambientales de las Iglesias tienen un claro referente en la espiritualidad cristiana y en el quehacer bíblico, teológico y pastoral de las comunidades.

Los liderazgos y feligresías de las Iglesias que se congregan en los capítulos locales de IRI Colombia en los departamentos y municipios amazónicos, asumen estos proyectos restaurativos con los desafíos y riesgos que entrañan, motivados por su fe y sus convicciones religiosas, su espiritualidad, por la lectura bíblica y la celebración cultica de la vida resucitada, a través de las cuales identifican la Amazonia como una expresión viva y maravillosa de la obra creadora de Dios. Estas comunidades cristianas de diversas confesiones y denominaciones, encuentran en el Espíritu divino que les guía, la fuerza y el compromiso necesario para limitar la pérdida

1. Ver la información sobre la cartilla publicada en el periódico El Espectador, de Colombia en <https://blogs.elespectador.com/medio-ambiente/el-bosque-es-vida-iri-colombia/nuevo-recurso-pedagogico-la-proteccion-los-bosques>



de la biodiversidad amazónica y buscar su restauración.

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, IRI-Colombia en colaboración con la Pontificia Universidad Javeriana ha elaborado el presente manual de Lecciones bíblicas ambientales con el fin de impulsar y apoyar la realización de actividades pastorales, por parte de los líderes religiosos que conforman los capítulos locales de IRI-Colombia, tendientes a visibilizar la crisis de deforestación y motivar a las comunidades de fe a actuar para defender y proteger la Amazonia como una manera de concretar el mandato de restaurar la creación. Este texto

forma parte de la estrategia pedagógica que busca identificar e implementar formas de acción pastoral apropiadas para impulsar cambios en defensa de los bosques y abogar por su restauración.

El presente documento cuenta con 20 módulos o lecciones, cada uno de los cuales parte de una reflexión bíblico-teológica ambiental, incluye preguntas para la reflexión en las Iglesias y comunidades de fe y propone unos ejercicios prácticos para ser realizados en comunidad (talleres, prácticas medioambientales, acciones comunitarias).¹ Las lecciones propuestas se presentan en el siguiente cuadro:

No.	Título de la lección	Texto bíblico referencia	Tema de análisis	Actividad para la congregación
1	El mundo –y la Amazonia –es el lugar de Dios: íes valioso y sagrado!	Gn 1:1	Río más largo del mundo	Credo de la creación
2	Dios es el alfarero que ha moldeado la Amazonia	Jer 18:6	Producción artesanal	Compartir artesanal
3	El mundo de Dios es bueno y perfecto	Gn 1:4	Extensión de la Amazonia	Canto "Cuán grande es Él"
4	La palabra de Dios es creadora	Gn 1:3	Lenguas amazónicas	Estudio bíblico Gn1
5	El ser humano es creado a imagen de Dios	Gn 1:26s	Población amazónica	Foro musical
6	Relato campesino: la tierra para cuidarla y labrarla	Gn 2:15	Amazonia colombiana	Retiro espiritual
7	El agua, don precioso de Dios	Sal 65:9-13	El río Amazonas	Canto "El mundo es de..."
8	Cuidemos al árbol que da vida	Gn 2:9	Desforestación	Siembra de árboles
9	Dios crea a los animales de la Amazonia	Mt 6:26	Animales amazónicos	Escuela dominical
10	¡La dieta que Dios nos dio en el origen es vegetariana!	Gn 1:29	Flora	Concurso culinario



No.	Título de la lección	Texto bíblico referen- cia	Tema de análisis	Actividad para la congregación
11	El jubileo es fiesta de descanso y sanación de la tierra	Lev 25:10-23	Ecoturismo	Taller jubileo de la tierra
12	El fratricidio también es ecocidio amazónico	Gn 4:10	Asesinatos	Pastoral ambiental
13	Pecados capitales amazónicos	Jer 4:23-26 Am 8:4ss	Pecados capitales	Mesa interreligiosa
14	Desforestación: la maldición del hacha y la motosierra	Deut 20:19	Desforestación	Taller "Crimen de lesa naturaleza"
15	¿Cómo entender los relatos de la creación?	Sal 33:6-9	Árbol mítico	Diálogo ancestral
16	¿Es Dios el creador?, pregunta la ciencia	Jer 27:5	Fauna	Taller juvenil sobre derechos animales
17	La fe en el Dios creador y en su creación	Sal 148:3-6	Parques nacionales	Canto "Grandes y maravillosas"
18	Desarrollo sostenible integral para la Amazonia	Ez 11:17-20	Consulta amazónica del Plan Nacional de Desarrollo	Taller "Propuestas del Plan Nacional de Desarrollo"
19	Plan de vida comunitario	Jn 3:16	Biocentrismo	Certificación "Mi Iglesia sostenible"
20	Esperanza en la promesa del Reino	Rom 8:21s	Nuestra responsabili- dad por la Amazonia	Liturgia unción " Bendecidores"

Esperamos que las lecciones que aquí presentamos sirvan para el trabajo pastoral y comunitario en los 39 capítulos locales de IRI-Colombia y coadyuven a sensibilizar y profundizar la conciencia del cuidado de nuestros bosques, nuestras fuentes acuíferas, nuestras especies vegetales y animales, toda nuestra naturaleza amazónica, así como nuestra propia existencia y la de las generaciones futuras. Al mismo tiempo esperamos que este aporte nos ayude a enriquecer, renovar y profundizar nuestra fe en el Dios creador de la vida y el cuidado de su sagrada creación.

Agradecemos de antemano a todas las personas e instituciones que han hecho posible esta iniciativa, a quienes elaboraron el documento inicial, a quienes estudiaron el documento, lo discutieron y enriquecieron, y sobre todo a quienes lo utilizarán directamente con las comunidades de fe, a fin de que crezca su conciencia, se fortalezca su fe y se generen pequeñas y grandes acciones que contribuyan a la preservación y transformación de toda la Amazonia como ejemplo de responsabilidad, restauración, mejoramiento y sostenibilidad de la vida presente y la vida por nacer.





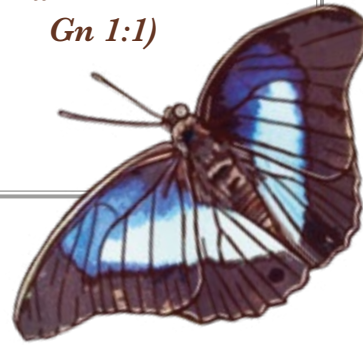
1

EL MUNDO Y LA AMAZONÍA
ES EL LUGAR DE DIOS:

ES VALIOSO
Y SAGRADO



TEXTO BÍBLICO:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”**Gn 1:1)****“En el principio creó Dios la Amazonía”**

COMENTARIO BÍBLICO

Lo primero que nos dice la Biblia sobre Dios, es que es creador. Es decir, que Dios se involucra y trabaja creando la naturaleza. Él habla, como lo señala el texto “dijo Dios” (Gn 1:3.6.9.11.14.20.24.26), y todo cuanto no existía antes es moldeado, formado, surge y toma vida. La creación de la naturaleza es un acto libre de Dios, no es algo accidental, fortuito, una equivocación o el producto de una fuerza o deidad inferior, sino la manifestación de Dios mismo. Siendo expresión del sí mismo de Dios, a Él se le llega a conocer a través de la naturaleza, lo que recuerda el apóstol Pablo: “Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas” (Rom 1.19s).

También el salmista afirma que toda la materialidad del mundo le pertenece a Dios y es manifestación de Él: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Sal 19:1). En general, toda la Biblia enfatiza que cuanto ha sido creado, proviene de Dios: “Porque de ti proceden todas las cosas” (1 Cr 29:14). La naturaleza – incluidos los 847 millones de hectáreas de la Amazonía que concentran el 20 por ciento de toda el agua dulce no congelada, más de la

tercera parte de los bosques y más de la mitad de todas las plantas y animales de la Tierra – es el lugar de Dios y Él se deja entrever por medio de ella.

Te has vestido de gloria y magnificencia: el que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina, que establece sus aposentos entre las aguas, el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento, el que hace a los vientos sus mensajeros y a las llamas de fuego sus ministros

Sal 104:1b-4

Los seres humanos vivimos en esta maravillosa, irremplazable y sagrada creación y somos parte de ella. Existimos en relación con la naturaleza, la cual diseñó, creó y nos dio Dios para vivir. Pero con frecuencia los cristianos y cristianas excluimos a la creación de nuestra espiritualidad, pues pensamos erróneamente que nuestra relación con Dios no involucra a la naturaleza, siendo Dios mismo su creador! La fe en el Dios creador-redentor no indica dos dimensiones distintas de Dios, sino que se fundamenta en la experiencia única e idéntica del poder de Dios en la historia de la salvación, en el cosmos y en la vida de todo ser.

El Gn 1:2 afirma: “La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. El ruah (soplo, viento, espíritu) de Dios se involucra con la materialidad de la vida que surge, pues el Espíritu de Dios se mueve en medio de ella, creando, ordenando, dando forma.

En la experiencia de Israel, el Dios del Sinaí, el Dios de la alianza, de las promesas mesiánicas y el que libera de la esclavitud en Egipto, es también el Creador soberano, que pone orden y lleva a su plenitud a “cielo y tierra”. Para la mentalidad israelita, “cielo y tierra” no constituyen dos realidades separadas, sino que en el lenguaje hebreo

significa “el universo, el cosmos, el Todo, el mundo”, de la misma manera que la expresión “carne y hueso” representa al ser humano en su integralidad. Por ello no hay una separación entre estas realidades.

Así, toda la naturaleza – en especial nuestra Amazonia, pulmón de la creación, su cuenca más grande y su río más largo –, es el lugar de la presencia de Dios. Es el lugar de la acción creadora de Dios, una acción que se identifica con el ser mismo de Dios: su ser creador. En virtud de ese acto, Dios se hace presente de manera interna, profunda e inseparable en todas sus criaturas. Dios habita la creación, la cuida, la sostiene y la recrea permanentemente.



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuál es el significado de que Dios - el Dios Trino, el Dios redentor, el Dios de la historia de la salvación – sea también el Dios creador?

¿Cuál es la relación básica entre la naturaleza y Dios, su creador?

¿De qué manera pensar la Amazonía como el lugar o habitáculo de Dios anima el compromiso ecológico de los cristianos y cristianas?



ACTIVIDAD CON LAS CONGREGACIONES:

Elaboración de un credo en Dios creador

Introducción

A través de la confesión del credo de las primeras comunidades cristianas: "en un solo Dios, Padre omnipotente, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles", afirmamos públicamente nuestra fe. Este primer artículo del Símbolo o Credo Apostólico data del año 400 d.C., y constituye un sencillo, pero profundo resumen de la fe, inspirado en los apóstoles y utilizado tradicionalmente por las Iglesias cristianas en el bautismo, entre muchas otras actividades litúrgicas. "Creemos en un Dios creador", parte de la convicción de que en el origen del

mundo no hay arbitrariedad ni azar, no hay una fuerza ciega, sino Dios mismo que actúa con su bondad y buenos designios para el mundo.

Con el objetivo de consolidar nuestra fe en el Dios creador y en la creación de Dios, y después de estudiar el comentario anterior, intentemos elaborar un credo propio, adaptado a nuestra realidad amazónica. Invitamos a la congregación o a sus líderes a reflexionar y releer la fe en el Dios creador a la luz de los problemas medioambientales actuales, a través de la elaboración de frases cortas que actualicen el Credo Apostólico.



¡Qué maravillosa y grande es la creación de Dios!

¿Sabías que hasta hace poco se concluyó que el río Amazonas es el más largo del mundo?

Gracias a que se tomaron en cuenta canales del río que no habían sido considerados anteriormente. Es también el río más grande del mundo por el fujo del agua, pues en épocas de "aguas altas" puede emitir hasta **12.540 millones** de metros cúbicos de agua por minuto, alcanzando una anchura de hasta **482 kilómetros**.

En pequeños grupos

1. Lean grupalmente (reciten) el Credo Apostólico en su forma íntegra.

Creemos en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creemos en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creemos en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén.

2. Realicen una lista de los temas, problemas y desafíos actuales que enfrenta la creación naturaleza y en concreto la Amazonía, y que demandan nuestra reflexión bíblica y teológica.

3. Agrupen los principales problemas en un orden temático y elaboren oraciones o sentencias para cada grupo de temas. Pueden iniciarse las oraciones con expresiones como: (a) "Creemos en Dios..." y utilizar verbos tales como, creador /sostenedor/ vivificador/ redentor; (b) "Creemos en Dios, quien..." alimenta, sostiene, cuida, protege.

4. Seleccionen y ordenen las oraciones que se incluirán en el Credo.

5. Revisen el Credo creado en su conjunto, adecuando y sintetizando los contenidos en su formulación definitiva.

Aportes e ideas (para inspirar el ejercicio)

Creemos en Dios Padre todopoderoso, creador de los cielos y la tierra; de los pueblos y las culturas, de los idiomas y las razas.

Creemos en Dios Padre, cuya palabra liberadora sostiene la vida de todos los seres humanos y su trabajo creador; porque Él es la vida.

Creemos en Jesucristo, su Hijo, nuestro Señor, Dios hecho carne en un ser humano para todos los humanos; Dios hecho carne en amor y gracia para toda la creación.

Creemos en el Espíritu Santo, por quien el Dios creador nos da poder para ser nuevas criaturas. (...)

Creemos en el reino, día de la gran fiesta, cuando todos los pueblos de la tierra se unirán en un banquete de alegría.

Creemos en el triunfo final de la justicia, la hermandad humana y la vida eterna.

Y porque creemos, nos comprometemos a creer por los que no creen, a amar por los que no aman, a soñar por los que no sueñan, hasta que lo que esperamos se torne realidad. Amén.

Justo González



2

DIOS ES EL ALFARERO QUE HA MOLDEADO LA AMAZONÍA





TEXTO BÍBLICO:

“¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice el Señor. He aquí que, como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano”
(Jer 18:6)

PARÁFRASIS:

“(…) como el barro en la mano del alfarero, así es la Amazonía en mi mano”

COMENTARIO BÍBLICO

Existe en hebreo, el idioma en el que se escribió la mayor parte del Primer Testamento o Biblia hebrea (Tanak), un verbo que describe el acto creador de Dios: bará (בָּרָא).

Puede traducirse como crear o dar forma, tal como aparece en el primer verso de la Biblia: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”², que remite tanto a la actividad de Dios frente a la naturaleza, como al actuar de Dios en la historia. Incluso el pueblo de Israel se considera creación, hechura de Dios (Ex 34:10).

¿Como entendemos al Dios que crea? No es que se piense a Dios como el “gran arquitecto”, ni como un hábil relojero que ensambla todo a la perfección y pone el mundo a funcionar de una manera mecánica, determinando totalmente su orden, sino como un Dios que crea vida. El Dios creador del que nos habla la Biblia permanece siempre atento a su criatura, pues la naturaleza y el ser humano no han sido “arrojados” desde un caos, ni “puestos a funcionar”, sino que encuentran en Dios, su hacedor, la seguridad y la plenitud de su

existencia, de manera permanente, en un continuo creacional.

La representación más cercana al uso del bará, es la imagen bíblica de Dios como un alfarero que fabrica una vasija de barro o arcilla.

Aunque no se busca describir una acción concreta, objetiva y real de Dios como asumiendo una confección o elaboración manual, sí nos ayuda a pensar nuestra relación con el Creador. El ser humano, es considerado en el segundo relato de la creación (Gn 2:4b-25) como el formado del polvo de la tierra, el “barroso”, el “terroso”, que es el significado específico de la palabra ‘âdam, es decir, el sacado de la tierra (‘adâmah) en Gn 2:7. Ese ser humano integrado a la tierra, tierra misma él, depende total y plenamente de Dios durante toda su existencia. En su peregrinar histórico, Dios continúa rehaciendo, transformando, reconstruyendo esa vasija humana. El profeta así lo expresa: “¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?; o tu obra: ¿No tiene manos?” (Is 45:9).

Del mismo modo, el concepto bará indica que la acción de Dios en la naturaleza es maravillosa e incomparable, y que toda ella depende del cuidado y recreación permanente de Dios. Como ese ceramista que se sienta frente al torno, el Dios-alfarero siempre está rehaciendo la arcilla: a cada instante la creación se continúa comenzando, renovando y continuando; con sus “manos” embarradas de barro el Alfarero hace que se construyan, destruyan, recreen y resurjan permanentemente los elementos de esta obra maravillosa.

El diligente alfarero continúa desplegando los cielos y extendiendo la tierra y sus bondades; trayendo la lluvia fresca y haciendo crecer la tierra verde: “Así dice el Señor Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan” (Is 42,5).

Por eso se habla de la creación como de un principio continuado, pues siempre hay algo nuevo y diferente, e incluso nuestros cuerpos no permanecen idénticos ni siquiera por un segundo. La creación no refiere a un ayer primigenio alejado, sino a nuestro presente en el que nos basta salir a un parque, estar en medio de la naturaleza, mirar a las montañas, caminar por un bosquecillo, para experimentar la obra creadora permanente de un Alfarero que a cada instante está recreando siempre todo de nuevo:

(…) hoy todavía estamos en el principio, creando siempre todo de nuevo, en la novedad y en la monotonía de cada día, en lo mismo y en lo diferente de cada ser. El problema es que pensamos que el principio está lejos de nosotros, que el momento inicial de belleza no es nuestro, que el momento de la creación en que “todo era bueno”

ya está demasiado distante para ser recuperado. Pensamos que este cuerpo de bellezas y delicias es sólo de los mitos del pasado, y no nuestro presente. Lo que nos resta es apenas el “cuerpo de pecado”, como herencia, como señal, como culpa original. (...) “¿Quién nos librará de este cuerpo de pecado?”.

Esta afirmación es más fuerte en nosotros que la acción de gracias por la extraordinaria maravilla que somos, que es nuestro cuerpo cósmico, terrícola, humano.

Tomamos el principio como un ayer desligado del hoy, como un ayer absoluto y no como un modo temporal de expresar nuestro continuo principiar dentro de nuestra precaria temporalidad.³

A propósito de ese centrarnos en el “después” de la creación en el momento de lo roto, de lo feo, de la caída humana más que en la gratitud, resulta vital volver la mirada al acto creador del Dios alfarero que no incluye vasijas feas, rotas, que quedaron mal hechas o producidas con modelos o arquetipos defectuosos. Dice la Escritura que “todo lo que había hecho era bueno” (Gn 1:31), era bello, era creado con amor. No existe un creador paralelo de espíritu negativo, maligno o demoníaco del cual se origine alguna “parte” imperfecta del cosmos. El buen Dios es el origen de todo cuanto existe.

Con frecuencia los y las creyentes seguimos manteniendo una fe y espiritualidad dualista, que divide entre naturaleza y supra-naturaleza, imaginando que existe un mundo perfecto, superior, divino, eterno y trascendente para el cual hay que vivir, y existe también otro mundo inferior, el cual habitamos: natural, maligno, tentador, efímero, simple

2. Lo que transliterado sería en hebreo: Bereshit bará Elohim et ha-shamáim ve-et ha-áretz.
3. Gebara, RIBLA 21, 36.



-despensa material de recursos a utilizar. Tal visión nos viene de la filosofía griega, con la cual se termina fusionando el judeocristianismo y es complementaria con el desprecio al mundo y la destrucción utilitaria de la naturaleza. No hace parte de la concepción bíblica de la creación, pues priva a la naturaleza de la divinidad y la sacralidad de su ser creado.

No dejaremos de destruir la naturaleza, creada por el Dios, el Bien supremo, creada buena,

don de Dios para el ser humano, recreada permanente y continuamente por Él, mientras no transformemos esa manera maniquea y dualista de pensar y mientras no asumamos que el bien, la bondad y la plenitud de la salvación también incluye a la naturaleza. El Alfarero nos invita a ser co-creadores, co-sostenedores, co-cuidadores con Él, a fin de asumir como vocación, proyecto y misión cristiana el mandato fundacional del cuidado y sostenimiento de su creación.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué estamos haciendo para dignificar las vasijas o artesanías que somos los seres humanos y la naturaleza creada?

¿Cómo logramos reconciliar nuestra espiritualidad creyente con el cuidado y preservación de nuestro mundo?

¿Qué efectos considera que tuvo en el cristianismo la separación dualista de un mundo espiritual bueno y un mundo material-natural negativo?

¡La Amazonía es rica en tradiciones!

La Amazonía es ese espacio vital en el que conviven diversas culturas y pueblos, con una rica herencia cultural, simbólica y artesanal. Las comunidades huitoto y ticuna, por ejemplo, utilizan las fibras y cortezas de los árboles, maderas, arcilla y tinturas vegetales para fabricar objetos de uso cotidiano y producción artesanal que es fuente de ingresos, a la vez que les permite preservar su cultura ancestral.



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Compartir comunitario “Hilando vida-trabajo”

Los grupos de artesanas y artesanos de las comunidades Huitoto, en Leticia, Amazonas, cultivan, recogen los cogollos de las palmas que se encuentran en su resguardo y transforman la chambira en artesanías, como mochilas, chinchorros, fruteros tejidos, individuales y portavasos, entre otros artículos que transmiten el espíritu de su región y cooperan en la trasmisión de los saberes y oficios tradicionales de las comunidades.

Si hubiese en la comunidad alguna persona alfarera, o que produce artesanías o tejidos (en telares o a mano), o crea algo nuevo con

los materiales que provienen de la naturaleza, comparta su experiencia con la comunidad y reflexionen conjuntamente sobre la dimensión espiritual que implica tejer, deshacer lo tejido, retejer, crear algo nuevo y recrearlo.

Respondemos a la pregunta

Podemos pensar en generar ideas de negocios a partir de la creación de nuevos productos que ayuden a la economía familiar, eclesial y comunitaria y que apunten a un desarrollo sostenible. Para ello se pueden revisar los materiales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).⁴

4. Dentro de estos magníficos materiales se destacan, Genere su idea de negocio en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_seed/documents/instructionalmaterial/wcms_553918.pdf e Inicie su negocio (manual, cuaderno, plan de negocio) en: <https://www.oitcinterfor.org/node/6560>



3

EL MUNDO DE DIOS
ES BUENO Y
PERFECTO



TEXTO BÍBLICO:

**“Y vio Dios que era bueno”
(Gn 1:4)**

PARÁFRASIS:

“Y vio Dios que la Amazonía era buena”

COMENTARIO BÍBLICO

La creación remite a la bondad, la capacidad ordenadora y la sabiduría de Dios. El Dios de amor crea, conserva y sostiene al mundo y todos sus procesos. A manera de un coro en el canto de la creación, el texto del Génesis del capítulo primero repite la estrofa: “Y vio Dios que era bueno” (Gn 1:4.10.12.18.21.25), para culminar afirmando: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Gn 1:31). Ese “todo” no remite exclusiva ni únicamente a la creación del ser humano, sino a la totalidad de la creación: el mundo en su conjunto y en detalle, incluida la noche, la tierra, los minerales, las plantas, los bosques, los mares y ríos, las aves, los peces y todos los animales terrestres, los animales inferiores y microscópicos, son buenos. Todo es bueno y perfecto, de manera superlativa - “en gran manera” -, acorde a la bondad y eficacia del actuar de Dios en el mundo y en la historia.

Dios no crea al mundo para aumentar su poder. Tampoco crea a los seres con la finalidad de que trabajen para él o sirvan como esclavos de los dioses. El origen, objeto o motivo del acto creador es manifestar su amor, su inmensa bondad, es decir, su propia esencia divina que es ser Dios-amor.

Este origen de la creación en la bondad de Dios tiene su correspondencia en el mundo, por el hecho que todas las cosas y todos los seres creados son en sí mismos buenos en su naturaleza (Gn 1:31). Es decir, las creaturas participan de la bondad intrínseca del Creador,

lo que incluye tanto la materialidad del mundo, como la corporeidad del ser humano. Porque “todo” es bueno, también esos animales amazónicos que, incluso, parecen feroces: reptiles, serpientes, trigüillos.

Ese amor divino es lo que motiva la creación en el salterio y la literatura sapiencial de numerosos himnos de alabanza a Yahvé por su acción creadora. El hizo los cielos y la tierra, las plantas, los hombres y los animales de manera admirable y perfecta. Su actividad modeladora y creadora alcanza hasta los confines más lejanos de la tierra, las cumbres de las montañas y las profundidades del mar.

*Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y el firmamento anuncia la obra de
sus manos. Un día emite palabra a
otro día, y una noche a otra noche
declara sabiduría. No hay lenguaje,
ni palabras, ni es oída su voz. Por
toda la tierra salió su voz, y hasta el
extremo del mundo sus palabras
(Sal 19:2).*

En el siglo XX, cuando los científicos iniciaron el estudio de la ecología y los ecosistemas descubrieron la complejidad de las interrelaciones entre todos los seres vivos, las aguas (ríos, lagos, mares, océanos), el aire, los suelos, los minerales, etc, de manera que cada ser, por pequeño que sea, contribuye en su particular naturaleza y función, a la dinámica de ese gran organismo que es la Gaia, la Madre Tierra, la Pacha Mama.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Encuentra evidencias de que la Amazonía es “buena en gran manera”?

¿Cuál creemos que sería nuestra contribución para el bien de esta porción de la creación naturaleza en la que nos encontramos situados y situadas y que nos acoge?

¿Cuáles expresiones de la bondad de Dios encontramos en la naturaleza?





ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Aprendemos cantos para la alabanza a Dios

A través de la adoración en el culto cristiano, reconocemos la soberanía de Dios en su creación y expresamos nuestra gratitud a Él por el don y regalo que nos dio para vivir.

A la vez, nos comprometemos públicamente, en la respuesta de fe por medio de su Espíritu, a adorarle a través del cuidado y sostenimiento de su creación.

Reúnanse en el equipo del ministerio de música – o pastoral litúrgica – para aprender nuevos himnos tradicionales y cantos sobre la creación de Dios, con el fin de incorporarlos en los servicios dominicales u otros espacios de culto de la Iglesia. En el momento en que la congregación ya está reunida, podemos dar la bienvenida y, antes del canto de entrada, se pueden ensayar algunos himnos o cantos nuevos o poco conocidos, los cuales se entonarán después, en algún momento durante el culto.

Himno “CUAN GRANDE ES EL” (“Señor, mi Dios”).

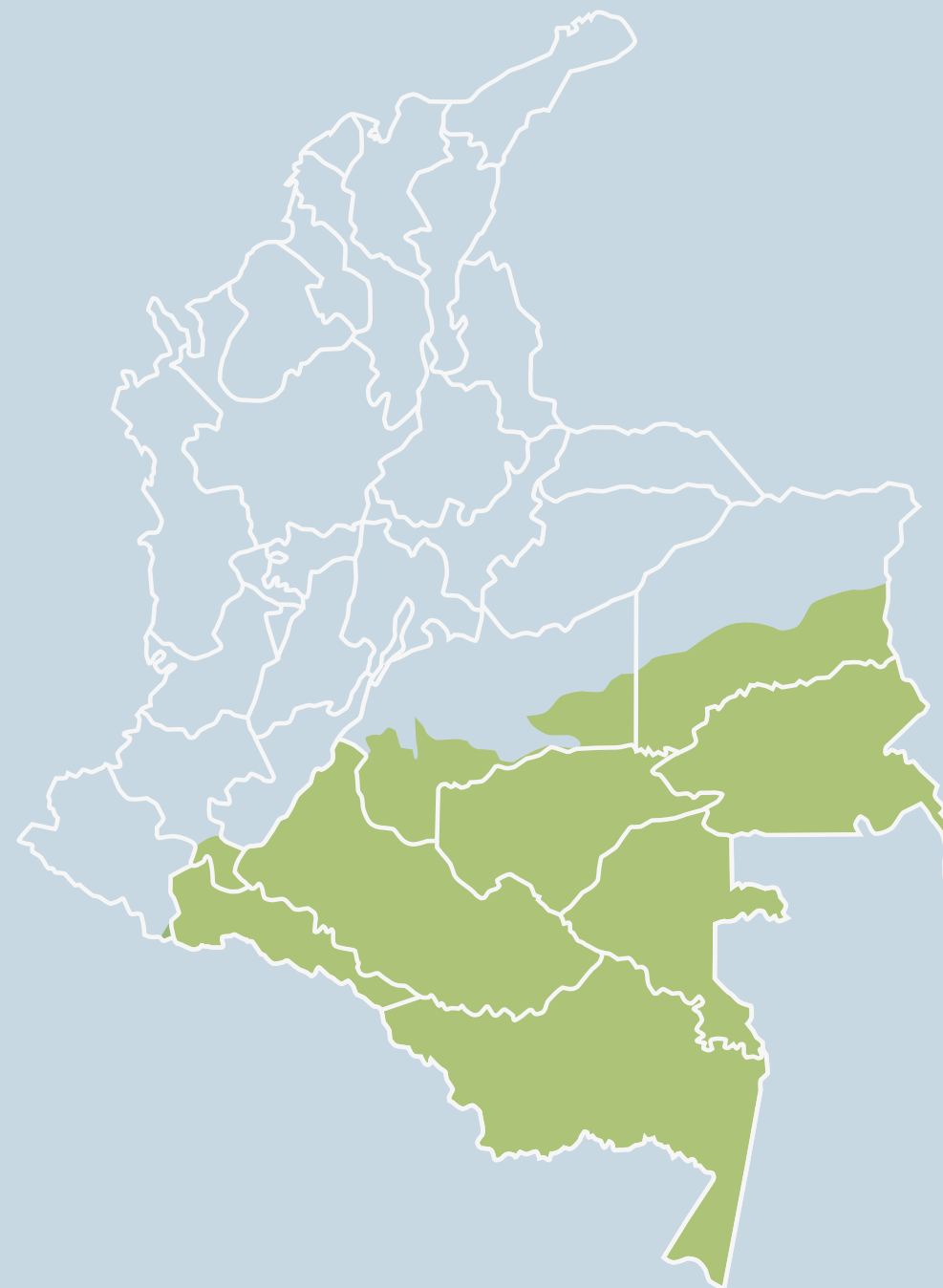
Autor: Stuart K. Hine;
traductor: A. W. Hotton

Letra

*Señor mi Dios al contemplar los cielos
El firmamento y las estrellas mil
Al oír tu voz en los potentes truenos
Y ver brillar el sol en su cenit.
Coro: ¡¡ Mi corazón entona la canción
Cuan grande es Él, cuan grande es Él ¡¡
Al recorrer los montes y los valles
Y ver las bellas flores al pasar
Al escuchar el canto de las aves
Y el murmurar del claro manantial.*

7. Música del himno en:

<https://www.youtube.com/watch?v=cLWmkfhsgal> / También: https://youtu.be/g_2Q_-tdjNA?si=aVRPuGHlFOhdDBKn



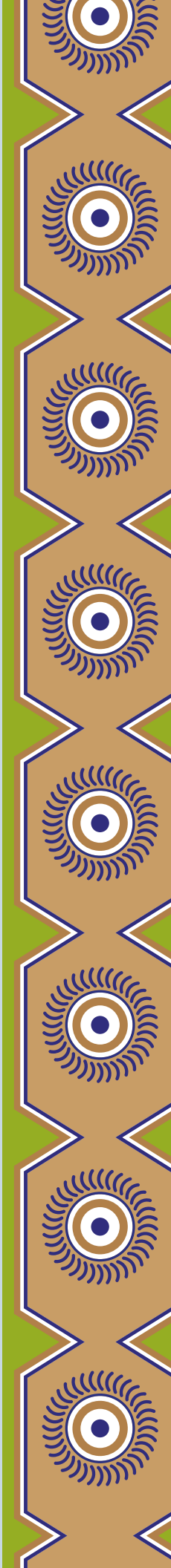
¡Es verdaderamente buena la creación de Dios!

¿Sabías que la Amazonía colombiana consta de cerca de **480.000 km²** (48 millones de hectáreas)?

De ellas solo **39 millones de hectáreas** son zonas de conservación, de las cuales **24 millones** están a cargo de **178 resguardos indígenas**,

8 millones son **12 parques nacionales**, **7 millones** son **reservas forestales**, mientras que **9 millones** son **áreas ya intervenidas**.

Esta maravillosa creación de Dios es un ser vital en la que viven muchos ecosistemas acuáticos y terrestres.



4

LA PALABRA DE DIOS ES CREADORA



TEXTO BÍBLICO:

“Dijo Dios: “Sea la luz.” Y fue la luz”
(Gen 1:3)

PARÁFRASIS:

“Dijo Dios: “Sea la Amazonía.”
Y fue la Amazonía”

COMENTARIO BÍBLICO

En la Biblia encontramos dos narraciones o relatos sobre el origen del universo.

El primero de ellos inicia el libro del Génesis con la conocida frase: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”(Gn 1:1); para cerrar conclusivamente: “Este es el origen de los cielos y la tierra cuando fueron creados” (Gn 2:4a). A este texto se le ha dado el nombre de relato sacerdotal de la creación pues, por su estructura altamente simbólico-litúrgica, es muy probable que fuera escrito por las élites judías (intelectuales, sacerdotes, políticos, realeza de la corte del rey Josías, del reino de Judá), que fueron llevadas cautivas a Babilonia. La otra narración la abordaremos más adelante.

No siempre estamos en condiciones de situar históricamente la redacción de los textos bíblicos, sin embargo, este capítulo se puede ubicar con precisión en los periodos del exilio y el postexilio, alrededor del siglo sexto (VI) a.C.⁸ En tal contexto, el poema polemiza contra los dioses babilónicos del sol, la luna y las estrellas y tiene como trasfondo el mito o epopeya mesopotámica de la creación que narra la victoria del dios Marduk sobre las fuerzas del caos de Tiamat, estableciendo el orden de la creación.⁹

Se trata de un relato didáctico, estructurado en un orden lógico, que clasifica los elementos de la creación desde lo “menos perfecto” hasta lo “más perfecto”. Todo ello en una sucesión de los días hasta el séptimo, completando una semana modelo. Incluso, aunque hay más obras (10) que días (7), por lo que se realizan dos obras en algunos días, el poema mantiene el esquema condensado dentro del número siete, que remite a la perfección divina.

La utilización de los verbos de acción resulta central: crear, decir, hacer, formar, nombrar, ver, bendecir. También tiene carácter litúrgico: sus frases son solemnes y tienen un ritmo, usando responsorios o antifonas que se repiten:

“fue la tarde y la mañana...”
(Gn 1:5.8.13.19. 23.31),

“y vio Dios que era bueno”
(Gn 1:4.10.12.18.21.25).

Un elemento central en este texto es que Dios crea a partir de su palabra (en el hebreo **וַיֹּאמֶר**, dabar). Cada uno de los momentos y días creacionales encuentra su eficacia, realización o cumplimiento en la palabra divina, como recuerda el Sal 33:6, “Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos”.

Las ocho veces que se cita la expresión “dijo Dios...” (que inician las ocho obras de la creación), son seguidos por la fórmula de cumplimiento (“y así fue”) o su equivalente narrativo de la creación efectuada (“y hubo luz”; “y creó”).

Si pensamos en el poder de la palabra para producir acción, nos viene a la mente el poder de la conversación, de las historias de vida, de las experiencias contadas, del diálogo, de la escucha del otro y la otra, que producen transformaciones al interior de las personas, como lo atestiguan las tradiciones de los pueblos amazónicos como los Sicuani y los Nukak Makú. El respeto a la palabra dicha, a la promesa hecha, al compromiso empeñado, es fundamental para el cuidado de la vida de la comunidad y la naturaleza. Nuestra palabra contribuye también a la creación cuando establecemos promesas o compromisos de

cuidar el medio ambiente y la cumplimos. De este modo, la palabra crea, pero también re-crea, sostiene, cuida la creación.

La historia inicia con la creación a partir de la palabra, no con una lucha mítica entre dioses. Esta dimensión de la palabra que se hace creación es el fundamento del ordenamiento del mundo y de la sociedad humana. No se trata de una palabra que se queda en sí misma sino de una palabra que actúa, que transforma. ¿Hemos de quedarnos, como cristianas y cristianos en un mero discurso sobre el cuidado de la tierra, de los bosques, de las especies, de los ecosistemas? Este capítulo primero del Génesis nos invita a sostener la maravillosa creación de Dios asumiendo una palabra acción nuestra, una palabra de denuncia, una palabra de anuncio de esperanza, una palabra de compromiso para restaurar la creación.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué imagen de Dios nos transmite el texto?

¿Conoces ejemplos de cómo el respeto (o no) de nuestra palabra ha impactado la naturaleza (promesas o compromisos cumplidos o incumplidos por personas de la comunidad, por líderes, instituciones, políticos, gobernantes, etc.)?

¿Qué significado tiene que Dios crea a través de la palabra hacedora? ¿Cómo actúa Dios a través de su palabra hoy?

8. En el año 586 se produjo la invasión de Nabucodonosor, rey de Babilonia a Israel, con la ruina de Jerusalén. La deportación ocurrió en tres etapas: en el 592 la primera deportación, en el 587 la segunda y en el 582 la tercera.

9. Poema Enuma Elish o Las siete tablillas de la creación, en <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/enuma-elish.pdf>.



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Estudio bíblico sobre Génesis¹⁰

- Lectura en voz alta del texto del Génesis 1:1-2:4a, de manera que podamos tener una imagen clara del conjunto del poema. Identificar los versos de cada uno de los siete días: qué cosas o seres son creados en cada día, cuál es el ritmo y cadencia litúrgica (pausas donde aparecen los estribillos y antifonas que se repiten), qué dicen esos estribillos y cualquier otra cuestión de la estructura que salga a la luz en la lectura.
- Lectura o explicación del comentario bíblico de esta lección (ver arriba).
- Nos dividimos en tres grupos para estudiar las obras creadas en los diferentes días del relato de Génesis 1, a fin de reconstruir la estructura de la conformación del mundo (también estructura cosmogónica¹⁰) y encontrar su significado para el ser humano de hoy.

Grupo 1

Estudiará el 1ro, 4to y 2do días de la creación en ese orden. Comentario general: El primer y cuarto día de la creación tienen como tema la polémica contra los dioses del imperio babilonio, cuyas divinidades eran los astros y, por tanto, se trata de una crítica antídolátrica. Para los autores bíblicos, estos astros no son divinidades, sino que es Yahvé quien los crea y coloca en el firmamento a fin de cumplir una tarea: "separan el día de la noche", "iluminan la tierra", "gobiernan el día o la noche" (Gn 1:14-19). De hecho, Dios crea la luz al inicio, independientemente de estos astros, pues aún no existían. Esta dimensión de la crítica a los

ídolos babilónicos ubica el marco dentro del cual se sitúa el texto. En el segundo día ocurre la creación del cielo y la separación de las aguas torrenciales y destructoras (Gn 7:10s), de las aguas de la lluvia, los lagos, ríos y mares (Sal 104:6-13). Hay una clara referencia al diluvio como continuación poética de la creación.

Grupo 2.

Estudiará el 3ro, 5to y 6to días de la creación en ese orden. El tercero, quinto y sexto día de la creación, en los cuales se realizan dos obras por día, pone en su centro la creación de la vida. En el tercero aparece "una porción de tierra seca" (Gn 1:9s) que no es desértica, sino tierra fértil, cultivable, que se llena progresivamente de hierba verde y árboles con semillas que dan frutos. En el quinto día las aguas y la tierra ya separadas en el día tercero, se llenan de vida con las aves y los animales acuáticos; mientras que en el sexto día son creados los animales terrestres (reptiles, domésticos y selváticos) y el ser humano. La creación del ser humano a imagen y semejanza de Dios - hombre y mujer -, tema al cual volveremos más adelante, evoca la complementariedad de la vida en familia o del clan, concretamente de los campesinos, agricultores y pastores.

Grupo 3

Estudiará el séptimo día de la creación. Como momento de llegada y cúspide del relato de la creación, aparece el día séptimo, el sábado o día de descanso de toda la creación. Dios mismo descansa de su obra creadora este

día, por tanto, el animal de trabajo, la parcela de tierra y el ser humano han de descansar de la fatiga del trabajo. Dios no admite trabajo los sábados, incluso en tiempos de arar el campo o de la siega (Ex 34:21).

La intención de este texto litúrgico es santificar el acontecimiento del descanso de Dios, y reflexionar sobre el sentido de ello para la vida del pueblo.

Cada grupo discutirá el tema que le corresponde y responderá a las preguntas, acorde al tema que le correspondió: ¿Que evocan para nosotros las acciones de Dios en cada uno de los días?, ¿cuál es la importancia de la tierra fértil, de las lluvias, los ríos para el surgimiento de la vida?, ¿cuál es la importancia atribuida al sábado?, ¿cuál es el deseo de Dios, su ideal para el mundo según el capítulo primero del Génesis?,

¿qué nos dice este texto/día para nuestra situación de crisis planetaria, y en especial de crisis de deforestación y en general, de los ecosistemas, en la Amazonía?, ¿a qué nos compromete este texto hoy como comunidad cristiana?

Al final cada grupo hará la socialización en plenaria de lo conversado. Se termina con una oración de acción de gracias por la creación y de compromiso ante Dios con el cuidado de su creación.

¡Las lenguas amazónicas siguen sosteniendo la vida!

¿Sabías que la Amazonía ha estado habitada por grupos humanos diversos desde hace por lo menos **12.000 años**?

Se calcula que a la llegada de los invasores europeos hace quinientos años apenas, había allí **1.200** diferentes lenguas, propias de pueblos originarios, muchos de las cuales fueron esclavizados y exterminados por los invasores europeos y las enfermedades. Hoy sobreviven 240 lenguas, es decir, **240 pueblos indígenas sobrevivientes** de aquella inmensa diversidad de ancestros.



5

EL SER HUMANO ES CREADO A IMAGEN DE DIOS



TEXTO BÍBLICO:

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y los ganados, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”

(Gn 1:26s)

PARÁFRASIS:

“Entonces dijo Dios: Hagamos a las comunidades indígenas, conforme a nuestra semejanza (...). Y creó Dios a la familia indígena a su imagen, a imagen de Dios la creó; varón y hembra los creó”

COMENTARIO BÍBLICO

Estamos ante un texto hermoso que nos habla, en su primera y última frase, de la creación del ser humano a imagen (eikón) y semejanza (homoiosis) de Dios. Sin embargo, es un texto a la vez complejo, dada la interpretación de su frase intermedia, históricamente utilizada para justificar "la explotación salvaje de la naturaleza y presentar una imagen del ser humano como dominante y destructivo".¹¹ Veámoslo en los dos momentos.

1) La doctrina cristiana del imago Dei es la creencia en la creación o hechura del ser humano a imagen y semejanza de Dios, entendida como participación del ser humano en la naturaleza divina, es decir, en relación directa, similitud y religación con lo divino. En la interpretación bíblica tradicional esta perspectiva justifica que se atribuya al ser humano una dignidad especial por el hecho de ser imagen divina: establece un vínculo

particular que le permite hablar, dialogar, comunicarse y encontrarse con Dios. Para el profeta Jeremías el ser humano es el "sello de perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura" (Ez 28:13); por su parte, san Pablo, en su discurso en el Areópago de Atenas, recuerda que el ser humano es/existe en Dios, siendo linaje - descendencia, estirpe, especie, género - suyo: "Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: 'Porque linaje suyo somos'. Siendo, pues, linaje de Dios" (Hch 17:28).

A lo largo de la historia de las ideas teológicas se comprendió la imagen y semejanza del ser humano con Dios basada en la racionalidad, es decir, en aquello que le distingue de todas las demás criaturas.¹² Sin embargo, ser imagen de Dios no es una cualidad, "atributo" o característica específica del ser humano como analogía sentipensante de Dios.¹³ En tal

sentido, la imagen de Dios no es una cualidad del ser humano ni consiste en nada que éste sea o haga, sino simplemente en ser humano. Pues no podría ser lo que es si no fuera imagen de Dios. Que Dios haya creado a su imagen al hombre y a la mujer significa que, **(a)** es una creación en igualdad de condiciones en términos de género, por tanto, sin discriminación entre ellos; y **(b)** que es una creatura familiar, comunitaria y social, como humanidad viviente en la que están integrados todos los seres humanos sin distinción.

Corresponder el ser humano a tal imagen de Dios, significa que esta imagen sólo podrá realizarse a plenitud juntos, es decir en y a través de la comunión y la solidaridad fraterna y sororal.¹⁴ El imago Dei se convierte en un destino del ser humano, un proyecto, un devenir, un llamado a corresponderle a Dios, en esa imagen esbozada originalmente y en la bondad de la cual provenimos.¹⁵ La humanidad, en su ascendencia común hermanada como creación a imagen de Dios, es depositaria de la presencia y dignidad de Dios en sí mismo; y en tanto tal, es llamada a representarle a Él en el conjunto del universo y a ser su colaborador y cocreador con Dios en la obra de la creación. Además, al crearnos a su imagen y semejanza Dio nos da la tarea y posibilidad de ser responsables de nuestro propio ser, de aportar - como cocreadores con Él - a mejorarnos a nosotros mismos, a nuestra comunidad y a todos los demás seres, de modo que vivamos mejor.

2) ¿Cómo entender el mandato bíblico de "señorear" (1:26) o "sojuzgar" (1:28) la creación? Según la Real Academia de la Lengua Española los verbos señorear y sojuzgar

cuando se acompañan de términos del campo semántico de violencia, tienen el significado de someter, doblegar, avasallar, subyugar, oprimir, dominar con el uso de la fuerza.¹⁶ Resulta claro que este no es el caso del texto del Génesis, pues ser imagen de Dios también afecta la manera en que el ser humano ejerce el dominio: de forma amorosa y pacífica, en el límite que pone el propio Dios, de respetar la vida de los animales y la creación toda. El sentido, como han señalado muchos biblistas, es el de ser responsables por la creación ante Dios, o como señala el profeta Ezequiel, de ejercer la mayordomía del cuidado, atendiendo a las necesidades de los animales:

Así ha dicho el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia (Ez 34:2-4).

El mandato fundacional no incita al ser humano a someter con tiranía la tierra, ni a explotar a los animales. Contrariamente, le anima a respetarlos, a conducirlos a pastar, responsabilizándose por el "rebaño" que Dios le ha entregado a su cuidado. El texto de Génesis precisa el destino humano a ser imago Dei con las acciones de fructificar (cultivar, guardar) la creación y disfrutar de ella. Por esto, la destrucción de la naturaleza se opone a la propia dignidad creacional del ser humano.

ba a sus facultades morales. Para Tomás de Aquino el ser humano siempre permanece como imagen de Dios, aun cuando su "semejanza", similitud o cercanía con lo divino se pierda a causa del pecado. Para los **reformadores** Lutero y Calvino la imagen de Dios no descansa en los dones naturales del ser humano como el raciocinio y la moral, sino en su justicia originaria, perdida por el pecado. Berkhof, Teología Sistemática, 238ss.

¹⁴ Sardiñas, Dignidad humana, 89.

¹⁵ Moltmann, La dignidad humana, 17.

¹⁶ Ver el significado en la RAE en: <https://dle.rae.es/sojuzgar>

¹¹ Francisco, Laudato si, n. 67.

¹² Tillich, Teología Sistemática, 331.

¹³ San Agustín vinculó la imagen al intelecto o dimensión racional del ser humano, mientras que la semejanza apunta-



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuál es la imagen del ser humano que trasmite este relato de la creación?

¿Cómo congeniar la bondad y justicia de Dios con el horizonte de alienación, sometimiento y sufrimiento de la naturaleza (animales, tierra, bosques) producidos por el ser humano?

¿Qué imagen de nosotros tendría Dios al ver cómo nos relacionamos con su creación?

ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES

Foro ¿Qué imagen de Dios quiero ser?

Se propone la realización de un foro con el objetivo de meditar sobre la letra del canto "El Alfarero" y la posibilidad de transformarnos, con la ayuda de Dios. Continuamos aprendiendo cantos que nos motivan a ser verdadera imagen de Dios, co-creadores y co-sostenedores de la creación de Dios, a la vez

que hacemos una reflexión comunitaria sobre nuestra conversión (transformación) a todos los niveles de nuestra existencia. Este foro de discusión está pensado como un espacio de encuentro entre los miembros de la comunidad para intercambiar opiniones, plantear y responder preguntas alrededor del

¡Y Dios creó al ser humano amazónico!

En la Amazonía viven **33 millones de personas**. El 10 por ciento de la población amazónica es indígena, el resto son en su mayoría población mestiza. Las comunidades rurales no indígenas son poblaciones bosquesinas, dando como resultado una población rural indígena, mestiza, pluriactiva, diversa, plurirreligiosa y multilingüe. Todos ellos sufren los intentos corporativos nacionales y transnacionales de explotación de sus recursos.



tema que nos ocupa, que es la imagen de Dios en el ser humano, y compartir experiencias de la vida en la fe. No tiene que estar presente un "especialista", pues la idea de un foro es construir conocimiento entre todas y todos los participantes. El grupo de jóvenes de la comunidad puede asumir la dirección de este foro abierto.

Canto: "EL ALFARERO" de Alex Campos¹⁷

D G A D
Un día orando le dije a mi Señor:
Em A
Tú el alfarero y yo el barro soy.
G A
Moldea mi vida a tu parecer,
G A D
Haz como tú quieras hazme un nuevo ser.
D G A D
Me dijo no me gustas te voy a quebrantar,
Em A
y en un vaso nuevo te voy a transformar.
G A
Pero en el proceso te voy hacer llorar,
G A D
Porque por el fuego te voy hacer pasar.
G A D
Quiero una sonrisa cuando todo va mal,
G Em A
Quiero una alabanza en lugar
de tu quejar,
G A
Quiero tu confianza en la tempestad,
G A D
Y quiero que aprendas
también a perdonar.

Dinámica:

Se inicia cantando (o enseñando) la canción y se plantean directamente algunas preguntas para la discusión:

- ¿Cuáles cosas "no le gustan" a Dios de nosotros? ¿En qué lugar ubico mi/nuestro pecado personal y comunitario de violencia contra la creación?
- La naturaleza toda –el suelo, el agua, el aire, los árboles, los seres vivos– manifiesta la enfermedad causada por el pecado humano. ¿Podemos pedir de manera intimista la renovación nuestra y nuestro bienestar, sin arrepentirnos del sufrimiento causado por nuestro consumismo?
- ¿Cuál es el "fuego" de demanda nuestra conversión ecológica? ¿Cómo tendríamos que ser renovados en nuestra manera de pensar/vivir acorde al proyecto de vida plena de Dios para su creación? ¿Cómo se relaciona la "conversión de vida" y la "conversión ecológica"?
- ¿Qué significa "dejar" que sea Dios quien moldee nuestras vidas, a su imagen y semejanza acorde al relato de la creación?

Se cierra el foro con un ejercicio de intentar entre todos ampliar o rescribir el canto, en las últimas estrofas. Después de la frase "por el fuego te voy a hacer pasar", puedo intentar completar oraciones iniciando con la frase "Quiero...", lo que respondería a la pregunta sobre qué cosas desea cambiar Dios en nosotros en términos de nuestros compromisos y reorientación de nuestra conversión ecológica. Si alguien toca la guitarra o algún instrumento musical o a capella, se vuelve a cantar el canto incluyendo también la nueva letra, creación de la comunidad.¹⁸

¹⁷ La música puede escucharse en mp3: <https://music.youtube.com/watch?v=XSy3rDz-iHA&si=xilgmHQedelYjKfz>; también en video: <https://www.youtube.com/watch?v=nylgLCGsgGQ>
¹⁸ También se puede utilizar la pista instrumental del canto en: https://www.google.com/search?q=pista+para+cantar+el+alfarero+de+alex+campos&rlz=1C1YTUH_esCO1081CO1081&oeq=pista+para+cantar+el+alfarero+de+alex+campos&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAEQIRigATIHCAlQIRigATIHCAQQIRigAdIBCDgxODFqMG03qAlASAlA&-sourceid=chrome&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:559e5dbe;vid:bBQ3f8MSPDs,st:0

6

RELATO CAMPESINO: LA TIERRA PARA CUIDARLA Y LABRARLA



TEXTO BÍBLICO:

**“Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y cuidara”
(Gn 2:15)**

PARÁFRASIS:

“Tomó, pues, Yahvé Dios al ser humano y lo puso en la Amazonía, para que la cuidara”

COMENTARIO BÍBLICO

Este es el segundo relato de la creación que se encuentra en el *Génesis 2:4b-25* y que se conoce como relato campesino, pues todo el texto se lee desde la perspectiva del campo. Es el relato más antiguo de la creación que data de alrededor del año 950 a.C. (siglo X), época en que vivió el sabio rey Salomón, y se desarrolla en una parcela de tierra, un jardín rodeado por cuatro ríos. Este fascinante texto muestra un estilo narrativo y simple, y utiliza varias imágenes y símbolos sacados del entorno campesino de Canaán: la tierra que emana abundancia (leche y miel); el agua, los ríos y la lluvia que hacen fecunda la tierra y remiten a la vitalidad de la vida del todos los seres animados y no animados; el barro que expresa la vulnerabilidad y fragilidad humana, su finitud; el árbol de la vida como anhelo y posibilidad de vivir; el árbol del bien y del mal referido a la ley y al proyecto de Dios para el ser humano; la desnudez y la vestimenta de pieles; la serpiente como símbolo cultural de otros pueblos vecinos; etc.

¿Qué diferencia este relato al de Génesis 1?

Si el relato antes visto hablaba de la creación de los cielos y la tierra, aquí se invierte el orden y son creados la tierra y los cielos, lo que atribuye preeminencia a la primera. Allá en el exilio de Babilonia lo que precede a la creación es el caos, mientras que aquí lo

caótico, la “no vida”, es la ausencia de lluvia y de plantas, es decir, la tierra que no se cultiva. Para el redactor sacerdotal del primer relato el ser humano es creado mediante la palabra; en este texto es creado del polvo de la tierra de cultivo, en otras palabras, es una porción de tierra y está unido a ella de manera esencial. Nos cuenta este relato que antes de que existiera cosa alguna en el mundo, no había nada porque no había agua! El Señor aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había personas que labrasen, de modo que todo estaba seco, no había plantas en el campo y la tierra era un polvo no hidratado.

Pero el Señor resuelve este inconveniente rápidamente: aparece un vapor, un vaho o neblina misteriosa que empieza a moverse sobre la superficie de la tierra. De modo que las cantidades de agua van desde estas apenas gotículas de agua, hasta torrentes de grandes ríos. A diferencia de otros relatos de creación, la falta de agua no se resolvió desde arriba, sino que el agua que es vida brota, de la propia tierra, desde abajo.

E inmediatamente que se hay agua, aparece la vida. Yahvé toma la tierra y con ella forma al ser humano (’âdam, el terroso, el que viene de la tierra, del suelo, ’adâmah), a quien insufla y llena de su propio aliento divino, que es aliento de vida, resultando sólo entonces un

ser viviente (nefeš), un ser animado por el soplo vital de Dios (*Gn 2:7*). De ahí que el ser humano deba entenderse a sí mismo como aquel que carga con el aliento divino.

En ese espacio vital habitan el ser humano - hombre y mujer - y los animales también formados de la tierra (*Gn 2:19s*), es decir, de la misma naturaleza terrosa que el ser humano. Es de destacar que los animales están tan próximos al humano, que éste le da sus nombres. La relación es tan cercana que Dios busca “ayuda idónea para el hombre” creando los animales. Lo que nos lleva a afirmar esa dimensión del hermanamiento en similitud, cercanía, semejanza, aun cuando no identidad. La vida del campo es intensa y no parece existir otro tipo de gente que no sea agricultora o campesina.

La clave de lectura de este relato es el verso 15 que explicita el sentido mismo de la creación. Al ser humano cómodamente ubicado en este hermoso huerto, el creador y jardinero le dice lo que espera de él: debe cultivar y cuidar la tierra de la cual fue formado; la tierra que es

su origen, su identidad misma, el espacio de su existencia y su destino, puesto que a ella regresará algún día; y debe cuidar y proteger la vida (la propia, la de las plantas, los animales, los ríos, la vida natural).

Los verbos utilizados para la acción humana son dos: labrar o cultivar la tierra (trabajo) y guardarla (mayordomía de la creación). Cultivar expresa una función de producción del alimento, pero también de cuidado (eliminación de piedras, remoción del suelo y las hierbas que pueden ahogar la siembra, preparación de la tierra). Guardar indica una función de protección de las plantas y los árboles que el agricultor realiza, atendiendo a las necesidades de la propia naturaleza.

Este texto nos recuerda que la tierra penetra toda la existencia humana: aun cuando la mayor parte de la población mundial vive en las ciudades¹⁹, todos dependemos del trabajo del campo para nuestra nutrición y subsistencia. No solo la tierra es la materia de la que se saca y modela el ser humano, sino también la materia que suple nuestra necesidad más básica de alimentación.



¹⁹. Según el programa de Desarrollo urbano del Banco Mundial, un 56 % de la población mundial vive en las ciudades y se calcula que para 2045 la población urbana llegará a los 6000 millones de personas. En: <https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview#:~:text=En%20la%20actualidad%2C%20alrededor%20del,de%20habitantes%E2%80%9494%20vive%20en%20ciudades>.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué significa para nosotros hoy el mandato divino de cultivar y guardar la tierra? ¿Cómo cumplir ese doble y aparentemente contradictorio mandato en relación con la Amazonía?

¿Qué nos sugiere la idea de que tanto humanos como animales compartan una naturaleza terrosa?

¿Qué métodos son los apropiados para trabajar la tierra en la Amazonía?

¡La Amazonía es un Edén vital!

En Amazonía colombiana hay **62 pueblos** indígenas que constituyen el **74% de los pueblos indígenas** a nivel nacional. En la Amazonía colombiana se hablan **48 lenguas**, aunque el 90% de la población habla el español. Por ello, se considera una región de un gran multilingüismo, diversidad cultural y que ha acogido una gran cantidad de población de otras regiones del país.



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES

Retiro espiritual para la meditación-acción por la Tierra.

Indicaciones previas:

Invitamos a la congregación a reunirse en un espacio apartado y abierto, al aire libre, donde haya árboles y naturaleza. Debemos indicar llevar ropa cómoda. Estaremos sentados en la hierba; se puede indicar llevar mantos para sentarse, por si esta húmeda la tierra o la hierba.

- Se deberá llevar la Biblia (lectura del texto del *Génesis 2:4b-10.15-17*).
- Las participaciones deben prepararse con antelación, entregando a cada lector o lectora la parte que le corresponderá leer, e indicándole el momento propicio para hacerlo.
- De ser posible podemos utilizar música instrumental con sonidos de la naturaleza, y poner unos parlantes pequeños (en volumen moderado) para utilizar en algunos momentos de meditación. También se deberá animar al silencio y a la escucha de la naturaleza.
- Se debe tener listo papelógrafos y plumones para el trabajo grupal final.
- Todas las lecturas se harán muy despacio, meditándolas.

Invocación (lector 1)

"Alégrense los cielos, y gócese la tierra; regocíjese el campo, y todo lo que en él está" (*Sal 96:11*)

Líder

Iniciamos este retiro en el nombre del Creador, fuente de vida; en el nombre de Cristo, vida hecha Reino; y el nombre del Espíritu Santo, aliento de vida. Amen.

(Podemos poner música de fondo con los sonidos de la naturaleza. Nos sentamos en círculo, poniendo como centro de la adoración un manto o tejido artesanal extendido, con una vela o cirio, una cruz, la Biblia, piedras, plantas

vivas, hierbas aromáticas, vasijas de barro, una de ellas con tierra, otra con agua, etc.).

Líder (dirigiéndose a los participantes)

Hemos traído a este retiro los dones de la creación de Dios, la tierra creada por sus manos y de la que fuimos nosotros y nosotras creados; el aire, las piedras, las plantas, los árboles surgidos de Dios mismo; el agua que simboliza la acción del Espíritu Sano en el Bautismo y el fuego que hace arder nuestros corazones y ser movidos a una renovación hoy.

Estoy en la presencia de Dios. Me ubico en una posición cómoda y relajada: cierro ojos para escuchar la música de la naturaleza, sentir el aire que me rodea; inspiro el aroma a tierra, a plantas, a vida. Hago presente a Dios a través de la contemplación de mi propio ser y de la naturaleza, creaciones tuyas. Soy consciente de mi propio cuerpo; puedo cerrar los ojos o dejarlos abiertos, pero concentrándome en mi propia respiración (inspiramos y expiramos muy lenta y profundamente tres veces), intentando sentir mi interior: vengo de la tierra y a ella volveré, soy tierra, somos tierra...

Oración (lector 2)

Dios, nuestro Creador, celebramos tu presencia entre nosotros, que renueva constantemente la creación, nuestra madre tierra, de quien provenimos. Ayúdanos a hermanarnos con la tierra y con tus criaturas que están sufriendo. Levanta nuestros espíritus para regocijarnos con las flores, los árboles y todas las criaturas del campo. En el nombre de Cristo, quien reconcilia y renueva todas las cosas en la creación. Amén.

Lector 3

Estoy en oración. También mis sentidos lo están. También mi cuerpo. Todo mi ser se abre

a la cercanía y presencia amorosa de Dios y a su manifestación en la creación. Se donde estoy y me siento cómodo/a. Escucho mi cuerpo, lo descanso en este momento en Dios: mi cansancio, mis necesidades, si siento algún malestar o dolor físico, ... busco relajar esa parte de mi cuerpo, para reconocer lo que estoy sintiendo y también las resistencias que experimento. Relajo mi cuerpo.

Sé que estoy rodeado de la creación de Dios y que soy su creatura. Respiro profundamente cuantas veces lo necesito.

Lector 4

Estoy en silencio interior. El silencio no es solo ausencia de palabras, es buscar acallar mi mente de prisas, de preocupaciones, de esos "pendientes" que ahora dejé por unos momentos atrás, en la casa, en el trabajo. Después volveré a ellos, pero ahora me concentro en mi aquí y ahora.

Abro mis sentidos: huelo inspirando profundamente; palpo la hierba/tierra; escucho los sonidos que provienen de mi alrededor. Estoy en oración.

Lector 1

"Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente".

Lector 2

Tocamos nuestro cuerpo y nos damos cuenta de que estamos hechos de los mismos elementos que todo el planeta, que todos los seres de nuestro mundo... Somos tierra, la sabia que la hace germinar nos habita, el agua nos refresca y vivifica, el aire nos da su aliento... Nuestro cuerpo está en relación directa con la tierra, porque somos de su misma materia. De ella nacemos, ella nos sostiene y nos sostenemos sobre ella.

Lector 3

"Tomó, pues, Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

Lector 4

Dios nos concede el privilegio de cuidar de su obra maravillosa y cimera: las criaturas que él ha creado. Dios nos hace corresponsables y cosustentadores con Él, para la tierra y el resto de la creación. Contemplemos la creación que nos rodea y preguntémonos que hicimos con esta responsabilidad que nos fue otorgada. Hacemos unos minutos de meditación en silencio.

Líder

Vuelvo al silencio. Continúo en oración y medito de la Palabra de vida. Dispongo toda mi persona para continuar reflexionando lo que Dios me ha mostrado; me dispongo interior y exteriormente pues, a través del silencio, entro en diálogo con Aquel que me ha dado la existencia y me permite nutrirme de la tierra. Estoy en silencio porque Dios me habla, quiere decirme algo. Su voz es sutil: sabré que Dios me está hablando porque me dará paz y seguridad en Él y me hará consciente de mi necesidad de ser transformado, transformada. Su voz me es familiar, la reconozco; pero también sabre descubrirla en la novedad: es la escucha necesaria para vivir en su Palabra, para meditarla y contemplar que me está queriendo decir Dios.
(Momento de silencio)

Lecturas de la Palabra

Se hace la lectura y a continuación se puede hacer está síntesis, en las tres lecturas:

Génesis 3: 14-19; 4: 8-16 (Lector 1)

"La tierra lleva la maldición por nosotros". Debido al pecado de nuestros padres originales, Dios pronunció algunas maldiciones y desde la tierra, la sangre del hermano, de Abel, clama a Dios. Al morir, la Tierra acoge a

los seres humanos en casa de nuevo.
(Momento de silencio)

Salmo 139:7-10 (lector 2) "Dios está presente en toda la Tierra". El Espíritu de Dios está presente en toda la creación, desde las alturas del espacio hasta las profundidades del océano.
(Momento de silencio)

Evangelio: Mateo 12: 38-40 (lector 3)

"Jesús en el corazón de la Tierra". En la muerte, Jesús también está conectado con la tierra. Él estuvo tres días y tres noches "en el corazón de la tierra".

Siempre en silencio, pedimos a los participantes que se acerquen al centro de adoración y toquen o tomen con sus manos algún signo: pueden tomar algo de tierra, tocar las vasijas de barro, el agua, las rocas, las plantas. Al final vuelven a sus lugares.

Lector 3

En esta actitud medito cómo estoy utilizando mi libertad en relación con la naturaleza, nuestro huerto mayor que es toda la creación de Dios. Me pregunto si me siento responsable por la destrucción que como humanidad hemos causado y por el lugar que ocupa el poder, el afán de lucro, la codicia y el control indebido de la tierra, en la destrucción de la casa que Dios nos dio para cuidar. Tomo nota mental de mis respuestas.

Líder 1, (dirigiéndose a los participantes)

En silencio, nos ubicamos en pequeños grupos, reuniéndonos con los que están más cercanos (se forman grupos de 4 a 5 personas, dependiendo del número de participantes).

En grupos compartimos nuestras experiencias de lo que percibimos que Dios nos habló; conversamos acerca de los temas que surgieron en las lecturas

bíblicas; reflexionamos sobre cómo actualizar el cuidado de la tierra y de la creación para nuestro actuar hoy. Como grupo escogemos algunos de los símbolos que están en el centro y escribimos una confesión de pecados y un compromiso evangélico en un papelógrafo. Se dan unos 20-30 minutos para esta acción.

(Ejemplo. "Al sostener este símbolo en alto, recordamos y confesamos que hemos destruido gran parte de la vida de nuestro planeta; hemos contaminado...; hemos sido irresponsables con...; hemos lastimado...; nos comprometemos como creyentes a...; nos comprometemos como Iglesia a...)

Sentamos nuevamente en círculo, se invita a cada grupo a acercarse al centro y sosteniendo el símbolo escogido en alto, leerán su confesión y compromiso y la dejarán en el altar o centro de adoración. Cuando todos los grupos han pasado, todos se toman de las manos y se termina con la oración del Padrenuestro o una oración espontánea y un canto de envío.

Despedida.

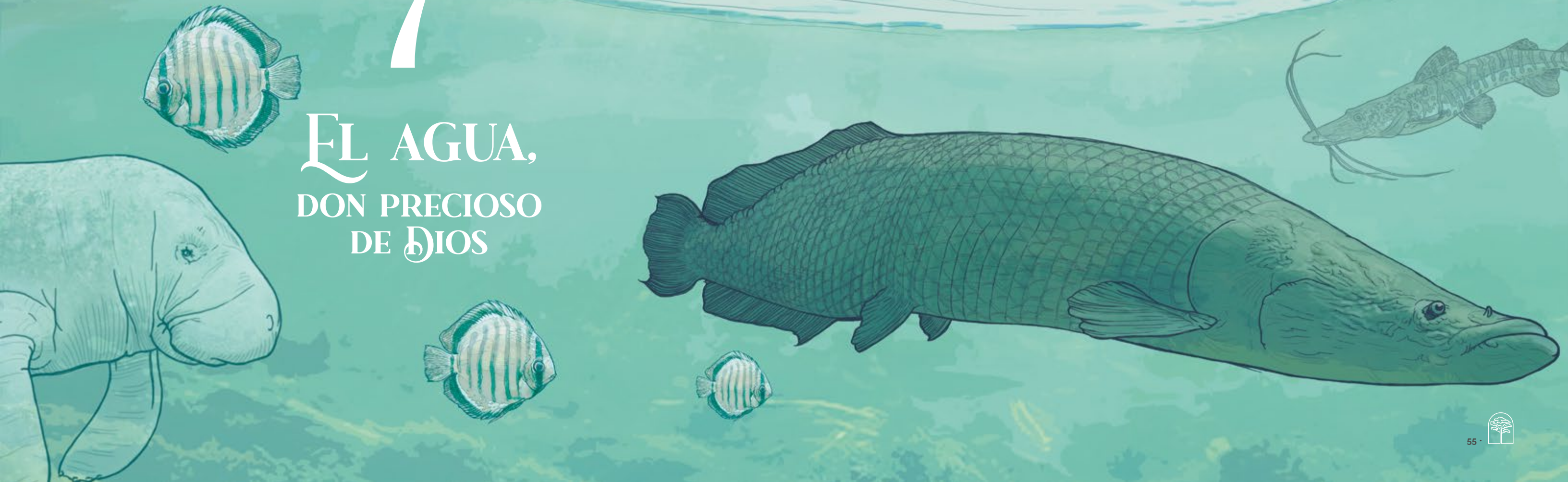
Vayamos en paz al mundo, para servir a Cristo y cuidar de su creación. Demos gracias a Dios.





7

EL AGUA, DON PRECIOSO DE DIOS



TEXTO BÍBLICO:

“Cuidas de la tierra, y la riegas; en gran manera la enriqueces; con el río de Dios, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones. Haces que se empapen sus surcos, igualas sus terrones; la ablandas con lluvias, bendices sus renuevos” (Sal 65:9-10)

PARÁFRASIS:

“Cuidas de la tierra y la riegas con el caudal de su inmenso río Amazonas; en gran manera la enriqueces; con el río de Dios, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones. Haces que se empapen sus surcos, igualas sus terrones; la ablandas con lluvias, bendices sus renuevos”



clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto. A su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina (Ez 47:7-12).

En tal visión, el agua del río que sale del templo va creciendo, desde los tobillos, las rodillas, la cintura, hasta que sobrepasa a Ezequiel, simbolizando la bendición del Espíritu de Dios que se derrama y fluye como torrente de aguas, sanando todo lo desértico y árido a su paso.²⁰ Este canto a las aguas benefactoras se expresa en el Nuevo Testamento en la vida y actuación de Jesús alrededor del Jordán, donde se efectúa su bautismo y el inicio de su ministerio público (Mt 3,13-17); su predicación en las márgenes del lago de agua dulce llamado mar de Galilea o de Tiberiades; su presencia en los pozos sagrados para refrescar su sed; su cercanía con los pescadores; y especialmente, su invitación a beber de la fuente de agua de vida eterna y salvación. El agua es símbolo revelador de la presencia del Espíritu de Cristo en la vida de la Iglesia, pues a través del Bautismo, el creyente se sumerge en las aguas y renace renovado en Él. De manera que, además de la dimensión material de la dependencia de la vida planetaria del agua, se da también una concepción de esta como expresión espiritual y simbólica de aquello que vivifica, renueva y transforma.

El agua continúa siendo hoy un elemento de primordial necesidad para la vida, pues de ella depende no solo el ser humano, sino también todos los ecosistemas terrestres y acuáticos. Muchas poblaciones, especialmente del continente africano, se encuentran actualmente con graves dificultades para acceder a fuentes de agua dulce, limpia, potable, consumible, allí donde cada vez son más frecuentes las

sequías, la desertificación de la tierra y la pérdida de fuentes subterráneas de agua.

También en América Latina se presenta escasez y, sobre todo, contaminación de las aguas, lo que afecta la calidad de las aguas de consumo humano y produce graves enfermedades y muertes. La mayoría de estas son causadas por microorganismos y sustancias químicas provenientes de las actividades extractivas, industriales, agrícolas y ganaderas. Paralelamente, el agua, don de Dios para toda la creación, está siendo privatizada y convertida en mercancía, a causa de la codicia humana. El agua es un bien universal y el acceso al agua potable es un derecho humano inalienable, básico y fundamental. Sin embargo, en los últimos años se ha acrecentado la privatización del agua por parte de grandes capitales privados, sin que en muchas regiones exista la regulación y el control administrativo eficaz por parte los Estados sobre estas grandes empresas y monopolios mundiales. Muchos investigadores y estudiosos del tema indican que con gran probabilidad en las próximas décadas la humanidad sufrirá una grave escasez de agua potable, si no actuamos con la urgencia que demanda esta situación.²¹

La riqueza acuífera amazónica es fuente que da vida, savia que da alimento a ese inmenso árbol de la vida que es el Amazonas. Brinda alimento para millones de seres vivos que forman parte de ese inmenso ecosistema amazónico. Y es además el principal medio de transporte de los habitantes de la región y de los bienes necesarios para su subsistencia. Aun así, también el propio río Amazonas sufre los efectos negativos de las acciones depredadoras inconscientes de las grandes empresas mineras, petroleras, agroindustriales y de privatización del agua.



COMENTARIO BÍBLICO

El vocablo “agua” aparece 582 veces en el Primer Testamento, lo que lleva a algunos teólogos a afirmar que la Biblia puede ser narrada, contada y recordada como una historia del agua. Es uno de los grandes símbolos de la fe y de la historia de la salvación. Tal es así, que su presencia se remonta al origen del mundo en el libro del Génesis, pues la sabiduría de Dios estaba en la creación de las aguas y éstas guardaron en sí la sabiduría con que Dios las creó (Prov 8:28). El vital y preciado líquido cierra el último capítulo del Apocalipsis con la imagen de plenitud de unos cielos y tierra nuevos, en cuyo centro está el agua del río: “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero” (Ap 22:1).

Para el pueblo hebreo que vive en las regiones semiáridas del Medio Oriente, el agua es fuente de vida y bendición. Simbólicamente remite al origen del pueblo judío, pues en un arroyo en Peniel, Jacob lucha con Dios y es bendecido, naciendo el nombre de Israel; al paso por

las aguas del Mar Rojo en la liberación de la esclavitud de Egipto, momento fundante de la historia de la salvación; a ir al encuentro de las tierras fértiles como asentamientos humanos, en los causes de los ríos; a los ritos de purificación del pueblo de Israel en el río Jordán; a la búsqueda de Dios - “sed de Dios” - en el salterio; a la predicación y anuncio de bendición de los profetas, dentro de los cuales se destaca la hermosa visión de las aguas sanadoras de Ezequiel.

Y volviendo yo, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado. Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente y descenderán al Arabá, y entrarán en el mar; y entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas. Y toda alma viviente que nade por dondequiera que entren estos dos ríos, vivirá; y habrá allí muchísimos peces; porque estas aguas habrán entrado allá para que reciba sanidad y viva todo lo que se encuentre en el lugar adonde llegue este río. (...) Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda



²⁰. De ahí que la versión Reina Valera Revisada subtitule este pasaje: “Las aguas salubres”, la Biblia de Jerusalén: “La fuente del templo” y la Biblia de Nuestro Pueblo: “El manantial del templo”, entre otras versiones con idéntica simbología.

²¹. Francisco, Laudato si, nn. 27-31.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Nos interesamos como ciudadanos creyentes en las regulaciones y controles sobre la calidad del agua de consumo en nuestra ciudad y país? ¿Como realizar esta acción en concreto, como veedores de las fábricas o industrias que existen alrededor nuestro, por ejemplo?

¿Qué uso y programas de ahorro de agua hemos asumido en nuestros hogares? ¿Promovemos la recogida de las aguas de lluvia y otras buenas prácticas en la congregación?

Uno de los factores que más contaminan las aguas de ríos, lagos y mares es el uso de detergentes y productos químicos (como el cloro) en las empresas y hogares.

¿Cómo puedo promover el uso de recetas tradicionales y productos de limpieza sostenibles producidos localmente, por parte de los miembros de mi comunidad de fe?

El río Amazonas es una inmensa fuente de vida

El río Amazonas tiene la cuenca hidrográfica más grande del mundo con más de **1.000 ríos tributarios**. Tres de ellos, el Madeira, el Purús y el Yarúa sobrepasan los **3.000 km** de longitud cada uno. En sí mismo, el río Amazonas es la corriente hídrica más larga, ancha, profunda y caudalosa del planeta y aporta el **20% del agua dulce del mundo**.

ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Aprendemos cantos para la alabanza a Dios

Continuamos aprendiendo cantos que nos motivan a respetar la amorosa creación de Dios. Reúnase con el equipo del ministerio de música – o pastoral litúrgica – para aprender nuevos himnos tradicionales y cantos sobre la creación de Dios, con el fin de incorporarlos en los servicios dominicales u otros espacios de

culto de la Iglesia. Cuando la congregación ya está reunida es el momento propicio para dar la bienvenida y antes del canto de entrada se pueden ensayar algunos himnos o cantos nuevos o poco conocidos, los cuales se entonarán después, en algún momento a lo largo del culto.

Himno:

“EL MUNDO ES DE MI DIOS”

Autor (estrofas 1 y 2):

Maltbie D. Babcock

(Pastor Presbiteriano)

traductor

George Paul Simmonds²²

Letra:

El mundo es de mi Dios; su eterna posesión.

Eleva a Dios su dulce voz la entera creación.

*El mundo es de mi Dios; conforta así pensar. El hizo el sol y el arbol,
la tierra, cielo y mar.*

*El mundo es de mi Dios; escucho alegre son del ruiseñor,
que al Creador eleva su canción.*

*El mundo es de mi Dios; y en todo mi redor
las flores mil con voz sutil declaran fiel su amor.*

²². Escuchar la música en: https://www.youtube.com/watch?v=fX_Qif3CKcQ



8

CUIDEMOS AL ÁRBOL QUE DA VIDA



TEXTO BÍBLICO:

“Y Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal”

(Gn 2:9)

PARÁFRASIS:

“Y Dios hizo nacer de la tierra amazónica todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol que el pueblo Uitoto llama el Árbol de la Abundancia, dedonde sale el río Amazonas”

COMENTARIO BÍBLICO

Volvemos al libro del Génesis, caudal de sabiduría creacional, para recordar que el primer habitáculo del ser humano es un jardín con ríos y árboles de diversas especies y dos árboles especiales: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento (de la ciencia del bien y del mal). Allí, el suelo es rico, seguramente con muchos nutrientes minerales, tierra de colores negro, rojo, café, de diferentes tonalidades, donde crecen la hierba verde, los arbustos y los árboles que dan flores multicolores, de aromas que llenan el alma y frutos jugosos de infinitas formas, sabores, texturas y colores. ¡Una verdadera fiesta para los sentidos!

Dios plantó dos árboles en medio de ese jardín cultivable. Uno de ellos, el árbol del conocimiento era grandioso, hermoso a la vista, pero seguramente era uno de esos árboles que producen bayas tóxicas para algunas especies. Entonces Dios establece un límite y hace una indicación al ser humano recién estrenado, de no comer del apetitoso árbol del conocimiento, pues esto acarrearía la muerte. En todo caso, no se explican las razones para este límite, no se dice en cual sentido hace mortífero poseer el conocimiento

de bien y el mal. Esta dimensión del relato del huerto con frecuencia ha sido comprendida como la tentativa del ser humano de apropiarse de la sabiduría divina, es decir, el tener acceso al poder. Violar este límite significa romper la paz y armonía en este espacio de cultivo de la vida natural; es romper es bienestar de la relación con el creador y con la tierra. Por supuesto, que el ser humano creado es libre de hacerlo o no, pero su libertad, si toma en cuenta las consecuencias de sus acciones, no es ilimitada.

Pero este texto del segundo relato creacional incluye también al árbol de la vida que no está fuera de los límites del ser humano, pues sus frutos están al alcance de la mano, son gratuitos, regalos de Dios para nutrir y hacer fluir la vida. Por eso, con frecuencia la teología se ha preguntado, ¿qué hubiera pasado si en vez de comer del árbol del conocimiento, nuestros parientes lejanos hubiesen comido de los frutos del árbol de la vida? Es decir, si en vez de haber querido asemejarse a Dios en el conocimiento del bien y del mal, el humano hubiese buscado vivir en armonía con todos los principios vitales. Otra hubiera sido la historia. ¿Será que todavía

podemos recuperar la cordura y empezar a respetar y cuidar de los árboles vitales que Dios nos ha dado para comer, vivir, respirar? El árbol de la vida simboliza la unión del ser humano con su entorno, lo que en muchos pueblos y culturas remite a los ciclos naturales, a los valores y a la trascendencia del ser humano, en contacto con la vida misma de Dios y la naturaleza. Como manifiesta el Génesis, refiriéndose al ser humano: “(...) que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre” (Gn 3:22). El árbol de la vida imparte la vida misma de Dios, la vida del cosmos, su generación y regeneración.

La vida de los árboles, sus condiciones, su sentido y todas sus manifestaciones que se manifiestan en esa savia o fluido nutricional, que asciende desde la raíz, el tronco, las ramas hasta las hojas de los árboles, son importantes para Dios. El texto del Génesis en el capítulo tercero termina con la protección del árbol vital

por parte de Dios, a cuyos ángeles encargó “guardar el camino del árbol de la vida” (Gn 3:24). Incluso, la Biblia termina con la bienaventuranza del árbol de vida en el Apocalipsis de san Juan: En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. (...) Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de vida, y para entrar por las puertas de la ciudad (Ap 22:2.14). Hoy tenemos la posibilidad de reorientar nuestras actitudes, de tomar una decisión distinta a la de los primeros seres humanos y nutrirnos de la savia divina, cuidando su creación. Podemos y debemos, como compromiso ético y deuda con la naturaleza y el Creador, asumir nuestra responsabilidad de sostener, mantener y cultivar a todo árbol que da vida y sustento y a toda creatura para que sus condiciones de producción y reproducción de la vida sean protegidas.²³

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué estamos haciendo como Iglesias para proteger la vida de los árboles?

¿Nos sentimos responsables por lo que hacemos respecto del cuidado de los árboles y los bosques? ¿Son nuestras Iglesias y comunidades de fe responsables del cuidado de ellos?

¿Cómo estamos utilizando nuestra libertad en relación con los bosques, nuestro huerto mayor?

²³ Para este apartado J. Havea, “Hagan precisamente eso - ¡Protejan la vida! Estudio Bíblico 1, Gen 2:4b-17”, en: <https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/do-just-this-protect-life#footnotes>



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Siembra de árboles “Bosque de vida”

José Martí Pérez (1853-1895), escritor y político cubano, decía que hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro.

Los problemas de la sobrepoblación mundial llevan a muchas parejas jóvenes a decidir hoy no tener descendencia; tampoco nos es dable a todas las personas escribir libros; pero lo que sí podemos y debemos hacer todos es sembrar, no uno, sino muchos árboles. En esta actividad invitamos a la congregación a sembrar árboles como signo de nuestro compromiso y responsabilidad con la creación de Dios y también, por qué no, como legado a las generaciones futuras, dejando nuestra huella ecológica (arbórea) en el mundo que habitamos. Planificamos con tiempo y junto al equipo de la pastoral ecológica o ministerio medioambiental de la Iglesia una actividad de siembra de árboles, especialmente de especies autóctonas, endémicas o en peligro de desaparecer.

Si la comunidad cuenta con un espacio e infraestructura para desarrollar un vivero, podemos iniciar, con ayuda técnica de conocedores en la materia, con la siembra de semillas en invernadero, en una primera etapa de viverización. Tras conseguir las semillas y dependiendo de la especie, se colocarán las mismas en conos maceteros o tubetes,

bandejas de speedling para germinación o almacigueras y se acompañará durante meses el desarrollo de las plántulas, con el control adecuado de luz, aire, agua, maleza y crecimiento.

De no contarse con viveros propios, la comunidad puede acudir a viveros forestales o al Jardín botánico de la ciudad y conseguir las plantas ya crecidas en bolsas, con adecuadas proporciones de raíz y altura y listas para ser trasplantadas.

Una vez que tengamos acceso a un espacio abierto donde sembraremos nuestro Bosque de vida, procederemos a la plantación definitiva de los árboles. Se eliminará el pasto y las malezas en un espacio de 50 cm de diámetro; es necesario profundizar con la pala y bajar la densidad del suelo para favorecer el crecimiento de las raíces.

El sembrado se hará en una profundidad hasta la altura del cuello de la planta (en su parte aérea).²⁴ Se deberá colocar abono en el fondo y atarle una guía para que el árbol crezca derecho. Se puede dejar un pozo circular alrededor de la base del árbol, para riego profundo que llegue a la raíz, con profundidad de 10 a 15 centímetros (similar a los castillos de arena de la playa). Velar por que los árboles plantados sean regados con frecuencia, cada tres días desde su plantación hasta que empiecen a brotar nuevas hojas, luego se podrán regar una vez por semana en invierno y dos veces por semana en verano, temprano en la mañana o al anochecer para evitar que el sol evapore el agua.

El día de la actividad, cuando tengamos las plantas y ya ubicados en el espacio de la siembra (o en el vivero, de tratarse de siembra de semillas), podemos hacer un devocional, sentados o parados en un círculo.

Texto bíblico: “Entonces aclamarán con júbilo todos los árboles del bosque, delante del Señor cuando llegue” (Sal 96:12)

Oración: “Dios y Creador nuestro, cuya gloria llena nuestro planeta: ayúdanos a reconocer tu vibrante presencia entre nosotros, especialmente en los misterios del bosque y danos fuerza para sentir el dolor de las criaturas del bosque que están sufriendo. En el nombre de Cristo, que reconcilia y renueva todo en la creación. Amén.

Poema

“LA MUERTE DE UN ÁRBOL”²⁵

*La muerte de un árbol pinta
todo un paisaje de gris
sin pinceladas de verde;
arroja en la vivaz agua
sabores a despedida,
condimenta nuestra historia
con presagios de amargura.
La muerte de un árbol suele
restarle versos al canto,
cuando no es por sembrar
las semillas del labriego,
el pan que falta al mendigo,
la leche y miel para el pueblo.*

²⁴ Ver el video explicado de la CONAF “Recomendaciones técnicas para plantar un árbol”, en <https://www.youtube.com/watch?v=VIH2B4Fvuow>

²⁵ Fragmentos del poema de Olman Montero, poeta costarricense, en Heds-tröm, ¿Volverán las golondrinas?, 225.





Confesión:

“Creemos que el bosque y la tierra es un santuario sagrado, lleno de la presencia de Dios, un hogar para compartir con nuestros hermanos y hermanas de la creación. Confesamos nuestro pecado de la tala indiscriminada de árboles, nuestra violación y destrucción de los bosques del jardín que nos fue dado como planeta. Hemos sido codiciosos y hemos ignorado la muerte de los árboles y las especies que respiran su

último aliento. Pedimos al Señor de la vida que nos enseñe a amar la tierra y nos ayude a restablecer la tierra como nuestro hogar”²⁶

Testimonio

Margarita Castro es una señora anciana de 90 años de Talcahuano, Chile, que fue conocida en las redes sociales el 11 de abril de 2021 por negarse a que talaran un hermoso y frondoso árbol de alcornoque de más 60 años en la localidad donde vivía y que se encontraba en medio del lugar donde habrían de construir una vía pública pavimentada.²⁷

Muchas mujeres y hombres de comunidades y movimientos ambientalistas se han ubicado a la sombra de un árbol para abrazarlo, aferrarse a su tronco y no abandonarlo hasta que se tomen medidas proteccionistas. En la historia de Margarita el árbol fue rescatado, lográndose su movilización hacia el vivero municipal.

Como Margarita, nosotros y nosotras, creyentes en el Dios creador y sustentador de la creación, queremos dar hoy nuestro testimonio de cuidado y respeto por la vida de los árboles. ¡Vengan y alegrémonos porque hoy ha llegado la salvación a esta parcela de tierra! ¡Estos árboles que serán sembrados aclamarán con júbilo al Señor!

Adoración a Dios, a través de nuestra ofrenda de siembra de árboles.

Tras la siembra, terminamos el taller con un canto y una oración (espontánea) dando gracias a Dios por la bendición recibida, a través de la restauración de sus árboles.



Cuidemos los bosques tropicales naturales!

La región amazónica colombiana tiene una superficie de **483.119 km²** (42% del territorio nacional). En el año 2014 se identificaron **404.160 km² de bosques naturales no intervenidos.**

En esta área viven millones de seres vivos en distintos ecosistemas. También se identificaron casi **6.000 km² de bosques combinados** con vegetación secundaria y con pastos y cultivos.

²⁶ Adaptado de la liturgia del “Primer Domingo de la Creación. Domingo de los Bosques”, en Season of Creation, desarrollado por Norm Habel y la Iglesia Unida en Australia, Sínodo de Victoria y Tasmania, 2004, en seasonofcreation.com.

²⁷ Véase la noticia e imagen en <https://www.tvu.cl/prensa/tvu-noticias/2021/12/13/abuelita-conocida-por-salvar-arbol-al-cornoque-en-talcahuano-es-destacada-dentro-de-100-adultos-mayores.html#:~:text=En%20abril%20pasado%2C%20Margarita%20Castro,liderazgo%2C%20contribuyen%20positivamente%20a%20paC3%ADs>.

9

DIOS CREA LOS ANIMALES DE LA AMAZONÍA



TEXTO BÍBLICO:

“Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta”
(Mateo 6:26)

PARÁFRASIS:

“Mirad las aves amazónicas, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta”



COMENTARIO BÍBLICO

Los animales siempre han tenido una importancia central en la vida humana y en la Biblia encontramos una gran cantidad de referencias a ellos: burros, bueyes, gusanos, palomas, codornices, golondrinas, cigüeñas, perros, caballos, camellos, cerdos, leopardos, ballenas, recorren muchas de sus páginas. Los ciervos, cabras y antílopes son apreciados por el pueblo judío por su gracia y belleza; el burro y el buey son considerados animales humildes y trabajadores y, de manera especial, están vinculados al pesebre y al éxodo de José y María en la tradición cristiana.

El evangelio de Mateo nos introduce en la relación de Jesús con los animales. Los temas de su valoración, estima, cuidado y protección atraviesan toda la Biblia desde el Pentateuco, los Salmos, Proverbios, los Profetas y ahora los encontramos en los Evangelios. Jesús a menudo toma a los animales como protagonistas en sus discursos y parábolas, y sus referencias siempre tienen un sentido ejemplificante, muestran el respeto por sus vidas y reflejan un valor positivo y consolador. Algunos ejemplos nos lo ilustran: **(a)** el llamado a desatar y dar de beber al buey y al burro en día sábado, aun contraviniendo la ley del shabbat (Lc 13:10); **(b)** el uso de

simbología antropomórfica – que atribuye características humanas a los animales – sobre la astucia de la serpiente y la sencillez de la paloma (Mt 10:16); **(c)** la imagen consoladora del perro a los pies del pobre y llagado Lázaro, restituyendo a este animal amigo del ser humano y, sin embargo, no bien valorado en el pueblo judío (Lc 16:19-21).

Pero Jesús ama, sobre todo, hablar de las aves, y en este texto de Mateo 6 (ver también en Lucas 12:24-28) invita a tomar el ejemplo de las aves que vuelan libres por el cielo y sobre las cuales los seres humanos no necesitan ejercer algún tipo de cuidado. Ellas no siembran, ni cosechan, ni guardan reservas de granos, que son los procesos claves de la agricultura. Por supuesto, ellas hacen esfuerzos a fin de obtener su alimento, pero no tienen que realizar ninguno de estos elaborados procesos productivos. Es Dios mismo, a través de la exuberancia de la propia naturaleza, quien da el sostén alimentario y vital de miles de especies. De ahí la importancia del cuidado de los ecosistemas.

Los animales, como toda la creación, pertenecen a Dios mismo, quien nos los ha encargado para que veamos y cuidemos

de ellos. Por esta razón el salmista afirma, en cuanto vocero del Señor: “No tomaré de tu casa becerros ni machos cabrios de tus apriscos, porque mío es todo animal del bosque y los millares de animales en los collados. Conozco todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en los campos me pertenece” (Sal 50:9-12). Toda la naturaleza alaba y da gloria a Dios, pues Él se ocupa de su cuidado: “Otra vez abriré el camino en el desierto y ríos en la tierra estéril. Las fieras del campo me honrarán, los chacales y los pollos del avestruz, porque daré aguas en el desierto, ríos en la tierra estéril (Is 43:19b-20a).

La Biblia invita al cuidado y a la responsabilidad ética por la vida de los animales, llegando incluso, como se afirma hoy en día, a reconocerles derechos: “No verás el asno de

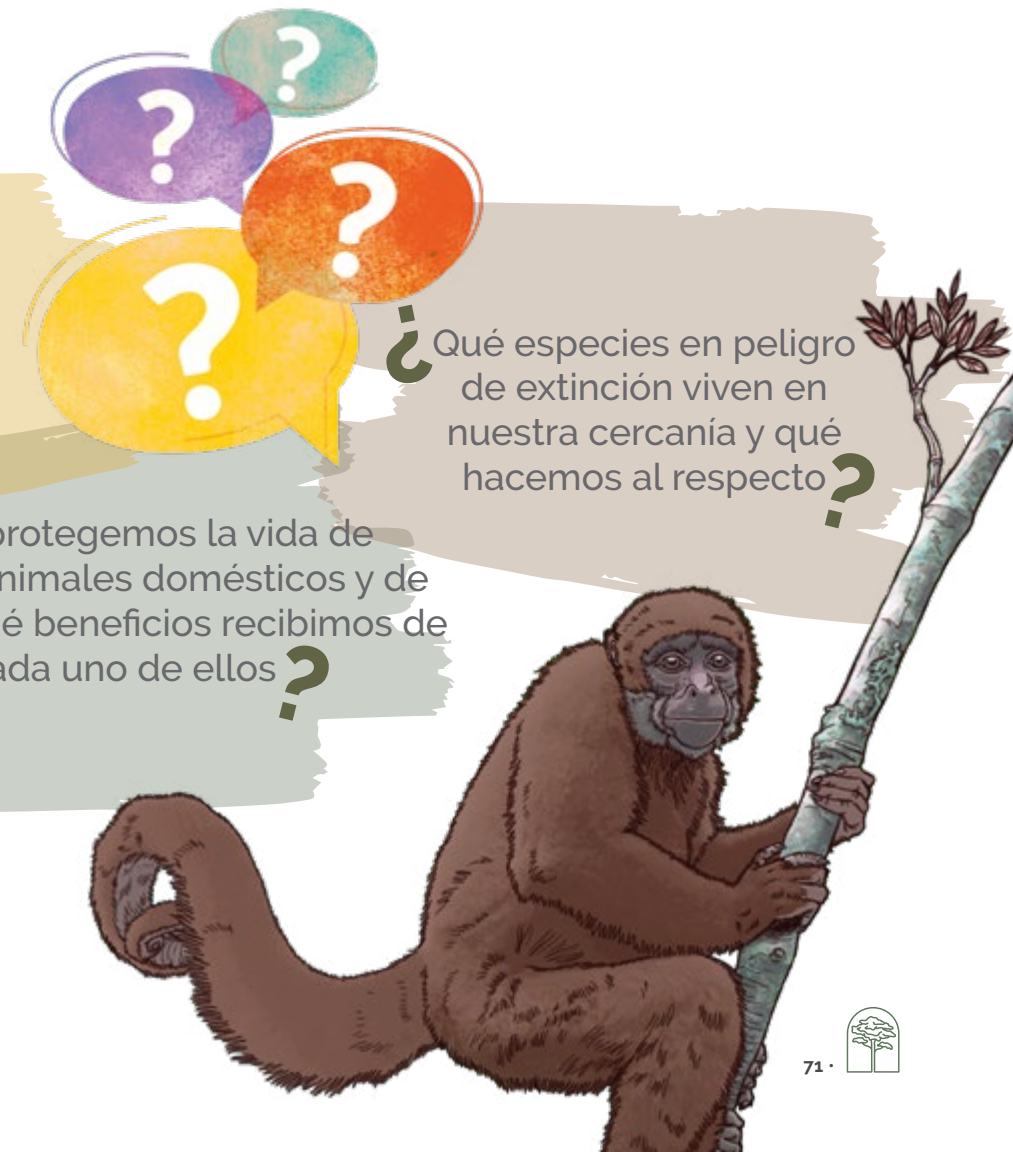
tu hermano, o su buey, caído en el camino sin ocuparte de ellos; sin falta le ayudarás a levantar (...). Cuando encuentres por el camino algún nido de ave en cualquier árbol, o sobre la tierra, con pollos o huevos, y la madre echada sobre los pollos o sobre los huevos, no tomarás la madre con los hijos” (Dt 22:4-6). Y también: “Si encuentras extraviado el buey de tu enemigo o su asno, ciertamente se lo devolverás. Si ves caído debajo de su carga el asno de uno que te aborrece, no se lo dejarás a él, ciertamente lo ayudarás a levantar” (Ex 23:4-5). Los animales de trabajo deben ser especialmente protegidos: “No pondrás bozal al buey cuando trille” (Dt 25:4). Por ello, se cuestiona duramente el descuido y maltrato animal, como una cuestión ética no menor para el creyente: “El justo cuida de la vida de su ganado, pero el corazón de los malvados es cruel” (Pr 12:10).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuáles son los animales que viven en nuestra comunidad o en sus alrededores?

¿Cómo protegemos la vida de nuestros animales domésticos y de trabajo? ¿Qué beneficios recibimos de cada uno de ellos?

¿Qué especies en peligro de extinción viven en nuestra cercanía y qué hacemos al respecto?



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Escuela dominical “Dios moldea lo animales”



(Escultura “No hay gato”, de la exposición El Gato del Río, del pintor y escultor Hernando Tejada, en Cali. Fotografía tomada por la autora)

¿Qué?

Historia bíblica del diluvio y de Noé (Gn 7).

¿Con quién?

Un grupo de niños y niñas, preferiblemente en edades entre los siete (7) y doce (12) años.

¿Qué necesito?

Tres cartulinas grandes con forma de barco, hojas de papel reciclado, papeles de colores, lápices de colores, goma de pegar, cinta pegante.

Si fuera factible, también plastilina de colores, no tóxica y reciclable, para moldear animales.

Se deberán elaborar tarjetas con dibujos de animales: cada tarjeta incluye un solo animal y en total se crearán tarjetas con solo tres animales, en un número acorde al total de niños. Por ejemplo, si participan 11 niños y niñas, se deberán hacer cuatro (4) tarjetas de tigrillos; cuatro (4) de ranas; y otras tres (3) de algún ave amazónica.

Dinámica

Se ubica al grupo en círculo y se narra la historia del diluvio (Gn 7): había gran maldad, violencia e injusticia en la tierra y Dios miró a los seres humanos y se entristeció, decidiendo terminar con la vida en la tierra a través de lluvia intensa que produce una inundación. Se enfatiza que, aun cuando esta acción era radical, nunca pensó en destruir a los animales. En ese momento, encontró un hombre justo con su familia, a quienes pidió construir un gran barco (arca) para salvar a los animales.

Hoy en día estamos en una situación similar a la de los tiempos de Noé, pues estamos destruyendo la casa que Dios nos dio para vivir y a los animales que Dios salvó de esa inundación. Existe una gran violencia contra la naturaleza, cuando tálamos los árboles, contaminamos el agua de los ríos y mares, y maltratamos a los animales. Como niños y niñas cristianos estamos llamados a cuidar esa creación de Dios.

A continuación, y con el fin de crear tres grupos, se reparten aleatoriamente las tarjetas con dibujos de animales. Los niños se buscan haciendo el ruido característico de cada animal y

se forman los tres grupos. Cada grupo, con ayuda de maestros y maestras de la Escuela Dominical, iniciará el trabajo:

Los niños más pequeños pueden ir coloreando el arca y dibujarán el animal que caracteriza a su grupo, en un tamaño que quepa en una esquina dentro del arca. También pueden ir moldeando animales con la plastilina.

Los niños mayores pueden buscar información sobre ese animal en la Amazonía. Por ejemplo, qué características tiene, a qué especie corresponde (mamíferos, anfibios, reptiles, peces, aves, insectos, artrópodos, arácnidos, etc.), si está en peligro de extinción, etc. Los maestros y maestras también pueden facilitar esa información. Entre todos conversarán sobre cuáles acciones debemos tomar para cuidar y proteger a esa especie animal de su destrucción, a causa de la maldad de nosotros, los seres humanos.

Enfatizar que Dios continúa sosteniendo a la creación, pero nos pide – como a Noé y su

familia – colaborar con él en el cuidado de los animales que Él creó y que sólo a Él le pertenecen. Dentro del arca escribirán algunas de las acciones y medidas a tomar. Todos pueden adornar el arca con cintas de papel de colores, simbolizando la esperanza cristiana de colaborar con Dios para transformar la situación de destrucción, en responsabilidad y vida plena para toda la creación.

Al final cada grupo socializará con los demás lo aprendido.

¡Dios cuida los animales de la Amazonía!

La Amazonía alberga cerca de **3.000 especies de peces**, **300 especies de reptiles**, **3.000 especies de anfibios**, **350 especies de mamíferos**, un número indeterminado de invertebrados, alrededor de **1.800 especies de aves** y más de **30.000 especies de plantas** vasculares, es decir, una de cada tres especies vegetales existentes en el planeta está en la Amazonía.





10

¡LA DIETA QUE DIOS
NOS DIO EN EL ORIGEN
ES VEGETARIANA!



TEXTO BÍBLICO:

“Os he dado toda planta que da semilla (...), y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer”

(Gn 1:29)

PARÁFRASIS:

“En la Amazonía os he dado unas 2.250 especies de plantas útiles para la alimentación y la salud”

COMENTARIO BÍBLICO

En la visión hebrea de la creación, en el capítulo primero del Génesis, no existía violencia en ninguna de las especies, pues todas ellas, también la humana, se alimentaban solamente de plantas:

Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera (Gn 1:29ss).

La dieta original dada por Dios al humano y considerada “buena en gran manera”, según el verso que culmina la creación en el día sexto, era lo que hoy llamaríamos una dieta vegetariana. ¡El ser humano y todos los demás animales eran vegetarianos!

Ahora bien, tras la expulsión del ser humano de este espacio-jardín, se rompe la relación entre el ser humano y la naturaleza producto del pecado humano. Lo que implica que a partir de ahora se vivirá en un mundo alienado, perturbado, desequilibrado: el ser humano deberá trabajar con esfuerzo la tierra y esta será su fuente de sustento; pero a su vez, esta naturaleza entrañará peligros y será desafiante para el ser humano. En nuestra ignorancia y

soberbia maldijimos la naturaleza, creada en sí misma buena. Y la seguimos maldiciendo con nuestra destrucción y violencia contra ella, que ha llevado a la pérdida y extinción de muchas especies de animales de la Amazonía y de todo nuestro planeta.

Muchas religiones tienen relaciones especiales con algunos animales o seres de la naturaleza, y algunas promueven las dietas a base de vegetales únicamente: granos, verduras, tubérculos, frutas, etc. El Primer Testamento contiene dietas especiales, reglas alimenticias y sanitarias que todavía son vigentes para el pueblo judío. Pero la mayoría de los cristianos y cristianas de hoy no nos interesamos en pensar nuestra dieta desde este punto de vista ético o sanitario, otorgándole más valor a los aspectos económicos y culturales de la alimentación.

Por otra parte, se ha demostrado que uno de los factores de mayor impacto en el cambio climático son las emisiones de CO₂, dentro de las cuales ocupa un lugar cimero, la ganadería extensiva y el consumo masivo de carne de res. La ganadería extensiva está estrechamente vinculada a los procesos de deforestación de la Amazonía, desequilibrando muchos ecosistemas. Aquí debemos diferenciar entre el consumo doméstico de animales de corral que son un soporte fundamental de la nutrición

proteica de las familias campesinas e indígenas, de la explotación de animales y la producción cárnica masiva, regida por principios económicos de mercado y de ganancias de la gran industria ganadera y los grandes propietarios de tierras, que sí impactan negativa y sustantivamente al medio ambiente.

Cada vez más grupos de cristianos se interesan en promover un cambio en su dieta, a partir del imperativo moral de comer alimentos que no sean resultado del sufrimiento indebido, el trato injusto o la muerte prematura de animales, seres sintientes y dolientes. Asumir la alimentación desde esta perspectiva ética significa respetar a Dios, desde nuestra fe en

que Él creó, sostiene y redimirá-salvará a todas las criaturas. Eso implica cuidar a su creación y a los animales que ha puesto bajo nuestro cuidado, porque son criaturas de Dios.

Del mismo modo que Dios nos indicó una forma de alimentarnos, Él continúa nutriendo a sus criaturas, como expresa este hermoso texto del evangelio: “Mirad las aves del cielo, que no siembran ni cosechan, y no tienen graneros. Pero el Padre celestial las alimenta” (Mt 6,26).

Ser vegetariano no es un requerimiento de la fe cristiana, pero es la forma en que muchos creyentes han sido llamados hoy a vivir su vida cristiana y su fe en la creación de Dios.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Te has preguntado al comer carne si el animal, dotado por Dios mismo de sentidos y sensibilidad, ha sufrido un trato injusto?

¿Cómo proteges la vida de los animales a tu alrededor?
¿Cuidas de tus mascotas?
¿Cuidas de los animales en general?

¿Como ciudadanos cristianos, que acciones podríamos realizar a fin de mostrar nuestro compromiso con la protección de la fauna amazónica?



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Concurso de recetas de “comida originaria”

Hay varias prácticas que las familias cristianas están incorporando en su cotidianidad para el cuidado de la creación. La coherencia ecológica implica que todos y todas nos incomodemos un poco en nuestras prácticas personales, familiares y comunitarias:

limitamos el uso de plásticos y rechazamos los plásticos de un solo uso, cargando una botella de agua y una bolsa de tela para el mercado; intentamos usar menos los autos, prefiriendo el transporte público y el uso de bicicletas; prolongamos el uso de las cosas, a la vez que compramos menos (solo lo que realmente necesitamos), pues las ropas pueden ser remendadas y los equipos electrodomésticos reparados; racionalizamos el consumo de agua y recogemos el agua de lluvia

para riego de plantas; entre otras prácticas de sostenibilidad.

En temas de alimentación se promueve el consumo de los productos locales orgánicos, provenientes de los pequeños productores; la creación de una huerta casera libre de agroquímicos; la producción de compostaje con la basura orgánica para ser usado como fertilizante para las lantás, lo que representa aproximadamente el 60% de la basura del hogar, que ya no estará congestionando los basureros locales. En este taller-concurso, asumiremos una dieta vegetariana y saludable, que nos guíe a ir disminuyendo progresivamente el uso de carnes. Aprenderemos algunas recetas que nos remiten a la “dieta originaria” que Dios dio al ser humano.

Invitados

Convocamos al ministerio de los hombres y al ministerio de las mujeres (asociación de damas) para trabajar en dos equipos mixtos.

Lugar

Una cocina amplia donde quepan varias personas y que incluya estufa (cocina, fogón), mesa o meseta de trabajo y lavaplatos.

Adecuación

En una pancarta visible escribimos el texto de *Gn 1:29-31*. También se pueden escribir dos o tres recetas vegetarianas de manera visible. Cada equipo de trabajo realizará una de las recetas, previamente decididas (ensaladas verdes; sopas y cremas de vegetales; vegetales en escabeche; tartas de hortalizas; tortilla de espinaca y queso;

quesadillas de vegetales; pastas con tomate, albahaca y vegetales; pasteles de yuca o papas rellenos de una masa de huevos, pimentones, aceitunas y pasas; puré o soufflé de papas; etc.)

Utensilios de cocina

Tablas de cortar, cuchillos, pelapapas, ollas o cazuelas, sartenes, etc. Para compartir la comida o agape comunitario se deberán tener vajilla y cubertería lavable y reutilizable. Alimentos: todos los que estén incluidos en las recetas (cebollas, tomates, pepinos, pimentones de colores, zuchinni, berenjenas, brócoli, coliflor, maíz, aceitunas, aceite de olivas, queso, papas, yucas, plátanos, arracacha, etc.)

Se inicia con una oración, la lectura del texto de *Gn 1:29ss*, una breve meditación tomando en cuenta el comentario de esta lección, y se da paso al concurso. Los dos grupos trabajarán al unisono, en la confección de los alimentos, pero cada grupo realizará su propia receta originaria (y ¡ojalá original!). El/la clérigo, párroco, sacerdote, pastor o pastora, una mujer de la comunidad reconocida por su buena sazón, algún joven y un niño o niña harán de jueces probando los platos resultantes y darán



su veredicto. Se puede tener preparado un premio para los ganadores (un dulce, un llavero o un bolígrafo, algo simple), o sencillamente el premio será el espacio de comensalidad compartida al final. Se bendicen los alimentos y se comparte entre todos. Se puede terminar con un canto mientras entre todos recogemos y lavamos los utensilios.

¡La Amazonía es la creación de Dios que debemos cuidar!

¿Sabías que sólo en el departamento colombiano del Amazonas se han registrado **3867 especies de flora**, de las cuales **986** son utilizadas como alimento (**335**), en uso medicinal (**330**) o maderables (**276**)?





11

EL JUBILEO ES FIESTA DE
DESCANSO Y
SANACIÓN
DE LA TIERRA



TEXTO BÍBLICO:

“Santificaréis el año cincuenta, y proclamaréis libertad en la tierra a todos sus habitantes; ese año será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual volverá a su familia. La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra es mía”
(Lev 25:10.23)

PARÁFRASIS:

“La tierra de la Amazonía no se venderá a perpetuidad, porque la tierra, sus animales y sus

COMENTARIO BÍBLICO

El agudo y penetrante sonido del jobel (o yobel, instrumento sonoro o trompeta, hecho con el cuerno de un macho cabrío), marcaba solemnemente la apertura del año jubilar o año santo en Israel.²⁸ Era un sonido que cada cincuenta años recordaba al pueblo la necesidad de volverse a Dios, restableciendo los derechos de la tierra, de los animales y de los seres humanos más vulnerables de la sociedad judía. Significaba que había que hacer una ruptura con el orden social injusto que llevaba a la opresión de la tierra y de los seres humanos, para hacer la justicia de Dios. Por ello, más que una señal, el sonido del jobel era un grito de llamada a recuperar el ideal original de la creación, la necesidad del descanso y la restitución de la dignidad de las criaturas. La celebración jubilar recupera la tradición del día séptimo, el año séptimo o sus múltiplos (cada cuarenta y nueve años) para hacer memoria del día en el que Dios descansó de su obra creadora (Ex 20, 2,8-11; Dt 5, 6,11-15).

Ya hemos estudiado con anterioridad que el sexto día de la creación del ser humano no es el fin de la creación, ni el momento más importante o cimero de esta. En su soberbia, el ser humano construyó una visión jerarquizada del cosmos, poniéndose a sí mismo como cúspide, en una interpretación errada de su ser creado a imagen de Dios, icomo si las otras creaturas no tuviesen el soplo de Dios o aliento de vida! Esto propició una lógica de legitimación de nuestras injusticias y desigualdades frente a la creación. El momento culmen, de cierre o plenitud alcanzada, es el día séptimo en el que se consagra el tiempo de descanso de Dios y de todo lo creado, como prohibición de trabajar.²⁹ Tiene un sentido de recordar la deuda que el ser humano tiene con Dios, pero también con la creación toda: a la tierra, los animales y los seres humanos se les debe un día de descanso semanal, como obra de justicia. Otro fundamento para esta práctica era el mantener viva la memoria de la liberación de Egipto:

²⁸ Según el Diccionario de la Lengua Española (RAE, 2001), la expresión jubileo o año del jubileo (en hebreo לְבוִיָּה תַּשׁ, trasliterado como énat hayyōbél) significa literalmente “año del cuerno del macho cabrío o cabro”, que es la fiesta pública solemne que celebraban los israelitas cada cincuenta años, lo que fue asumido en el mundo occidental cristiano como “año del perdón” (de las deudas contraídas, de la liberación de la tierra, del descanso); también como “año sabático”, en <https://www.rae.es/drae2001/jubileo>.

²⁹ Es el cuarto mandamiento de la ley judía, cuya institución se atribuye a Moisés mismo: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Ex 20:8).

al haber recibido la liberación y la justicia por parte de Dios, Israel tiene una responsabilidad con la práctica de la justicia hacia la creación toda y hacia el prójimo (en especial, la viuda, el huérfano y el extranjero). El jubileo afirma que debemos a Dios el regalo de su creación y la liberación o redención de toda la creación, pues Él continúa acompañando y sosteniendo a sus creaturas.

El Jubileo es la fiesta de la creación. El libro de Levítico recoge esta tradición que tiene como objetivo afirmar que ningún judío puede explotar: “No oprimirás a tu prójimo” (Lev 19:13-18), ya sea el prójimo-prójimo ser humano pobre o la naturaleza prójima. Estas disposiciones religiosas y sociales afirman cuatro mandatos y prácticas diferentes: el descanso de la tierra cada siete años (Lev 25:1-7); la liberación de los esclavos cada siete años (Dt 15:12); el perdón, remisión o condonación de las deudas cada siete años (Dt 15:1); y el rescate de la propiedad cada cincuenta años (Lev 25:8-14).

Los judíos debían contar siete semanas de años, es decir, siete veces siete, lo que hace cuarenta y nueve (49) años y celebrar el año cincuenta como año jubilar. Con este año se instituye la práctica del rescate de la tierra como posibilidad de recuperación de la misma por parte de los agricultores o campesinos desposeídos de una parcela donde cultivar sus alimentos. Este “año de reposo de la tierra” tal como aparece en Levítico 25, implica una verdadera reforma agraria, es decir, la suspensión y prohibición de la venta de la tierra a partir de la lógica de pertenencia de la tierra a Dios. Esto significa que las compras y la propiedad de la tierra no eran para siempre y las posesiones se restituían cada cierto tiempo; también que los agricultores, los animales y la tierra debía tener un descanso cada siete años a fin de descansar, recuperarse,

remineralizarse, etc. ¿Qué significan las leyes de recuperación de la tierra, como eje central de la práctica del jubileo bíblico? Que la tierra, los ríos, los bosques, son dones de Dios y, por tanto, se demanda la responsabilidad humana frente a ellos. Se consideraba que había una tentación y amenaza al comprar la tierra y adquirir seguridad económica y prosperidad, y consecuentemente, olvidar la alianza y la deuda contraída con Dios. Dios provee una tierra cultivable para la reproducción de la vida humana y animal, como sustento de vida y como lugar de habitación (Ex 16), no para ser sobreexplotada, capitalizada y destruida. La destrucción acelerada de la biodiversidad del Amazonia es dramática: en veinte años (entre 2001 y 2020) se han perdido 54,2 millones de hectáreas, o casi el 9% de sus bosques, lo que corresponde al tamaño de un país como Francia. La Amazonia de Brasil, que corresponde al 62% del total de la Región Amazónica, fue la más afectada, seguida de Bolivia, Perú y Colombia.³⁰ Esta destrucción tiene sus causas, principalmente, en el uso de la tierra para cultivos de palma y ganadería extensiva, las quemas a gran escala, la explotación petrolera, la minería ilegal (oro, coltán), el cultivo de la coca, el tráfico de drogas y de especies selváticas, la expansión de la infraestructura vial, entre otros factores. Esta situación responde a una lógica autodestructiva del ser humano y de la naturaleza, que hunde sus raíces en la codicia y el acaparamiento, en un orden económico capitalista salvaje de obtención de riqueza a costa de la destrucción de la tierra y creación amazónica de Dios. Demanda que, como cristianos y creyentes, soplemos el jobel crítico que denuncie esta situación, exija parar la destrucción y restituir la tierra y los bosques. La tierra amazónica, es un pacto, un compromiso para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios.

³⁰ Véase <https://infoamazonia.org/es/2023/03/21/deforestacion-en-la-amazonia-pasado-presente-y-futuro/#:~:text=Entre%202001%20y%202020%2C%20la,de%20Bolivia%2C%20Per%C3%BA%20y%20Colombia>.



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué nos enseña el jubileo sobre la práctica de la justicia social y ambiental?

¿Cómo recuperar el sentido del Jubileo bíblico a favor del cuidado de la Amazonía?

¿Podemos preparar calendarios de celebraciones y acciones (semanales, mensuales, anuales) tendientes a la recuperación del río Amazonas, los bosques, los animales que hacen parte de la fauna silvestre, etc., ya sean pedagógicas o de cuidado directo?

ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Taller “Un Jubileo para la Amazonía”

El presente taller tiene como objetivo sensibilizar a los miembros de las congregaciones frente a la crisis medioambiental y el ecodidio, a través de la recuperación de la memoria jubilar de los pueblos amazónicos en su lucha por la vida. Tiene cuatro partes siguiendo el método “**ver-juzgar-actuar-celebrar**”.

Ver

Asumimos la vida, los hechos, las situaciones de la historia, lo que pasa en la comunidad y en la sociedad como un lugar teológico desde el cual discernir los signos de los tiempos de los que hablaba Jesús: “Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua viene; y así sucede. Y cuando sopla el viento del sur, decís: Hará calor; y lo hace. ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo y de la tierra; ¿y cómo no distinguís este tiempo?” (Lc 12:54ss).

Realizamos un análisis de la situación actual concreta de la cual partimos. La tradición del año santo o jubilar en Israel se fomenta durante la monarquía, con el fin de superar la centralización del poder, la dominación sobre los más pobres, la pérdida de la comunidad (desarraigo de las tribus, las familias) y la institucionalización del culto. Del mismo modo, es necesario identificar aquellas situaciones que no responden al proyecto del Dios de la vida, para transformarlas. Podemos realizar la charla inicial (de 15 a 20 minutos) del taller utilizando alguna de las siguientes posibilidades:

1. Invitamos a algún conocedor de la situación de destrucción ambiental en el territorio, ya sea por experiencia concreta cercana o por conocimiento técnico (líder o lideresa indígena de algún cabildo,

activistas sociales, biólogo/a, ecologista, maestro/a, etc.), a que nos hable sobre la afectación de algún ecosistema (ríos, bosques, desaparición de especies de animales, migración de aves, etc.) de la Amazonía.

2. De no contarse con esta persona, puede hacerse una investigación básica siguiendo las páginas de ecoperiodismo o geoperiodismo en <https://www.eltiempo.com/vida/amazonia-deforestacion-mineria-agricultura-y-cultivos-ilicitos-577536>; también: <https://infoamazonia.org/es/2023/03/21/deforestacion-en-la-amazonia-pasado-presente-y-futuro/#:~:text=Entre%2001%20y%2020%2C%20la,de%20Bolivia%2C%20Per%C3%BA%20y%20Colombia> (periódico El Tiempo e Infoamazonia).

3. Podríamos reconstruir entre todos una visión más histórica que recoja los diferentes imaginarios contruidos por la cultura mestiza de quienes no habitan la Amazonía. Así, por ejemplo, se piensa en este territorio como:

- (a) Un espacio vacío por conquistar, colonizar y explotar, lo que aplica también a las misiones cristianas con el fin de evangelizar en distintas épocas y denominaciones.
- (b) Un espacio de oportunidades y refugio para lograr una vida digna y progresar, por parte de colonos productivos en los diferentes momentos, sobre todo en épocas de tensiones sociales y políticas.
- (c) Un territorio para dominar y controlar, como escenario del conflicto armado, la ilegalidad, las poblaciones desafectas del estado, la producción de drogas y cultivos ilícitos.
- (d) Una ventana de oportunidades a la inversión internacional, minería, petróleo, agua, madera, turismo, etc., trayendo destrucción a los ecosistemas

y a los territorios ancestrales de las comunidades indígenas.

Juzgar

Una vez observada con atención la realidad de la Amazonía, debemos discernirla a partir de la Palabra de Dios. Referenciamos o dialogamos partes del “Comentario bíblico” de esta lección, a partir de la lectura comunitaria de *Levítico 25* (ver también *Dt 15*).

Actuar

A partir de lo anterior, nos preguntamos cómo podemos orientar una respuesta de fe para transformar la realidad de destrucción de la creación en la Amazonía. Buscamos hacer más efectivas nuestras acciones, a fin de transformar y orientar la realidad en la perspectiva del Reino de Dios.

- ¿Qué significaría hoy hacer un “Jubileo por la Amazonía”?
- ¿Qué “leyes” o mandatos de Dios (como los del texto bíblico) podríamos pensar que son urgentes hoy?
- ¿Cómo asumir, nosotros y toda la comunidad amazónica, una verdadera espiritualidad ecológica?
- ¿Qué procesos de sanidad o curación de la Amazonía podemos nosotros realizar; y en cuales podemos incidir como ciudadanos?
- ¿Qué actividades concretas podríamos asumir?

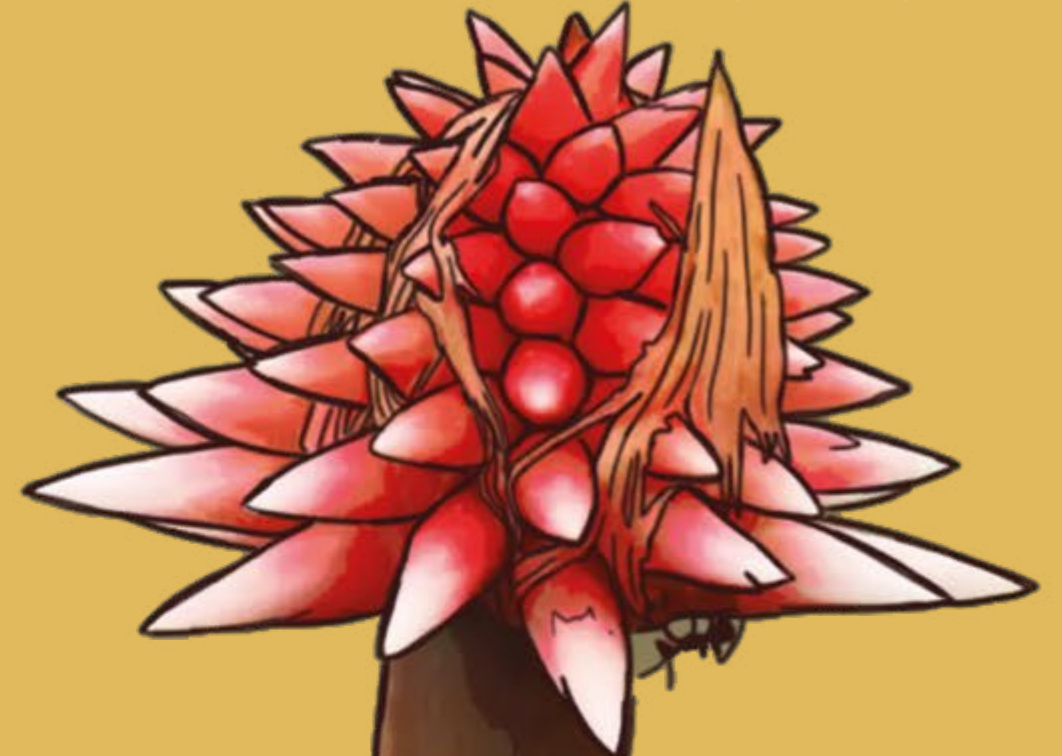
Celebrar.

Entre todos los participantes se puede redactar una oración (colecta) final pidiendo la presencia de Dios y la fuerza espiritual para asumir su mandato y uso del jobel jubilar a fin de denunciar la injusticia ambiental y clamar por el cuidado y liberación de la tierra, el río, el aire y los bosques amazónicos. Se puede llevar el dibujo de un jobel judío (recordemos, es el cuerno o trompeta) o crearlo en papel maché y rotarlo entre todos para levantarlo simbólicamente como señal de compromiso.

La Amazonía invita al ecoturismo responsable

El compromiso con el cuidado de la Amazonía incluye la práctica responsable del ecoturismo, que permite a los pueblos amazónicos un desarrollo económico sostenible.

Algunas recomendaciones son: seleccionar siempre programas de turismo que integren a las comunidades indígenas; no visitar lugares que exhiban animales en cautiverio y denunciar la compra de los mismos; no consumir la carne, ni comprar artesanía hechas con pieles, dientes, huesos, plumas u otras partes de animales nativos, autóctonos o silvestres; pedir el permiso de las personas de las comunidades antes de tomar fotografías; entre otras acciones que contribuyen a un turismo responsable.





12

EL FRATRICIDIO ES
TAMBIÉN
ECOCIDIO
AMAZÓNICO



TEXTO BÍBLICO:

“La voz de la sangre de tu hermano clama a mi desde la tierra”

(Gn 4:10)

PARÁFRASIS:

“La voz de la sangre de tus comunidades indígenas, líderes sociales y ambientales, árboles y especies, clama a mi desde la tierra amazónica”

COMENTARIO BÍBLICO

El texto del fratricidio³¹ fundante, es decir, del asesinato del hermano, resulta sumamente conocido y hace parte en la Biblia de la narrativa sobre la irrupción del pecado y la rebelión de un ser humano contra otro. El relato se encuentra en *Gn 4*, 1-16 y trata del asesinato del pastor de ovejas Abel de manos de su hermano y primogénito Cain, que es agricultor. Es un texto redactado alrededor de los siglos XII y XI a.C. y remite al periodo tribal, por tanto, hace referencia al origen de la cultura y de los gremios y oficios, indicando las rivalidades por la posesión de la tierra entre los grupos de pastores seminómadas - que acampan para hacer pastar sus rebaños en terrenos ocupados - y los agricultores sedentarios.³²

Los dos hermanos hacen su ofrenda a Dios de manera separada: Abel ofrenda de su ganado y Cain de lo cultivado en la tierra. No se explica en el texto la razón por la cual Yahvé acepta la ofrenda de Abel, más no la de su hermano Cain. Sin embargo, la forma como se asume el conflicto en el relato pareciera ser cultural. Al parecer, Cain no “ofreció bien o rectamente”

(*Gn 4:7*)³³, es decir, no tuvo una buena disposición del corazón o actitud, de ahí que no tenga su consciencia tranquila y ande cabizbajo y triste.

Lo que sigue a continuación en la narración es un espiral de odio y violencia a partir del resentimiento de Cain, que termina con el asesinato de su hermano Abel. No aparece - o ha desaparecido de la narración - el diálogo entre los hermanos antes del fratricidio, únicamente el escueto “salgamos al campo”, tras lo cual ocurre el asesinato.

Dios conoce el corazón y las acciones del ser humano, como dice el profeta: “Antes que te formaras en el vientre de tu madre, yo te conocía” (*Jer 1:5*), pero aun así enfrenta al homicida y le hace una primera pregunta: ¿dónde está tu hermano? Aunque podemos suponer por la narración que Cain intenta ocultarse, la primera pregunta de Dios no es ¿dónde estás?, del mismo modo como interroga a Adán tras el pecado (*Gn 3:9*), sino que pregunta por el hermano. Cain si tiene la responsabilidad y obligación para con su

hermano, en la fraternidad e interdependencia mutua que está a la base de la constitución de la familia humana. Cain intenta engañar a Dios con su respuesta: “No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?” (*Gn 4:9*), añadiendo falsedad y encubrimiento al crimen cometido.

La segunda pregunta que hace Dios a Cain es: “¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra” (*Gn 4:10*), que más que una interrogante es la afirmación del horror del propio Dios ante la barbarie. Una vez que la víctima ha muerto, el grito de la sangre derramada se eleva en un lamento hasta la presencia de Dios (*Jos 16:18; Heb 12:24*). Para la mentalidad hebrea del Primer Testamento, la vida y la sangre solo pertenecen a Dios y su reclamo no se puede contener. La tierra es el lugar donde acontece la vida y ahora es manchada con el derramamiento de sangre.

La sentencia de Dios es clara: Cain es el asesino de su hermano y ha cometido un pecado irreparable contra la vida humana y contra la propia naturaleza, pues ha derramado sangre en la tierra que le dio la vida y de la que obtiene su sustento. Por eso, Cain sufre una maldición en relación con el cultivo y labranza de la tierra, la cual será improductiva y estéril. No le quedará más alternativa que huir y vivir errante en el país de Nod, como represalia por su acto homicida (*Gn 4:16*). Aun así, obtiene una protección en la llamada “señal de Cain” que busca evitar la venganza y el asesinato del propio asesino. Es Dios quien protege y salvaguarda la vida, toda vida humana y natural,

instituyendo la práctica del perdón también para el homicida, el agresor.

El pecado fratricida se sigue reproduciendo hoy en nuestra Amazonia con el asesinato de más de sesenta líderes indígenas y ambientalistas en los últimos siete años.³⁴ Según las investigaciones, los posibles asesinos están asociados con el narcotráfico, la minería, el tráfico de tierras, la tala ilegal, los grupos armados y, en algunos casos, se identifican también a agentes del Estado como victimarios y agresores. Es decir, los delitos ambientales son la principal causa del asesinato, los crímenes, las amenazas, los despojos de tierra y el desplazamiento de la población indígena y campesina, allí donde pierden la vida quienes protegen los bosques, los ríos, la vida.

Pero, ¿y nosotros? Nosotros, quienes directamente no participamos del fratricidio ni en la deforestación, principal delito ambiental en la Amazonia, con nuestras practicas también promovemos el ecocidio. Son idénticas las preguntas que nos hace Dios hoy: ¿dónde está tu hermano defensor

³² Para toda esta parte véase Sardiñas, “Un abrazo también para el rebelde”, 23ss.

³³ En la versión Reina Valera Revisada se traduce como “si bien hicieres (...), y si no hicieres bien (...); en idéntico sentido en la Biblia de Jerusalén: “si obras bien (...), más si no obras bien (...).

³⁴ Solo entre 2016 y 2021 fueron asesinados 58 líderes indígenas y ambientales, <https://es.mongabay.com/2022/06/crimenes-de-50-lideres-indigenas-de-la-amazonia-siguen-esperando-justicia/>



de los derechos de la naturaleza? y ¿qué has hecho, contribuyendo con tu indiferencia a la destrucción de la naturaleza?

Según los científicos, el planeta Tierra ya ha enfrentado cinco extinciones masivas de la vida, causadas por cambios climáticos, vulcanismo e impactos de asteroides, entre otras. Y Dios ha seguido cuidando a su creación y co-creando las condiciones de vida. En este momento la Tierra enfrenta la sexta extinción de la vida, ya no por un asteroide, sino por la propia acción humana. Con su sistema de vida, de producción y consumo, el ser humano se ha convertido en una fuerza geológica destructora de la biodiversidad

a un ritmo mil veces mayor que antes de la aparición de la humanidad. Se considera que la contaminación atmosférica que producimos, está siendo responsable del calentamiento planetario que, en un aumento de más de tres grados centígrados, podrá desencadenar la extinción de la vida en muchas regiones del planeta.

Dios nos sigue preguntando, cada vez con más insistencia, qué hemos hecho con los ecosistemas de agua dulce, con los bosques tropicales, con las especies de animales desaparecidas, con los ecosistemas marinos y arrecifes, con el aire, la tierra, la vida vegetal, animal y humana. Preocupado por su creación,

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuáles son las causas de la violencia contra nuestros hermanos indígenas, líderes sociales y ambientalistas en la Amazonía hoy?

¿De qué manera afecta la destrucción de la Amazonía la vida de las personas y de las comunidades que la habitan y la cuidan?

¿Cuáles considera que son las raíces de nuestra sostenida destrucción de la naturaleza?



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Creación del ministerio o pastoral medioambiental

Nos enseñan desde pequeños en los colegios sobre la necesidad de cuidar los árboles, hacer una adecuada recolección de los desechos, asumir el reciclaje, el compostaje, la disminución del consumo de energía apagando las luces y desconectando los equipos que no usamos, entre otras prácticas que poco a poco ya se han ido instalando en nuestra cultura medioambiental. ¿Cómo asumimos como creyentes, de manera más permanente y sistemática, estas prácticas?

Ante la urgencia que nos plantea el tema estudiado en esta lección, proponemos la creación de la "Pastoral medioambiental" en su Iglesia o comunidad de fe. Existen muchas formas concretas en las que los cristianos y cristianas de diferentes tradiciones, católicas y evangélicas, pueden cuidar del medio ambiente y una de ellas es instituir oficialmente en la comunidad un ministerio eclesial laical del cuidado de la creación, desde el cual promover acciones e iniciativas medioambientales.

Objetivo general: fomentar el cuidado y conservación de la creación como mandato fundacional de Dios para sus hijos e hijas.

Objetivos específicos:

- Sustener conversaciones y espacios comunitarios de formación bíblicos, teológicos y pastorales, tendientes a una educación medioambiental;
- Incentivar y movilizar en los creyentes estilos de vida y virtudes ecológicas, a partir de la práctica de actividades e iniciativas sostenibles;
- Realizar encuentros espirituales, litúrgicos, cultos, espacios de oración por el cuidado de la creación.

Se puede invitar a todas las personas que tengan interés en estos temas para que, a su vez, motiven y sensibilicen a otros hermanos en la necesidad urgente de transformar nuestras visiones y prácticas ambientales y hacer nuestra parte para compensar en algo nuestra huella de carbono.

Temas y debates que pueden ser desarrollados en los encuentros:

La recuperación de la memoria de las víctimas, de los mártires ambientalistas y líderes sociales en nuestra localidad, departamento o país: sus nombres, sus luchas, sus resistencias por velar, guardar y sostener a la Amazonia.

La mayordomía de la creación: el mandato ineludible del cuidado de la naturaleza.

El grito de una creación que lucha por ser liberada (Rom 8).

La responsabilidad del ser humano en la destrucción de la naturaleza (explotación de recursos, consumismo, codicia humana).

Acciones e iniciativas sostenibles que se pueden realizar para promover el cuidado de la creación:

Caminatas ecológicas programando la recogida de basuras o plogging, que significa caminar, correr o hacer ejercicios, llevando una bolsa de basura para recoger desperdicios que se encuentran en el trayecto. Se pueden llevar guantes reutilizables o bolsas ecológicas (hechas de maíz u otros productos compostables) o pinzas recolectoras de basuras.

35 Se sugiere tutorial para la elaboración de las bolsas: https://www.youtube.com/watch?v=6oWG_M6owEI.



Siembra de árboles, especialmente de especies autóctonas, endémicas o en peligro de extinción. Esta actividad se podrá hacer periódicamente (bimensual o trimestralmente) a fin de completar un número importante de individuos (árboles) y especies sembradas.

Campañas de reciclaje con anuncio parroquial de recogida de periódicos, cartón, plásticos, pilas, metales, etc. para llevar a sitios de almacenamiento y procesamiento de reciclaje.

Diferentes talleres de ecología doméstica: compost; huertas caseras; agricultura ecológica; insecticidas o plaguicidas naturales, etc.

Programa Remiendos por el Reino para la reutilización de ropa, ampliando su vida útil con pequeños arreglos, dado que la industria textil es una de las más contaminantes.

Concurso Mi bolsa por la creación: elaboración de bolsas de tela, plegables y reutilizables, que se pueden llevar en el bolso de mano para las compras; se puede realizar en grupos de costura³⁵, y hacer un concurso y/o venderse para recaudar fondos.

Promover el Movimiento de consumidores “Vida nueva” (le puede dar el nombre de su Iglesia, parroquia o comunidad de fe), que investigue qué productos son producidos y comercializados en la comunidad para promoverlos, y cuales deben dejarse de adquirir, a fin de sensibilizar a las empresas sobre su impacto ambiental; se realizaría una socialización de este proyecto.

Establecer contactos ecuménicos con las pastorales ecológicas de otras Iglesias para trabajar mancomunadamente, en proyectos comunes que visibilicen en su comunidad las acciones de los creyentes a favor del cuidado de la naturaleza.

¡En la Amazonía urge fortalecer y proteger a las comunidades!

¿Sabías que muchos de los delitos ambientales suceden con la ayuda de la corrupción, participando en ello empresas legalmente constituidas, agentes de las fuerzas de seguridad, agentes fronterizos y aduaneros, funcionarios locales e incluso funcionarios ambientales? Por ello, es necesario el fortalecimiento del Estado social y de derecho en la Amazonía, así como el desarrollo comunitario, que contrarrestan la acción de las redes criminales que protagoniza los delitos ambientales y los asesinatos de líderes sociales y ambientales.



The background of the entire page is a composite image. On the left, there is a dark silhouette of a person wearing a hat and holding a long rifle horizontally. On the right, there is a large pile of cut logs, showing the circular cross-sections of the wood. The sky in the background is a mix of light blue and white clouds, with a warm, orange-brown tint overall.

13

PECADOS CAPITALES AMAZÓNICOS



TEXTO BÍBLICO:

“Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante del Señor, delante del ardor de su ira.” (Jer 4:23-26)

PARÁFRASIS:

“Miré la Amazonía, y he aquí que miles de especies habían desaparecido y muchos árboles habían sido talados y el suelo amazónico era un desierto. Miré y vi muchos arroyos y ríos afectados por la sequía”

COMENTARIO BÍBLICO

El texto del profeta Jeremías pertenece a la primera parte del libro homónimo, en la que aparecen oráculos proféticos del juicio contra el pueblo de Israel por haber abandonado a su Dios y a su proyecto de vida plena. Dios les acusa, utilizando la imagen del adulterio, por haberse entregado a dioses falsos y exige que Israel reconozca su pecado. Las palabras son de juicio y el profeta visualiza una imagen de desolación y caos, consecuencia de las acciones erradas y pecados cometidos por el pueblo: “Tu camino y tus obras te hicieron esto; esta es tu maldad, por lo cual amargura penetrará hasta tu corazón” (Jer 4:18).

Mas adelante, Jeremías intercede por el pueblo y clama por la protección divina, a causa de la gran sequía que afecta a Israel y ha traído hambrunas, enfermedades y una alta mortalidad en los habitantes de la ciudad. La sequía afecta a todos: labradores, nobles, animales del campo y animales salvajes: “(...) vinieron a las lagunas, y no hallaron agua; volvieron con sus vasijas vacías (...). Porque se

resquebrajó la tierra por no haber llovido en el país, están confusos los labradores, cubrieron sus cabezas. Aun las ciervas en los campos parían y dejaban la cría, porque no había hierba” (Jer 14:3ss.).

Lo cruento de la situación hace que el pueblo reconozca su pecado: “Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Señor, actúa por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti hemos pecado” (Jer 14:7). Si en el texto de Jeremías el pecado principal es la idolatría que lleva a la ruptura del pacto con Dios, nuestro pecado actual continúa siendo la idolatría a los dioses del dinero y el mercado a causa de la avaricia, el egoísmo y la soberbia humana, al pensar que nuestras acciones no tendrán efectos adversos, incluso sobre nosotros mismos.

En otro contexto, y proveniente no del profetismo clásico como Jeremías (profeta “de cuna” o de nacimiento), sino de alguien que era de oficio granjero y no perteneció a una comunidad profética, Amós denuncia

las injusticias sociales, la satisfacción ilusoria y la codicia humana, prediciendo, al igual que Jeremías, que estaba próxima una catástrofe que traería hambre, sed y luto a Israel. Se trata del último oráculo de la serie “escuchad” u “oíd”:

“Oid esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo:¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo, y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo?”(Am 8:4ss).

Tales delitos son significativos, pues tienen que ver con la explotación del hermano, pero sobre todo apuntan al comercio injusto, a la codicia y la corrupción para obtener ganancias y beneficios propios. Los oráculos del profeta Amós se dirigen contra los poderosos que se han enriquecido explotando a los demás. Algunos de estos ricos opresores son devotos y consagrados, de ahí la crítica profética, pues se consideran “intocables” y los propios santuarios (iglesias hoy!) se benefician de su injusticia y se alimentan de sus generosos diezmos (Am 4:4s.).

Esta denuncia profética adquiere un profundo sentido para pensar los pecados capitales, es decir, los pecados mayores que afectan a la Amazonia hoy. Allí se concentran todos los pecados antiecológicos que tienen que ver con la visión moderna de la naturaleza como mercancía, como un lugar para obtener

ganancias, como un objeto al cual manipular, dominar y explotar, en vez de como un aliado del ser humano para producir y reproducir la vida natural. La explotación petrolera y la extracción del caucho y el aceite de palma, la colonización de las áreas de reserva forestal, entre otros males, han hecho parte de ese pecado social ecocida.

En la Amazonia se manifiesta el pecado de la avaricia y la codicia de muchas personas y grupos empresariales que, amparados en su influencia y poder económico y político, actúan de manera a veces invisible para promover el financiamiento de actividades ilícitas profundamente destructivas, como la tala indiscriminada, la minería ilegal del oro, el narcotráfico, el tráfico de especies animales, etc. Son “los poderosos”, de los cuales habla el profeta Amós, que “atesoran violencias y crímenes”: empresas multinacionales y nacionales que, con la complicidad de los Estados, implementan proyectos de “modernización” y desarrollo económico que no resultan en un verdadero desarrollo sostenible de esta importante región.

A partir de la lectura y análisis del lamento del profeta Jeremías por las graves consecuencias del pecado, con sus fuertes imágenes de destrucción y catástrofe, y de la crítica anti idolátrica del profeta Amós frente a la avaricia de los más poderosos de la sociedad, podemos reconocer también nuestros pecados por acción y omisión, y ser más conscientes de las consecuencias de nuestras acciones voluntarias e involuntarias, intencionales y no intencionales, en la destrucción de la Amazonia.

iSeamos conscientes de los pecados capitales en la Amazonía!
¿Sabías que en la explotación de oro en los ríos y afluentes del Amazonas se utiliza el mercurio y otros químicos que envenenan sus aguas y resultan mortales para las especies acuáticas? ¿Y que en el procesamiento de la hoja de coca se utilizan químicos como el permanganato de potasio, el ácido sulfúrico y la gasolina que contaminan la tierra y las fuentes hídricas?



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Mesa interreligiosa por la defensa de la comunidad

Contar con información sobre los problemas ambientales de la comunidad y actuar para mitigarlos permite aportar, como Iglesia de Jesucristo que busca la transformación del mundo hacia el Reino, a la sensibilización y toma de conciencia de la comunidad, la formulación de estrategias y las acciones concretas para la conservación y recuperación de la creación de Dios. En esta actividad eclesial instalaremos una mesa de trabajo interreligioso y comunitario en seis pasos, para atender un problema de la comunidad donde esta inserta nuestra Iglesia o parroquia.

Primer paso: Diagnóstico

Reúnase con los líderes de su Iglesia o su Junta parroquial con el objetivo de afrontar algún problema medioambiental grave en su comunidad, que se corresponda con los pecados antiecológicos antes descritos. Por ejemplo, si sabemos o hemos investigado que se está gestando un megaproyecto que traerá contaminación y deterioro ambiental en la comunidad; o que hay contaminación de las fuentes de agua potable por parte de alguna empresa; escases de recursos hídricos; acumulación de residuos tóxicos; problemas en la recolección de la basura por fallos de gestión del gobierno local; deforestación por acción de constructoras o empresas madereras; problemas de la calidad del aire; amenazas a la vida de los líderes ambientalistas; entre otras situaciones que pudieran presentarse.

Segundo paso: Investigación

Frente a esta situación detectada (megaproyecto, contaminación, deforestación, malas prácticas ingenieriles, etc.), investigamos qué acciones se han adelantado y que acciones se podrían realizar para neutralizar o al menos mitigar

los impactos negativos sobre la naturaleza. Investigamos cuáles instituciones o estamentos públicos y privados estarían involucrados en estas acciones y que pasos se requeriría desde el punto de vista ambiental, político, jurídico, etc. para hacer frente a la problemática.

Tercer paso: Contacto

Contactamos y nos reunimos con los líderes religiosos de otras Iglesias en la comunidad, líderes de comunidades indígenas, líderes comunitarios y de organizaciones comunales, responsables de la comunidad educativa (guarderías infantiles, escuelas, colegios, institutos), instituciones privadas y públicas, empresas de la comunidad, etc., con el fin de animarlos a conversar como Iglesias y organizaciones de la sociedad civil sobre cómo incidir en las políticas públicas que afectan en concreto a la comunidad.

Cuarto paso. Planeación

Realizamos un plan de trabajo, respondiendo algunas de estas preguntas y otras cuestiones que surjan entre todos los líderes ¿Qué tipo de actividad: panel, conversatorio, mesa redonda queremos hacer? ¿Cuánto durará la actividad: se realizará una sola vez o instalaremos una "mesa permanente de dialogo" hasta que logremos encontrar soluciones o respuestas al problema comunitario? ¿Qué tipo de espacio o dialogo queremos crear? ¿Qué temas vamos a tratar? ¿A quiénes se invitarán como especialistas (académicos, promotores ambientales, ingenieros forestales, maestros, etc.) para abordar el tema que nos convoca? ¿A quiénes se invitará como representantes de los grupos o instituciones involucradas en la problemática? ¿Cuál será el rol de las Iglesias o comunidades eclesiales, será un rol de mediadoras? ¿Quién hará qué en el

encuentro (bienvenida, presentación, moderación, tomar notas, etc.)? ¿Qué participación tendrá el público, habrá preguntas abiertas? ¿Dónde y cuándo se llevará a cabo? ¿Quién y cómo se convoca?

Quinto paso: encuentro interreligioso.

Realizamos el panel o la actividad que definamos con la presencia de especialistas, un representante o funcionario de la alcaldía (según la incidencia), por ejemplo, y representantes de las organizaciones eclesiales, indígenas y de la sociedad civil para dialogar o debatir como podemos afrontar y revertir la situación - real o potencial - de deterioro ambiental que afecta a la comunidad. En la actividad de deben tomar notas de las cuestiones abordadas o grabar el encuentro.

No olvidar que el encuentro deberá tener criterios de sostenibilidad medioambiental: si se ofrece algún refrigerio utilizar alimentos de los proveedores locales y vasos de café /te lavables o reciclables.

Sexto paso. seguimiento.

Con posterioridad al evento se podría escribir una carta a los entes gubernamentales y/o responsables para exponer la situación concreta de afectación medioambiental de la comunidad o las malas prácticas de deterioro ambiental y las demandas de la comunidad para su protección. Esta mesa interreligiosa deberá tener reuniones posteriores de seguimiento de la situación de manera que podría funcionar permanentemente hasta lograr una resolución del problema de impacto ambiental negativo.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cómo se hacen presentes estos pecados capitales amazónicos en su comunidad?

¿De qué manera podemos las Iglesias contribuir a una toma de conciencia respecto de estas prácticas destructivas?

¿Es pertinente distinguir entre pecados ambientales mayores (o capitales) y menores, de acuerdo con la escala de sus impactos y de los motivos que subyacen a esas acciones?



14

DESFORESTACIÓN: LA MALDICIÓN DEL HACHA Y LA MOTOSIERRA



TEXTO BÍBLICO:

“Cuando sities alguna ciudad (...) no destruirás sus árboles metiendo hacha en ellos, sino que te alimentarás de ellos sin talarlos, porque el árbol del campo no es hombre para venir contra ti en el sitio”

(Dt 20:19)

PARÁFRASIS:

“Cuando entres a algún bosque tropical amazónico no destruirás sus árboles metiendo motosierra en ellos, sino que te alimentarás de ellos sin talarlos, porque el árbol del bosque no es hombre para venir contra ti”.

COMENTARIO BÍBLICO

Muchos textos bíblicos nos hablan de bosques poblados de esos maravillosos seres vivos que son los árboles: abetos, acacias, álamos, algarrobos, almendros, cedros, cipreses, ébanos, enebros, higueras, inciensos, manzanos, mirtos, nogales, robles, sauces, sicomoros, olivos, olmos, palmeras, entre otros, pueblan sus páginas. En la Biblia hay bosques de árboles de hojas perennes y hojas caducas, árboles frutales y ornamentales, en una existencia de más de 100.000 especies las cuales, nos dice el libro del Génesis, fueron creadas desde la fundación del mundo (Gn 2:9). Abraham, padre de la fe de las tres grandes religiones globales (Judaísmo, Cristianismo e Islam), se instaló a vivir en un bosque de encinas en Hebrón, árboles de tronco fuerte, grueso y copa grande, que pueden alcanzar hasta los veinticinco metros de altura lo que, sin duda, ofrecía cobijo, protección y alimento a todo su clan (Gn 13:18). En un sentido cultico, Abraham

sembró en Beerseba un árbol de tamarisco³⁶, invocó el nombre de Dios y se lo dedicó a Él, estableciendo allí un santuario (Gn 21:33).

En el libro de los Jueces, durante el reinado de Abimelec, se cuenta la parábola de su hermano Jotam, referida a la elección del rey con una narrativa de contraste entre la grandeza de los árboles de olivo, higuera, vid y cedros del Líbano, y la imagen poco favorable de un zarzal (Jue 9:7-15). Las Escrituras también narran que el rey Saúl se sentaba bajo un tamarisco y al morir sus huesos fueron sepultados en Jebes bajo este árbol considerado sagrado (1 Sam 31:13). En los libros de la sabiduría y el salterio, se compara al ser humano justo con un árbol que es firmemente plantado junto a las corrientes de agua, que da su fruto a tiempo y su hoja no se marchita (Sal 1:3); la imagen de los cedros que se yerguen frondosos evoca prosperidad (Sal 37:35) y la del olivo verde la confianza en Dios (Sal 52:8).

³⁶ Existen en África y Eurasia más de sesenta especies del género Tamarix, mientras en Israel se conocen catorce especies. Entre estas se encuentra el tamarisco del Jordán, abundante en la ribera del río Jordán, desde el norte de Galilea, el lago Tiberiades y hasta sur del mar Muerto, en <https://protestantedigital.com/zoe/64183/el-tamarisco-de-beerseba#:~:text=En%20Israel%20se%20conocen%2014,con%20pocos%20orificios%20o%20estomas>.

Los profetas hablan de “la gloria de los bosques” (Is 10:18) y la visión de Jeremías de una rama de almendro, árbol que anuncia la primavera, alude al cumplimiento de la palabra o promesa de Dios (Jer 1:11s.). En general, el profetismo, incluido el que evoluciona en su forma más popular en tiempos de Jesús, asemeja el pueblo justo de Israel, la simiente santa, a un roble o una encina (Is 6:13), cuyo tronco permanece más allá de las adversidades de las talas y quemas. Una de las imágenes más hermosas de la bendición y restauración de Dios para su pueblo, la ofrece el profeta Isaías:

Pondré en los desiertos el cedro, la acacia, el mirto y el olivo; pondré en el yermo el ciprés, junto con el olmo y el boj, para que vean y entiendan, consideren y comprendan a una que la mano del Señor ha hecho esto, que el Santo de Israel lo ha creado (Is 41:19s).

En el Nuevo Testamento, en los evangelios aparece, entre otras, la imagen del creyente como un árbol que ha de producir buenos frutos; san Pablo compara a los gentiles con olivos silvestres injertados en el árbol de olivo, conformando un auténtico cuerpo de Jesucristo; mientras que en la epístola de Santiago se utiliza la metáfora del bosque en sentido de inmensidad.

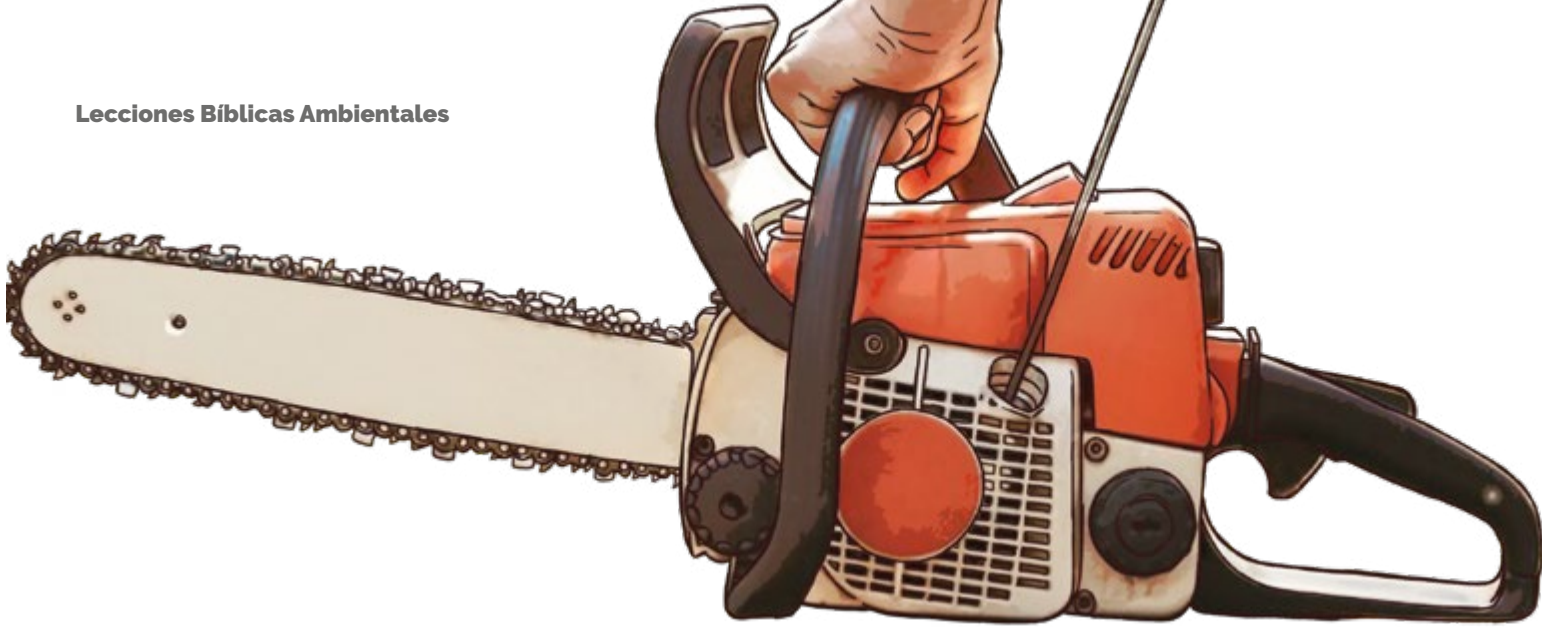
Empero la presencia de todas esas bellas y positivas imágenes, el texto del Deuteronomio escogido para esta lección se inscribe en una visión contraria, que hoy en día pudiéramos catalogar de barbárica. Se trata de la ley sobre la guerra del capítulo 20, en un contexto de asedio de ciudades enemigas, probablemente escrito en tiempos de las campañas de conquista de Josías. La crudeza de estas leyes salta a la vista, aun cuando también se evidencian aspectos más humanitarios o

menos violentos, como la necesidad de ofrecer o asumir la oferta de paz; el cuidado de las mujeres, los niños y los no combatientes; y la salvaguarda de la vida de todos los vecinos en caso de rendición. No es posible, al exégeta moderno atenuar la barbarie implícita en esta ley, con independencia de si se dude de que históricamente Israel la practicara. ¿Por qué entonces hacer eco de este texto? Porque hoy vivimos idénticas barbaries y atropellos contra la vida humana y la naturaleza. Pero además porque el texto bíblico – o, mejor dicho, el escritor bíblico a conveniencia –, aun en medio de la guerra, legisla sobre el cuidado de los bosques y bajo ninguna circunstancia legítima la tala de los árboles y la destrucción de los bosques, sustento de los propios invasores e invadidos. “La norma se opone al vandalismo destructor, a la estrategia de tierra quemada”.³⁷ En otras palabras, el redactor deuteronomista afirma que los bosques son creaturas de Dios sagradas, benditas, y de ahí la ley de Dios: “no destruirás sus árboles metiendo hacha en ellos, sino que te alimentarás de ellos sin talarlos” (Dt 20:19).

Opuesta a esta bendición y protección de los bosques en la Biblia, aparece la maldición del hacha. En las visiones apocalípticas de los profetas, aquellas donde se denuncia la maldad, injusticia y pecado de Israel y se anuncia que sobrevendrán desgracias al pueblo, se utilizan las imágenes del hacha de hierro como una maldición que “desgajará el ramaje con gran poder, y los árboles de gran altura serán cortados, y los altos serán derribados en tierra. Y cortará con hierro la espesura del bosque” (Is 10:33). En el libro de los Salmos los enemigos de Dios “se parecen a los que levantan el hacha en medio de un tupido bosque. Pues con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras. Han prendido fuego a tu santuario, han profanado el tabernáculo de tu nombre, echándolo a tierra”

³⁷ Schökel, Biblia del Peregrino, 377.





(Sal 74:5). También se compara al idólatra con un talador de árboles, que:

(...) corta cedros, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta pinos que se críen con la lluvia. De él se sirve luego el hombre para hacer fuego (...); hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se prosterna delante de él. (...) No saben ni entienden; porque están cerrados sus ojos para no ver, y su corazón para no entender (Is 44:14-18).

Los bosques tropicales que rodean la cuenca del río Amazonas, son el alimento nutricio para el suelo y los encargados de regular, a través del proceso de reciclado de humedad, todos los ciclos del agua, energía y carbono a nivel planetario.³⁸ Sin embargo, en el año 2022 la pérdida de bosques tropicales primarios alcanzó un total de 4,1 millones de hectáreas, el equivalente a la pérdida del área de 11 campos de fútbol por minuto. Respecto al año

anterior, en el año 2022 se perdió un 10% más de bosques tropicales. El elevado y brutal ritmo de deforestación supone la pérdida del hogar de la mitad de las especies del planeta y la emisión de 2.7 gigatoneladas de emisiones de dióxido de carbono, equivalente a las emisiones anuales de combustibles fósiles de la India.³⁹ Es decir, que mientras leemos este párrafo han desaparecido varias hectáreas de bosque tropical.⁴⁰

Al igual que en aquel tiempo, la sacralidad y bendición de los bosques está siendo hoy transformada e invertida por la maldición de la motosierra en la Amazonía. La tala ilegal y la quema de árboles nativos ha venido provocando la desaparición de los bosques tropicales,

contribuyendo a la degradación de los ecosistemas de la Amazonía. Su urgente restauración es la única forma de contrarrestar el cambio climático y detener la pérdida de la biodiversidad, a la vez que cooperar en la subsistencia de las personas y comunidades que habitan estas tierras.

³⁸ Instrumentum laboris del Sínodo para la Amazonia, n. 9.

³⁹ Datos recogidos de "Empeoró la pérdida de bosques tropicales primarios en 2022, a pesar de los compromisos internacionales contra la deforestación", en <https://www.globalforestwatch.org/blog/es/data-and-research/empeoro-la-perdida-de-bosques-tropicales-primarios-en-2022/>

⁴⁰ Esta imagen de la "lectura", sin duda dramática, aparece en un artículo del periódico español "El País" del 21 de junio de 2017, que referencia el inicio de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI) en Oslo, Noruega. El texto ese año afirmaba que se perdían dos hectáreas durante la lectura de una frase u oración; la velocidad destructora actual de los bosques tropicales permite seguir sosteniendo la imagen.

ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Taller “La responsabilidad cristiana frente a un crimen de lesa naturaleza”

Este taller puede ser realizado por el grupo de adultos jóvenes de la Iglesia en una búsqueda, desde la espiritualidad cristiana, de hacer presente la grave situación que afecta a los bosques tropicales, creación de Dios. El taller tendrá una duración aproximada de una hora.

Sentados en círculo (en sillas, bancas o en el suelo), ponemos un centro con un manto o tejido artesanal y sobre este, imágenes recortadas de revistas o tomadas de internet sobre la destrucción de los bosques tropicales. También ubicamos una Biblia abierta, un cirio o vela encendida, plantas, y otros elementos alusivos al tema de la actividad.

Bienvenida, canto y oración
(5 minutos)

Lectura bíblica:
Isaías 41:19-20 e Isaías 44:14-18
(leído por dos personas, 2 minutos)

Reflexión bíblica comunitaria.
Tras una breve introducción a los textos (puede tomarse como referencia el Comentario bíblico de esta lección) se invita al grupo a decir en una palabra o una oración corta lo que le suscitan los textos leídos. Si tienen sus Biblias consigo, cada uno puede recordar una palabra o frase del texto que le llame la atención (10 minutos).

Lectura en voz alta de una selección del Informe Especial “Crimen de lesa naturaleza”
(pueden hacerla varias personas, 3 minutos).



(<https://www.globalforestwatch.org/blog/es/data-and-research/empeoro-la-perdida-de-bosques-tropicales-primarios-en-2022/>)



(<https://insightcrime.org/es/tag/delitos-ambientales/#:~:text=Los%20delitos%20ambientales%20abarcan%20un,y%20el%20acaparamiento%20de%20tierra%20s.>)

Crimen de lesa naturaleza

“La deforestación del Amazonas es irreversible y avanza más rápido que las medidas con que las autoridades pretenden detenerla. La maldición de la motosierra se acerca a zonas sagradas para los pueblos indígenas e intocables para la humanidad: el país en los últimos 5 años perdió casi 412.000 hectáreas de bosque amazónico. La crisis por la deforestación en el Amazonas disparó las alarmas del planeta: por cuenta de la ganadería y las carreteras ilegales, quedan muy pocos kilómetros de conexión entre los Andes, el Orinoco y el Amazonas. La tala impulsada por mafias está muy cerca de territorios sagrados de tribus amazónicas que optaron por el aislamiento voluntario desde hace cientos de años en Chiribiquete. No hay piedad para parques nacionales o reservas de la Nación: un potrero de 1.300 hectáreas campea en medio de La Macarena. En

el primer trimestre de 2018 hubo más de 9.000 quemas solo en el Guaviare. Casi 7.000 especies de fauna y flora están en peligro en el país por esta situación”. ⁴¹

“La mayoría del área deforestada ha sido utilizada para la producción de pastos en la ganadería (66%), un 13% para la minería (130.000 hectáreas) y producción de hidrocarburos (204.000 hectáreas), un 2% para las plantaciones aceiteras, sólo 1 % para agricultura campesina y el resto para procesos de urbanización, vías, silvicultura y cultivos ilegales (promedio 30.000 hectáreas)”.

- Discusión grupal: divididos en grupos pequeños, se deben elegir tres aspectos o manifestaciones de la deforestación en el Amazonas y proponer tres estrategias concretas y precisas que se puedan ejecutar actualmente en su contexto socio-ecclesial para contener, mitigar o detener cada una de estas manifestaciones. Se contará con un tiempo de 20 minutos para la discusión grupal.
- Reunidos nuevamente en plenaria, un relator o relatora por cada grupo expondrá una síntesis de lo conversado en los grupos (10 minutos).
- Conclusión y cierre: la persona o personas que lideran harán un cierre de la temática, enfatizando lo que significa en un contexto de deforestación como el que se está viviendo, nuestro compromiso con el mandato fundacional de convertirnos en activos mayordomos, co-creadores y co-sostenedores de los bosques tropicales (5 minutos).
- Oración final y despedida: (5 minutos).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué efectos concretos sobre la biodiversidad (flora y la fauna) causa la tala de los bosques tropicales?

La deforestación afecta la temperatura planetaria y las lluvias, lo que agrava la crisis climática actual.

¿Conoce qué efectos concretos tiene la deforestación para los aproximadamente 1600 millones de personas (incluyendo 70 millones de población indígena) que habitan la Amazonía?

¿Cuál cree que sea la relación que se establece entre la deforestación y la situación de amenaza del movimiento indígena en la Amazonía colombiana?



¡Estamos destruyendo los bosques!

Entre 1985 y 2021, la vegetación natural de la Amazonía colombiana disminuyó en **4,9%** (2,5 millones de hectáreas), lo cual correspondió a pérdida de **97%** bosques naturales y **3%** de vegetación natural no forestal. Es decir, a un promedio anual de **67.560 hectáreas** (675,6 km²), 10% más que la superficie de una ciudad como Cali. En los últimos años el área amazónica deforestada en Colombia sobrepasó las **100.000 hectáreas por año**, alcanzando en 2018 las **153.900 hectáreas**.

⁴¹ Revista Semana (octubre 2018).

15

¿CÓMO ENTENDER LOS
RELATOS DE LA
CREACIÓN?



TEXTO BÍBLICO:

“Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos (...). Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió.”

(Sal 33:6.9).

PARÁFRASIS:

“Por la palabra de Dios fue hecha la Amazonía (...). Porque él dijo, y fue hecha; Él mandó, y existió”

COMENTARIO BÍBLICO

El texto del salmista nos recuerda, una vez más, que el origen de los cielos (Sal 33:6), de las aguas marinas y océanos (Sal 33:7) y del corazón del ser humano (Sal 33:15), descansa en Dios. Se alaba a Dios como creador de la naturaleza y como quien rige la historia. En su forma, el Salmo 33 es un poema o himno de tipo alfabético, pues tiene veintidós versos, al igual que el alfabeto hebreo o alefato, el cual consta de veintidós letras. Por su contenido, este grandioso salmo puede considerarse una narración poética cosmogónica, es decir, que trata sobre el origen del mundo, del mismo modo que los relatos del libro del Génesis, que ya hemos abordado.

El salmista coloca a Dios en el centro de la narración, afirmando tres aspectos de Él: es palabra, es creación y es amor. Dios actúa por la palabra, como emisión de su aliento (Sal 33:6), y se comunica al mundo (ser humano y naturaleza) a través de su espíritu, aliento o soplo. El salmista también imagina círculos concéntricos alrededor de un centro o núcleo que es Dios, y en estos círculos

progresivamente ubica a la naturaleza, al ser humano y a los pueblos, en sus relaciones, sus semejanzas y sus diferencias.

Con gran dramatismo utiliza las alegorías, que son representaciones con sentido simbólico, a través de las cuales el salmista se pregunta si el pueblo de Dios se parece a la naturaleza dócil o, por el contrario, es rebelde y desoye su voz. Ejemplo de alegoría es el uso en el verso 6, de la imagen o símbolo de los “ejércitos” del cielo, que son los astros, ordenados y obedientes. También en el verso 7, en el que se describe como Dios controla las agitadas olas y corrientes del océano, de modo que para que no se desborden las encierra en un gigantesco dique que es un “odre”, es decir, la piel de los animales cosida, pegada y preparada para contener líquidos (vinos o aceites, en general).⁴²

Al igual que en nuestra Biblia, en los textos sagrados de muchas culturas existen relatos que relacionan al ser humano y a la naturaleza con el mundo divino. Estos relatos se conocen como mitos cosmogónicos, los cuales buscan

explicar, a través de alegorías o narrativas literarias, el origen del mundo y del ser humano, a la vez que conectan la realidad de la cultura o de las comunidades con el mundo divino.

Tales narraciones hacen parte de las tradiciones fundantes, originarias y constitutivas de la identidad de las culturas. En cada cultura hay un “tiempo de las fundaciones” o de los orígenes, el cual tiene una gran importancia para la formación de la propia identidad de las personas. El origen es el tiempo del surgimiento del ser, en el que se forman las cosas como deberían ser, se definen las raíces de la identidad de un pueblo y se dan las normas que regulan una determinada sociedad. Es el tiempo de lo perfecto, la plenitud, lo intacto, lo no malogrado. Estas narraciones de los orígenes son como un gran espejo en el que el ser humano se mira a sí mismo, para recrearse una y otra vez y contrastar su realidad con ese momento de plenitud.⁴³

Cuando nos referimos a las narraciones de los orígenes como mitos, no se debe pensar en términos negativos, pues no se les niega necesariamente su referencia a la vida y la historia de los pueblos. Algunas narraciones podrían tratarse de mitos surgidos a partir de un hecho histórico, o de parte de él. Pero en general, la historicidad de estos mitos consiste en que ellos condicionan o expresan - en la historia - la fe o ciertas formas de pensamiento (cosmovisiones) y de vida de los pueblos y culturas humanas. Por eso nos referimos a estos relatos no como hechos de los que se puede dar cuenta de forma objetiva, sino como

acontecimientos, es decir, hechos interpretados que tienen un sentido profundo y dejan huella en la memoria de una comunidad o pueblo.⁴⁴

Por supuesto, que el mito es una construcción imaginaria en cuanto a lo que narra, en cuanto relato que es; sin embargo, es una interpretación de una realidad que se afirma o se cree en el presente y una forma de hablar de cuestiones reales. Solo que se habla de estas cuestiones interpretándolas teológica y religiosamente, no describiéndolas empíricamente. Si un hecho histórico es leído en perspectiva religiosa, necesariamente debe ser re-contado, re-narrado, re-creado, a partir del uso de símbolos, como hace el salmista y los escritores bíblicos en general.

La mayoría de los relatos cosmogónicos tienen una estructura similar: parten de la idea de caos o desorden originario, se sigue con el agrupamiento de los elementos para la constitución efectiva del mundo, cuyo agente siempre es un dios (o dioses) o una fuerza trascendente. En estos relatos son creados los medios materiales y físicos básicos para la subsistencia. Respecto a la creación de los seres humanos, en general, estos son creados con dependencia de los dioses y nunca en libertad de acción total (maravillosa excepción encontramos en el relato creacional del Génesis); en algunas ocasiones la relación entre los seres humanos y las deidades es de sometimiento, mientras en otras hay una especie de contrato por el que los seres humanos deben vivir en armonía consigo, con los demás y con la naturaleza.

⁴³ Croatto, “El mito como interpretación de la realidad”, 17ss.

⁴⁴ Un hecho acontecido es siempre un hecho interpretado, en el sentido en que su permanencia en la memoria de una comunidad o pueblo, su trascender en la historia en cuanto “símbolo”, dependerá del significado y huella que dejan, del sentido que se les reconoce a partir de cómo es asumido o comprendido por las personas. “No existen hechos ‘brutos’, hechos de los que se pueda dar cuenta de una forma objetiva; no hay más que hechos interpretados. Dos personas nos cuentan el mismo suceso; lo hacen de dos formas distintas, o sea, sin referirnos el hecho en sí, sino “el hecho tal como ellas lo vieron” (...). Hay hechos que pasaron, pero se olvidan en seguida porque no tuvieron significación; están “en la historia”, pero sin ser “históricos” (Carpentier, Para leer el Antiguo Testamento, 38s.).

⁴⁵ Véase algunos de estos ejemplos de mitos cosmogónicos en <https://www.ejemplos.co/20-ejemplos-de-mitos-cosmogonicos/>

⁴² Schökel, Biblia del Peregrino, 614.



Lo apasionante de estas narrativas es que logran dar cohesión e identidad a las comunidades a través de la repetición intergeneracional de los mitos. Dentro de estos mitos resultan relevantes el mito mesopotámico que considera que el ser humano nació de una planta; el principio acuoso de la mitología egipcia, donde solo existía el Nun u océano primordial y todo lo demás era silencio; el mito maya de la creación en el Popol Vuh; la cosmogonía azteca que atribuye sentimientos humanos a los dioses; la cosmogonía inca que parte de la existencia de un dios único para abrirse a la creación de varios dioses; la narración yoruba con un dios del cielo que pide a sus hijos la creación de un nuevo reino terrestre; o la mapuche que ubica el origen en un gran diluvio.⁴⁵

En las culturas ancestrales o indígenas existen mitos cosmogónicos realmente hermosos, en los que se recrea un acontecimiento originario en el que intervienen los dioses. Estos mitos ofrecen una visión integradora del mundo, en los que se relata literaria, mítica o alegóricamente el origen. A partir de esta visión resulta posible pensar y resignificar el mundo actual e intentar responder las preguntas que afectan profundamente al ser humano: ¿por qué estamos aquí?, ¿cuál es el sentido de la vida?, ¿de dónde venimos y hacia dónde vamos? Todas estas preguntas nos siguen interpelando y nos cuestionan desde nuestra fe en la creación de Dios hoy.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Conocen otros relatos sobre la creación del Amazonas en las culturas y pueblos indígenas? ¿Encuentran algunas similitudes entre esos relatos y los textos bíblicos creacionales estudiados?

¿Qué significa que todo hecho histórico es narrado, interpretado, según los contextos y culturas particulares?

¿Afecta de alguna manera nuestra fe el conocer y respetar esos otros relatos y narrativas de la creación del mundo? ¿Podemos unirnos comunidades con diferentes visiones y cosmovisiones alrededor de problemas compartidos como la conservación de la Amazonía?

⁴⁶ Véase en https://www.vozdeamerica.com/a/america-latina_minga-indigena-protestas-colombia/6073816.html

ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Diálogo con las culturas ancestrales

Desde la asociación o ministerio de mujeres (o damas) se intentará contactar a una comunidad indígena, nuestros hermanos y hermanas de los pueblos originarios. Quizás en su pueblo o ciudad existe un cabildo indígena o una Minga, que es un símbolo de la resistencia cultural y social de los pueblos originarios en nuestra tierra colombiana y latinoamericana. Minga viene de la palabra Mink'a que en la lengua quechua significa "trabajo colectivo hecho en favor de la comunidad" o también se entiende como una tradición de "trabajo comunitario con fines de utilidad social o de carácter recíproco".⁴⁶

Programemos un encuentro y diálogo fraternal entre nuestra Iglesia y una comunidad indígena que nos aporte en su cosmovisión del cuidado de la creación y que concluya en una actividad común. Podemos visitar la comunidad indígena pidiéndoles nos hablen sobre cómo ellos cuidan la creación de Dios. Recordemos que el encuentro de la fe cristiana con las culturas originarias fue de imposición violenta, legitimando la conquista y colonización con la "evangelización", lo cual vamos a tener muy presente para no repetir esta violación. A lo largo de la historia, en nuestros pueblos originarios se produjo la asimilación y la inculturación de la fe cristiana, en un proceso de simultaneidad del cristianismo y de la práctica de sus tradiciones ancestrales (sincretismo religioso, cultural y étnico). Sabemos que el Espíritu de Dios habla a través de todos los pueblos, y las comunidades indígenas nos han mostrado ampliamente que son las más conscientes y responsables en el cuidado de la creación.

La idea es escuchar a las comunidades indígenas y compartir con las personas de allí sus ideas concretas sobre cómo cuidan

la creación: los ríos, los bosques, la tierra, el aire que respiramos. Las comunidades indígenas han sido los garantes históricos del conocimiento ancestral para la protección de la naturaleza, su casa, la cual defienden cada día para beneficio de todos, poniendo incluso en riesgo su vida. Podemos preparar de antemano algunas preguntas para iniciar el diálogo:

- ¿Qué características tiene su territorio en flora, fauna y diversidad natural?
- ¿Qué nos pueden decir sobre la comunidad, su identidad y su cultura?
- ¿Qué importancia reviste la tierra y el territorio para las comunidades indígenas?
- Desde la enseñanza de sus tradiciones ancestrales, ¿cómo creen que deberíamos cuidar a la naturaleza y a los seres humanos?
- ¿Cómo podría la Iglesia acompañar a las poblaciones indígenas y cómo proteger la vida y los derechos de las poblaciones indígenas en aislamiento voluntario?

Al finalizar el conversatorio, y liderado por las mujeres, podemos crear algo conjuntamente, para nuestra Iglesia y para la comunidad indígena, como memoria de este encuentro de sabiduría ancestral, que nos permita tener siempre presente la importancia de la creación. Puede ser una manufactura sencilla (tipo cartelera) que se acomode al espacio particular de la Iglesia y que sea visible y accesible para quienes entran al templo; o pueden ser artesanías para repartir entre los participantes (manillas, pulseras, collares sencillos a los que se les da un significado de unidad en la diversidad de cosmovisiones). También se puede pensar en marcadores de libros hechos a mano con hojas, pétalos de flores, semillas y otros materiales sostenibles o biodegradables que visualicen la importancia de la creación.

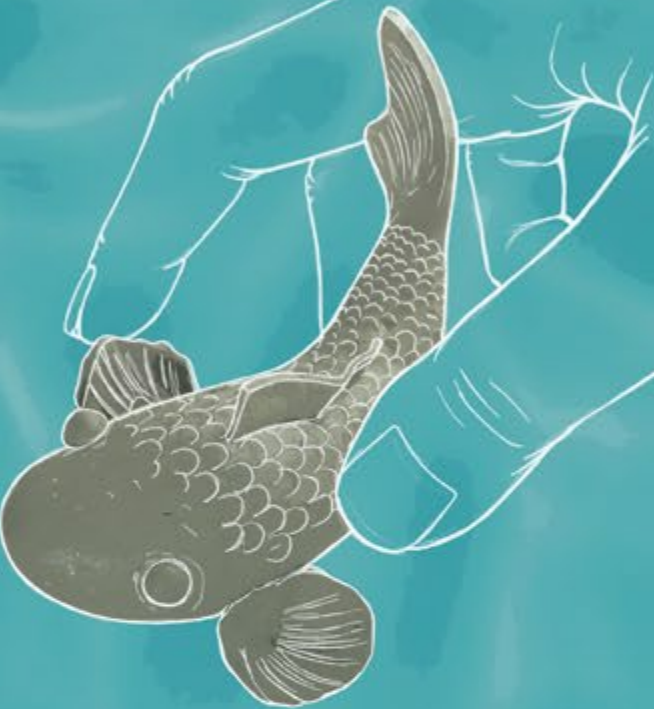


¡El árbol de la abundancia se hace vida!

Para los pueblos y sociedades indígenas nativas del Amazonas, el río Amazonas es un inmenso ser viviente formado a partir de la caída de un gran árbol mítico que los indígenas Uitotos llaman Moniya Ayema que se traduce como “Árbol de la Abundancia”.

De su tronco se formó el cauce del río amazonas, y de sus ramas y follajes todos sus afluentes y tributarios. De allí se originaron el agua, los alimentos, la vida en toda la inmensa región amazónica.





16

¿ES DIOS EL
CREADOR?,
PREGUNTA LA CIENCIA

TEXTO BÍBLICO:

“Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido”

(Jer 27:5)

PARÁFRASIS:

“Yo hice la tierra, los pueblos originarios, el río, los bosques, los animales terrestres, acuáticos y las aves amazónicas, con mi gran poder y mi brazo extendido”

COMENTARIO BÍBLICO

En esta lección se pretende responder algunas preguntas preliminares que resultan polémicas o controversiales a la hora de incursionar en la ecoteología, es decir, en la reflexión sobre la fe en la creación y en el Dios creador. Los teólogos clásicos llamaban a estas cuestiones polémicas las ambigua, refiriéndose a planteamientos dogmáticos o textos que requerían ser estudiados, aclarados, discernidos. Los testimonios sobre la acción de Dios en la creación presentes en la Biblia reflejan la experiencia procesual de Dios que va adquiriendo Israel y la Iglesia primitiva a lo largo su historia, del mismo modo que la Iglesia hoy continúa profundizando en su conocimiento sobre Dios y su creación. Veamos dos cuestiones que iluminan y profundizan nuestra perspectiva ecoteológica.

¿Habla la Biblia de ecología?

El cuidado del medioambiente en la reflexión bíblica y eco-teológica es un tema relativamente reciente. No aparece directamente enunciado en la Biblia, pues este no era un problema en las épocas en las que se redactaron los textos sagrados del judeocristianismo. Si consideramos algunos relatos del Primer Testamento, en la cosmovisión hebrea, la naturaleza muchas veces aparece como amenazante para el ser humano, pues solo obedece a Dios. A los humanos les corresponde buscar el apoyo divino a fin de protegerse de las sequías y plagas y lograr sobrevivir. Se mencionan plagas de langostas, que son insectos como los saltamontes, los cuales se reproducen en zonas semiáridas y atacan las cosechas; el mar es un lugar que atemoriza por la presencia de temibles monstruos marinos; y el desierto es un lugar poco acogedor y silente que intimida con su geografía inhóspita, su topografía accidentada de profundos barrancos y altas montañas, y su fauna salvaje con serpientes, escorpiones y chacales al acecho. Todo se comprende desde una perspectiva de teología de la creación de un pueblo semita antiguo, que marca una diferencia profunda entre las especies minerales, vegetales y animales y los seres humanos.

En tal sentido, las consideraciones ecológicas resultaban ajenas a las preocupaciones de Israel y de las nacientes comunidades cristianas, dado que en el primer milenio antes de Cristo no había señales de que el ser humano tuviese el poder – y la necedad – para destruir su propio hábitat, su entorno, la creación de Dios. No obstante, y leyendo los signos del tiempo presente, como Jesús nos invita a hacerlo (Mt 16:2), los y las creyentes tenemos la responsabilidad de releer los textos bíblicos desde la perspectiva actual de la acelerada destrucción de la naturaleza, para buscar allí respuestas a nuestros problemas contemporáneos. ¡Y encontramos innumerables expresiones del lugar privilegiado de la naturaleza y del mandato a su cuidado, en el proyecto de Dios!

¿Niega o contradice la ciencia la fe en la creación?

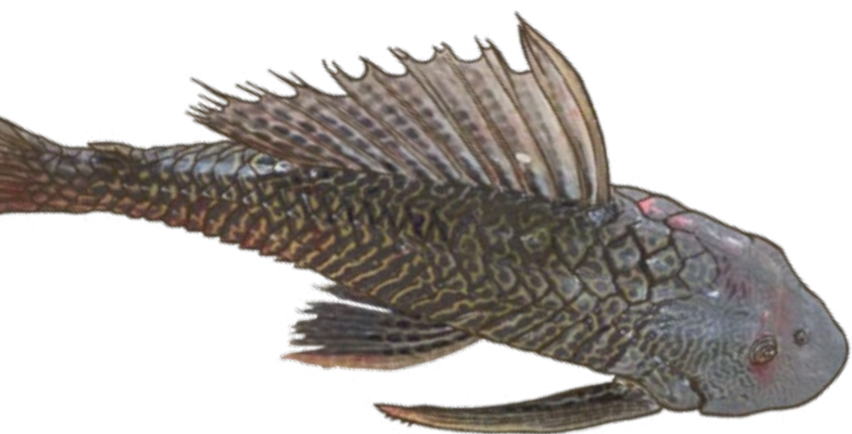
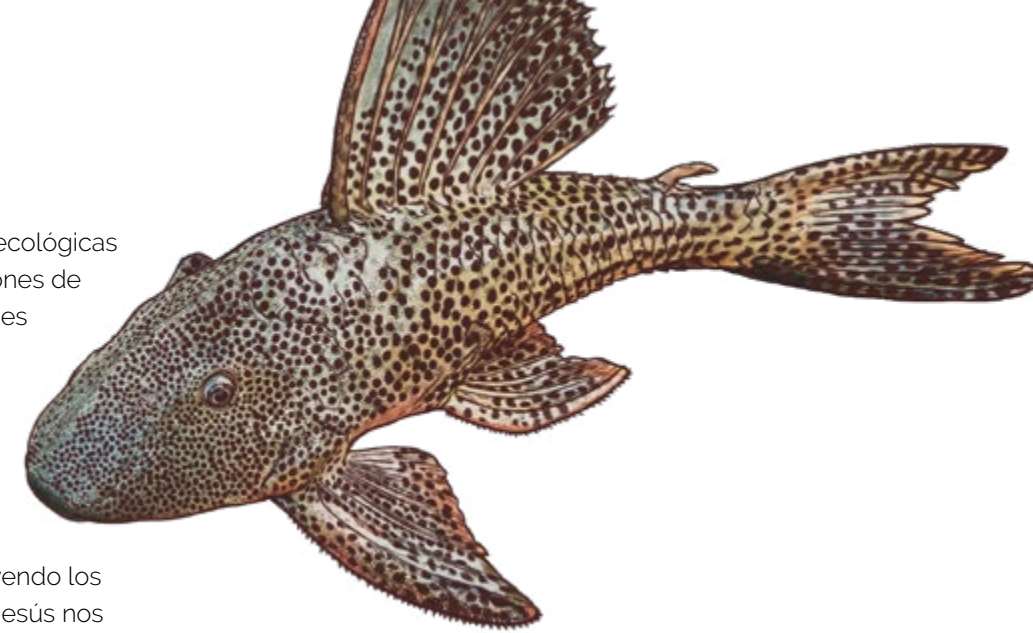
Los relatos bíblicos de la creación remiten a la historia de la salvación a partir de la fe de Israel y de las comunidades cristianas. No solo esos relatos de la creación o cosmogónicos, sino toda la Biblia es un libro de fe y de esperanza en la salvación cósmica y humana, no es un tratado científico. Por ello, entre la ciencia y la fe puede haber tensiones, pero una no contradice a la otra, pues tienen lenguajes e intenciones diferentes. El lenguaje bíblico es teológico, metafórico, litúrgico, hermenéutico, es decir, busca interpretar, iluminar desde la fe y discernir el significado de los hechos y la historia.

Quienes escribieron la Biblia desde hace unos tres mil años, no pretendían dar una explicación científica del mundo, ni ofrecer un reportaje realista del origen empíricamente perceptible del universo. Los relatos bíblicos de la creación del mundo no son descripciones

experimentales o científicas de lo que hoy conocemos podrían ser los 4.500 millones de años de la Tierra o los 20.000 millones de años de historia cósmica del universo a partir de la explosión de una energía concentrada. Se trata de relatos poético-teológicos, cuya intención no es describir físicamente la creación, ni informar sobre los orígenes del universo en un sentido moderno o científico, sino dar un testimonio de fe sobre su origen último, que las ciencias no pueden ni confirmar ni refutar.

Mientras las ciencias naturales interrogan sobre el desarrollo y la estructura del cosmos, de la materia y de la vida, la teología de la creación es teología, es decir, se centra en el estudio de la revelación de Dios al ser humano, a través de la creación del mundo. Tampoco afirma la teología de la creación que Dios sea causa en un sentido empírico, sino en un sentido trascendente, tendiente a la consumación del cosmos y el ser humano.

Esto quiere decir que en perspectiva teológica sería absurdo enfrentar la fe judeocristiana con las ciencias naturales modernas, porque ambas tienen lenguajes, objetivos y métodos de análisis diferentes. La una no contradice a la otra, en el sentido de que las ciencias naturales no interrogan filosóficamente sobre el ser, ni teológicamente sobre Dios, en cuanto causa personal trascendente. Los científicos



47 Para este segundo apartado de la lección, véase Küng, Credo, 15ss.

se concentran en explicar cómo se ha desarrollado la materia en unas condiciones constantes desde su origen hasta su forma actual. Las ciencias no logran explicar por qué hay "algo" y no, al contrario, "nada"; o cómo pasó la materia del no ser – la nada – a la existencia; o qué había antes de la explosión inicial y antes del hidrógeno; y otras preguntas similares que, más allá de lo empírico y la experiencia, se remiten al horizonte del sentido de totalidad y del ser.

Incluso, si de diálogo entre teología y ciencia se trata, podríamos pensar que esa expansión inicial del universo de la que hablan teorías científicas como del Big Bang, de la explosión cósmica, de la radiación y de la condensación del gas en masas compactas, en progresiva densificación de galaxias y constelaciones, etc., no están tan lejos de la imagen bíblica: "Y dijo Dios: Hágase la luz, y fue la luz" (Gn 1:3). La fe en Dios resulta compatible con distintos modelos del universo.⁴⁷

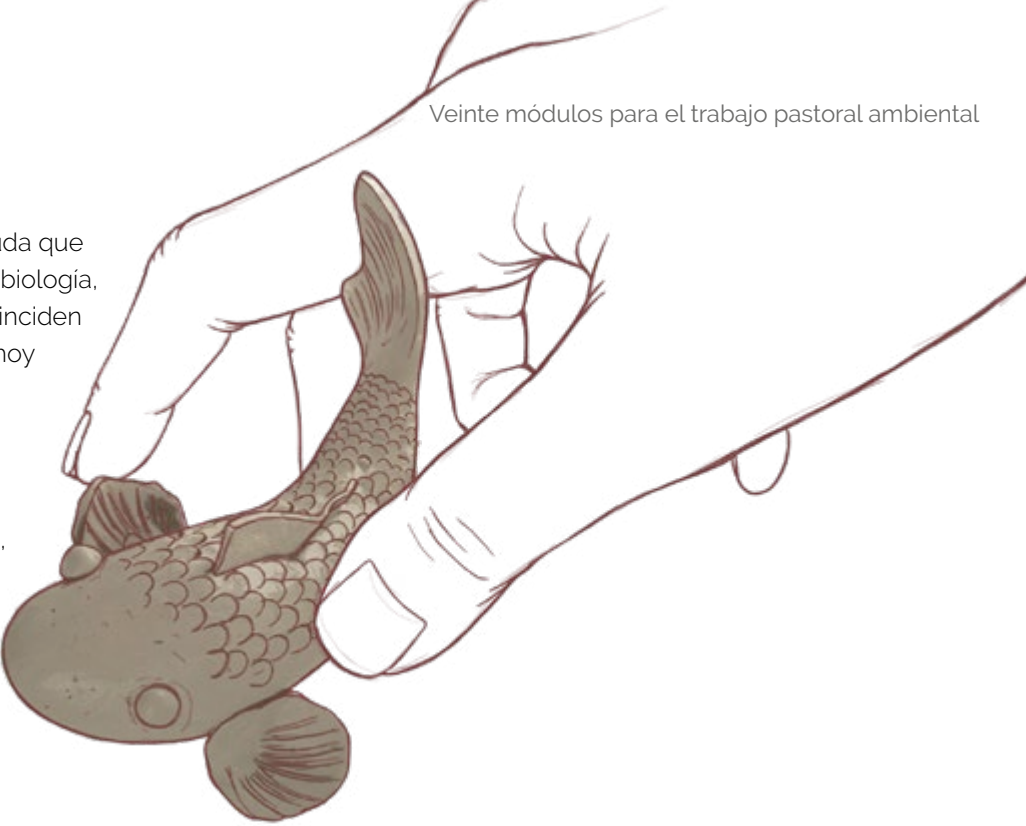
PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Ha tenido la comunidad algún contacto con científicos naturales en su territorio (biólogos, ecologistas, agrónomos)? ¿Han podido tener una buena y útil comunicación y retroalimentación?

¿Cómo podemos trabajar como creyentes en proyectos científicos de relevancia en nuestros territorios? ¿Cómo podemos apoyarnos en los científicos para el fortalecimiento de nuestra conciencia ecológica cristiana?

¿Puede nuestra fe contribuir a enfrentar los problemas que formula la ciencia? ¿Puede la ciencia ayudarnos a concretizar mejor nuestra fe? Demos ejemplos.

De todas maneras, no cabe duda que tanto la ciencia (la ecología, la biología, la física, etc.) como la Biblia coinciden en una cuestión fundamental hoy que es un imperativo moral y de sobrevivencia: el cuidado de nuestro planeta, de los ecosistemas, de las distintas especies animales y vegetales, de nuestros bosques y de nuestras fuentes acuíferas, de nuestra atmósfera y, en síntesis, de nuestro planeta.



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Taller juvenil "Derechos de los animales"

Se invita al grupo de jóvenes de la Iglesia a dirigir este taller. Como parte de sus encuentros juveniles elaborarán una pancarta o mural entre el grupo de jóvenes sobre la Declaración Universal de los Derechos de los Animales. También puede realizarse en catorce cartulinas independientes, cada una con el texto sintetizado e imágenes (fotos, recortes de revistas, etc.) alusivas a cada artículo de la Declaración. La idea es presentarla de manera resumida, con palabras claves e imágenes.⁴⁸ Esta declaración fue proclamada en 1978 y adoptada por la Liga Internacional de los

Derechos del Animal; posteriormente, fue aprobada por la Organización de Naciones Unidas (ONU) y por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).⁴⁹ Si su comunidad de fe celebra el día de san Francisco de Asís, el 4 de octubre, con la posibilidad de orar por toda la creación y acoger las mascotas de los miembros de la congregación para bendecirlas, esta sería una excelente oportunidad para realizar el taller. Sin embargo, puede celebrarse en cualquier fecha.

⁴⁸ También puede ser una presentación en Power Point (Prezi o similar) de contarse con Video Beam o posibilidad de proyectar la presentación para toda la comunidad.

⁴⁹ En [https://www.gob.mx/conanp/articulos/proclamacion-de-la-declaracion-universal-de-los-derechos-de-los-animales-223028#:~:text=Declaraci%C3%B3n%20de%20los%20Derechos%20de%20los%20Animales.&text=Todos%20los%20animales%20nacen%20iguales,mismos%20derechos%20a%20la%20existencia.&text=a\)%20Todo%20animal%20tiene%20derecho,-de%20explotarlos%2C%20violando%20ese%20derecho.](https://www.gob.mx/conanp/articulos/proclamacion-de-la-declaracion-universal-de-los-derechos-de-los-animales-223028#:~:text=Declaraci%C3%B3n%20de%20los%20Derechos%20de%20los%20Animales.&text=Todos%20los%20animales%20nacen%20iguales,mismos%20derechos%20a%20la%20existencia.&text=a)%20Todo%20animal%20tiene%20derecho,-de%20explotarlos%2C%20violando%20ese%20derecho.)

⁵⁰ Un canto acorde a la lectura es "Mirad las aves", en <https://www.youtube.com/watch?v=6gBlHqgHFsw>.

⁵¹ "Luego dijo Jesús a sus discípulos: Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán, ni por su cuerpo, con qué se vestirán. La vida tiene más valor que la comida, y el cuerpo más que la ropa. Fíjense en los cuervos, no siembran ni cosechan, ni tienen almacén ni granero; sin embargo, Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves! ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida? Ya que no pueden hacer algo tan insignificante, ¿por qué se preocupan por lo demás? Fíjense como crecen los lirios. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos. Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¡cuánto más hará por ustedes, gente de poca fe!"

La Declaración contiene catorce (14) artículos que abordan temas como: el derecho a la existencia y al respeto (Art. 1), a la atención, cuidados y protección de los animales y el hecho de que el ser humano no pueda atribuirse el derecho de exterminar a otros animales o explotarlos (Art. 2); el no sometimiento a malos tratos, y de ser necesaria la muerte de un animal esta deberá ser indolora e instantánea (Art. 3); el respeto a la vida libre de los animales salvajes (Art. 4); el crecimiento en el ritmo y condiciones de vida propias de cada especie animal (Art. 5); el abandono animal como un acto cruel (Art. 6); entre otros temas.

En el taller, dirigido por el grupo de jóvenes, se puede tener la siguiente dinámica:

- a. Una oración de invocación, un canto⁵⁰ y la lectura de Lc 12:22-28.⁵¹
- b. Presentación de los derechos de los animales (pancartas o lo que hayan

preparado) distribuidos entre varios jóvenes para hacerlo más ameno y participativo.

- c. Tras la presentación se dividirá la congregación según la **técnica 5.5.5**. Esta es una dinámica para desarrollar ideas y discutir temas con rapidez: en **grupos de cinco (5)**, se escribirán **cinco (5) ideas** en un tiempo de **cinco (5) minutos**
 - Se crean grupos de cinco personas a quienes se les dará una hoja grande de papel y bolígrafos.
 - Cada grupo debe escribir cinco prácticas contrarias a los derechos de los animales que existen o se ven en nuestra comunidad.
 - Se anuncia la actividad a realizar, se

otorga un tiempo prudencial para que en los grupos se discuta el tema, tras lo cual se empiezan a contar los cinco minutos en los que "contra-reloj" deben escribir sus cinco prácticas contrarias (anteriormente pensadas y discutidas).

- c. Se pone una música y todos deben dejar su hoja y bolígrafos en el centro del grupo donde estaban y cambiar a otro grupo de cinco (de manera que nadie quede con personas de su grupo anterior).
- d. En el nuevo grupo se leerán rápidamente las cinco prácticas escritas y se pensarán en cinco acciones concretas para contrarrestar esas prácticas nocivas contra los animales. Estas acciones tendrán que estar al alcance de la comunidad, y ser posibles de realizar en a nivel social, eclesial, familiar. Igualmente se anuncia el trabajo a realizar y tras dar un tiempo para la discusión grupal, en determinado momento se inician el conteo de los cinco minutos en los que se deberán escribir las acciones.

La Amazonía y su fauna

Sólo en el departamento del Amazonas colombiano se registraron **551 especies de peces, 760 especies de aves, 60 de mamíferos medianos, 154 de mamíferos pequeños, 139 de anfibios, 980 de mariposas y 140 de reptiles.**

De ellas, alrededor de **89 especies** son utilizadas en la alimentación habitual de la población amazónica: **20 son especies de mamíferos, 26 de aves, 7 de reptiles, 8 de anfibios y 28 de insectos.**



17

LA FE EN EL DIOS CREADOR Y EN SU CREACIÓN



TEXTO BÍBLICO:

“Alabadle, sol y luna; alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre del Señor, porque él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada”

(Sal 148:3-6)

PARÁFRASIS:

“Alabadle toda la creación en la Amazonía. Alabadle, el tucuxí, el jaguar, el águila harpia, el capibara y las ranas de flecha verde y negra. Alabadle el delfín rosado, el pez arapaima, el pirarucú, las pirañas y el caimán negro. Alaben el nombre del Señor el manatí, la nutria gigante, el oso perezoso y los monos araña”

COMENTARIO BÍBLICO -TEOLÓGICO

En esta lección se ofrece una síntesis de aquellos elementos centrales de la fe en el Dios creador, según el testimonio bíblico. Estos elementos son el núcleo central del dogma o la teología de la creación.

1. El libro del Génesis nos dice que Dios creó el mundo y todo lo que hay en él. Es decir, todas las cosas y los seres vivos que existen fuera de Dios, existen por la acción creadora de Dios. Cada criatura, en su propia realidad, naturaleza y valor, ha sido creada, o lo que es lo mismo, tiene una subsistencia creada.
2. En las Escrituras Dios se revela al ser humano a través de la realidad del mundo, como su principio y su fin. El origen o "motivo" del acto creador es el amor y bondad de Dios, que es su propia esencia divina. Dios manifiesta su amor a las criaturas a través de su creación.
3. Dios produce el mundo motivado por su amor y bondad, por su voluntad y mediante

su palabra (*dabar*; Sal 33:6.9). La palabra no es un "instrumento" separado de Dios, sino que se identifica con Dios mismo (Jn1:3).

4. Dios como creador, se revela al mundo en su realidad personal y es el fundamento que interviene sosteniendo la creación. El Dios trino es el origen y fin de toda la creación, de manera que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son tres orígenes, sino el origen uno y único de toda la creación. La presencia de Dios en el mundo se da en la persona del Padre "creador del cielo y la tierra" (Gn 1:1); en la persona del Hijo "por quien todo ha sido hecho" (Col 1:16); y en la persona del Espíritu Santo que "se mueve sobre la faz de la tierra" (Gn 1:2).
5. Dios no es idéntico a su creación, pues existe una diferencia esencial entre lo creado y el creador. Pero la creación, en cuanto acción de Dios, se identifica con el acto de ser mismo de Dios, pues a causa de ese acto divino creacional, Dios está presente de la manera más íntima en

todas sus criaturas, en cada una de ellas de acuerdo con su propia naturaleza. Dios habita su creación: no solo es el fundamento de todo lo creado, sino también es Aquel que conserva todas las cosas. Mediante el cuidado y providencia divina, Dios renueva la naturaleza y está constantemente creando nueva vida, pues nuestra tierra creada ha alojado billones y billones de seres, personas y animales, y aun es capaz de sostener a muchos más.

6. La afirmación de la bondad intrínseca de la creación, que es manifestación del propio amor divino, permite teológicamente concluir que Dios no crea el mal. El mal moral no tiene un origen creado; la naturaleza y la creación no incluye el mal y la maldad, como suelen afirmar las filosofías maniqueas clásicas y modernas. Pues el mal moral no existe en sí mismo, sino que es producto de voluntades personales que se dirigen perversamente contra el propósito,

la voluntad y el proyecto salvífico de Dios para toda la creación. También existe un mal social y estructural, producto de las acciones intencionales de los poderes que quieren conservar sus privilegios por encima del bien común; también de las acciones no intencionales de quienes somos indiferentes al ecocidio. Lo que remite a la conocida frase de Martin Luther King:

“Lo preocupante no es la perversidad de los malvados, sino la indiferencia de los buenos”.

7. En síntesis, Dios creó el mundo y todo lo que hay en él; puso a los humanos en la tierra para darles una responsabilidad de cuidar de la vida, del mundo, de todos sus seres vivos. Esto significa usar sabiamente el regalo que Dios nos ha dado. Cuidar la vida en todas sus dimensiones significa mostrar respeto, amor y valoración por Dios y su creación.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué relación guarda la creación con la bondad y misericordia de Dios?

¿Por qué podemos afirmar que encontramos a Dios, o que Dios está presente en su creación?

¿Qué importancia reviste que el ser humano, a la vez que es un ser creado, sea también cocreador de la Creación?



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Aprendemos cantos para la alabanza a Dios

Continuamos aprendiendo cantos que nos motivan a respetar la amorosa creación de Dios. Reúnase con el equipo del ministerio de música – o pastoral litúrgica – para aprender nuevos himnos tradicionales y cantos sobre la creación de Dios, con el fin de incorporarlos en los servicios dominicales u otros espacios de culto de la Iglesia. Cuando la congregación ya está reunida es el momento propicio para dar la bienvenida y antes del canto de entrada se pueden ensayar algunos himnos o cantos nuevos o poco conocidos, los cuales se entonarán después, en algún momento a lo largo del culto.

Himno:

“¡GRANDES Y MARAVILLOSAS SON TUS OBRAS!”

Texto bíblico:

“¡Grandes y maravillosas son tus obras Señor Dios omnipotente, justos y verdaderos tus caminos!” (Ap 15,3).

Autor: desconocido.⁵²

*Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor Dios todo poderoso;
Justos y verdaderos son tus caminos,
///Rey de los santos///*

*Quién no te temerá oh, Señor,
Y glorificará tu Nombre;
Pues solo tú eres santo,
Por lo cual todas las naciones*

*Vendrán y te adorarán, y te adorarán.
//Aleluya amén//, Aleluya amén//.*

*Temed a Dios y dadle gloria,
Porque su juicio ha llegado;
Y adorar aquel que hizo,
El cielo, y la tierra,
El mar y las fuentes de las aguas.
//Aleluya amén//, Aleluya amén//.*

Parques y áreas protegidas de la Amazonía colombiana

- Parque Nacional Natural Yaigoge Apaporis, en Amazonas.
- Parque Nacional Natural Amacayacu, en Amazonas.
- Parque Nacional Natural Serranía de los Churumbelos Auka Wasi, en Cauca, Putumayo, Huila y Caquetá.
- Parque Nacional Natural Río Puré, en Amazonas.
- Parque Nacional Natural Cahuinari, en Amazonas.
- Parque Nacional Natural la Paya, en Putumayo.
- Parque Nacional Natural Alto Fragua - Indi Wasi, en Caquetá.
- Parque Nacional Natural Serranía del Chiribiquete, en Caquetá y Guaviare.
- Parque Nacional Natural Sierra de la Macarena, en Meta.
- Parque Nacional Natural Parque Tinigua, en Meta.
- Reserva Nacional Natural Puinawai, en Guainía.
- Reserva Nacional Natural Nukak, en Guaviare.
- Santuario de Flora y Plantas Medicinales Orito Ingi-Ande, en Putumayo.

⁵² Música en: https://www.youtube.com/watch?v=c_G_zTCdgKlg (versión de Roger Osorio).

Cifrado: https://www.tusacordes.com/tab/musica_religiosa-grandes_y_maravillosas_son_tus_obras-acordes-67969.



18

DESARROLLO SOSTENIBLE INTEGRAL PARA LA AMAZONÍA



TEXTO BÍBLICO:

“Así dice el Señor: Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de los países en los cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel. Y volverán allá, y quitarán de ella todas sus idolatrías y todas sus abominaciones. Y les daré un solo corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis estatutos y guarden mis ordenanzas y las cumplan, y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios”

(Ezequiel 11:17-20)

PARÁFRASIS:

“Así dice el Señor: Yo os recogeré del pueblo colombiano, y os congregaré de los lugares en los cuales estáis esparcidos, y os daré la Amazonía...”

COMENTARIO BÍBLICO

En el texto del profeta Ezequiel se nos habla que Dios nos dará un corazón de carne, en oposición a un corazón de piedra. El corazón de piedra es aquel que ve el mundo que lo rodea como un mundo compuesto por objetos a los cuales sacarles provecho, llámense recursos naturales, plantas, animales e incluso seres humanos. Un corazón de carne es un corazón espiritual, que se conduce y empatiza con todo lo que le rodea como una inmensa realidad sentiente.

Dios promete darnos un nuevo corazón de carne para que “anden en mis estatutos y guarden mis ordenanzas”. A primera vista parecería contradictorio, pues cumplir estatutos y ordenanzas podría entenderse como algo técnico, legal y práctico. ¿Entonces, para qué un corazón de carne, si el cumplimiento de ordenanzas es justo lo que hacen los legalistas con su corazón de piedra? Porque el gran mandamiento de Dios es el

amor, la compasión, la escucha y respeto del otro y la otra, ya sea la naturaleza o los seres humanos victimizados.

La expresión profética de “estatutos y ordenanzas” da la idea de un programa de trabajo, un plan de acción por cumplir. Y un plan o programa puede elaborarse con un corazón de piedra, como también con un corazón de carne. Esto es lo que sucedió en la historia de la Amazonía colombiana. Durante miles de años, sus habitantes vivieron en armonía y cuidado de la naturaleza y sólo desde hace 500 años aparecieron los corazones de piedra que empezaron a ver la Amazonía como una gran riqueza a explotar. Fueron los conquistadores europeos quienes trajeron ese modo de “mirar” el mundo y la Amazonía.

Desde entonces la gran cuenca amazónica fue vista como fuente de riqueza, de recursos

minerales y vegetales, de animales y humanos para la Corona Española primero, y después para los propios Estados nacionales, los empresarios privados nacionales e internacionales, los aventureros y buscadores de fortuna, y también para los colonos pobres desplazados de otras regiones del país por la violencia y la pobreza, que llegaron a la Amazonía buscando un lugar donde poder vivir de modo digno y en paz. Desde entonces, ese modo de ver la Amazonía se ha impuesto hasta hoy.

En los últimos cien años, los gobiernos intentaron formular planes de desarrollo de la Amazonía dentro ese mismo modo de mirar. El noventa por ciento de las políticas gubernamentales estuvieron orientadas sólo por la idea de promover el desarrollo de la Amazonía, entendido principalmente como desarrollo económico, y de fortalecer la presencia del Estado en la región. Sólo desde hace muy pocos años se ha modificado ese enfoque por el de un desarrollo sostenible, especialmente con la inclusión de la preocupación por la conservación del medio ambiente. Lamentablemente, muchos de los buenos propósitos se han quedado en el papel ante la presión económica de los mercados, los empresarios y los colonos, y ante la debilidad de los organismos y medios de control gubernamental, social y comunitario frente a la tendencia anárquica de la explotación de recursos.

Ejemplos de políticas de desarrollo que han resultado fallidas por parte de los Estados y gobiernos han sido:

1. Pensar que la explotación petrolera y la promoción de la colonización para la extracción del aceite de palma y el caucho, en los años sesenta del pasado siglo, traería desarrollo a la Amazonía.

2. Asumir que las políticas de erradicación de la coca iban a fomentar el desarrollo de la Amazonía.
3. Flexibilizar las áreas de reserva forestal para fomentar el desarrollo⁵³.
4. Creer que la descentralización administrativa, política y fiscal contribuiría al desarrollo amazónico, cuando en realidad terminó fortaleciendo la corrupción y la desigualdad. Quizás todas estas políticas tenían algo de positivo y buenas intenciones, pero eran insuficientes y tuvieron efectos negativos.

Sólo los pueblos originarios mantenían un modo ancestral de ver la Amazonía con corazón de “carne”. Pero han estado cada vez más sometidos y marginados por ese modo “nuevo” de ver el mundo con corazón de piedra. Apenas hace muy poco empezó a tomarse conciencia de los efectos negativos de ese modo de ver utilitario y destructor y se iniciaron planes de desarrollo dentro de la visión de la sostenibilidad.

Este es el momento actual de urgente necesidad de influir en los gobiernos para que elaboren planes de desarrollo en la Amazonía con sentido humano, ecológico, correctivo de los daños hechos, unos planes, “estatutos y ordenanzas” que nos acerquen a esa idea de la que nos habla el profeta. En la medida en que lo logremos, podremos afirmar en la línea del profetismo: “Bendito sea aquel que se fía en Yahvé (...). Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, y que junto a la corriente echa sus raíces, y no teme la venida del calor, sino que su follaje estará frondoso; y en el año de sequía no se inquietará, ni dejará de dar fruto” (Jer 17:7s).

⁵³ Establecidas en Colombia, por ejemplo, por el Decreto Ley 2 de 1959.



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuáles de los conceptos de desarrollo son más acordes con los mandatos bíblicos del cuidado de la tierra?

¿Conocen ustedes el documento La Amazonía tiene voz en el Plan Nacional de Desarrollo 2020-2026? ¿Creen importante conocerlo y discutirlo en comunidad?

¿Cómo imaginan la vida de las comunidades si se aplicara un adecuado plan de desarrollo?

ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Taller de discusión "Plan Nacional de Desarrollo"

En este espacio proponemos realizar un taller con toda la congregación con el fin de dar a conocer los resultados de la consulta amazónica sobre el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno colombiano actual, y animar a la comunidad a apropiarse de tales propuestas e impulsarlas a nivel local. Ideas e insumos para la preparación de los facilitadores. Muchas de las iniciativas gubernamentales a lo largo de los años han fallado y agudizado las desigualdades y desequilibrios, por su visión parcial, puntual, tecnocrática, y elaborada sin la participación del conjunto de los actores y comunidades de la Amazonía.

La historia de las ideas de desarrollo amazónico de los últimos setenta años muestra una relativa evolución sin lograr todavía un concepto de desarrollo compatible con las necesidades de la región y el cuidado del Amazonas. Del modelo explotador indiscriminado de recursos - que sigue presente en la mente de muchos actores todavía - se pasó a pensar el desarrollo como crecimiento económico promoviendo muchas actividades económicas (no sólo las extractivas), luego se fueron integrando componentes sociales, institucionales (salud, educación, comunicaciones, culturas indígenas, presencia del Estado y conciencia

⁵⁴ Ver el documento conclusivo de la consulta en <https://pensamientoamazonias.com/wp-content/uploads/2023/02/La-Amazonia-tiene-Voz-en-el-PND-Relacion-con-bases-del-PND-1.pdf>.

⁵⁵ La dimensión de parroquia incluye no solo el espacio de la iglesia-templo, en la que se ofrece atención espiritual a los fieles y se administran los sacramentos, sino una perspectiva mayor, de división territorial eclesiásticas bajo la guía espiritual de un párroco, pastor(a) o sacerdote. Esto incluye, tomar en cuenta las instituciones educativas, servicios sociales y comunitarios, junta de acción comunal, etc. que rodean e impactan la vida eclesial de la comunidad alrededor del templo.

nacional), y finalmente, en un cuarto momento, se integró a la idea del desarrollo la preocupación por el cuidado del medio ambiente y la sostenibilidad a largo plazo del desarrollo. Todos estos conceptos han sido establecidos desde la perspectiva de las ideas, intereses y decisiones del gobierno central y con un enfoque de arriba hacia abajo, del centro hacia la periferia o región alejada y ha sido elaboradas sin el concurso de la población directamente afectada que es la que vive en la región amazónica.

Queda todavía un largo camino por recorrer, que tome la Amazonia como un gran ecosistema, como un organismo vivo y vulnerable y que defina los marcos de desarrollo a partir de la realidad amazónica y que sea elaborado desde abajo, partiendo de las necesidades concretas de la población. En el año 2022 se realizaron seis encuentros territoriales amazónicos con la participación de 341 representantes de gremios, organizaciones de la sociedad civil, ONGs, entidades públicas, empresas privadas, asociaciones indígenas, académicos y cooperación internacional, con el objetivo de discutir el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 presentado por el

gobierno. De tales encuentros salieron 1.053 propuestas, las cuales se agruparon en seis grandes temas: **(1)** Protección del bosque amazónico; **(2)** Ordenamiento territorial; **(3)** Desarrollo consciente; **(4)** Conectividad; **(5)** Gestión de aguas y residuos; y **(6)** Integridad cultural.⁵⁴ Esta iniciativa marca un antes y un después y abre la posibilidad de que en el futuro los gobiernos tomen más en cuenta a la región.

Taller.

La idea de este taller eclesial es presentar el resumen de ese proceso de consulta y realizar una discusión en seis grupos, cada uno de los cuales discutirá un solo tema y luego en plenaria se socializarán las conclusiones de cada grupo. El taller iniciará y terminará con una oración. Las presentación o socialización final de los grupos deberá:

- Informar la propuesta (contenido, temas, aportes) del apartado que le correspondió;
- Concretizar cómo la consulta sobre su tema particular recoge las necesidades de su comunidad;
- Reflexionar sobre qué habría que hacer para aplicar las propuestas en su comunidad eclesial, parroquial en términos amplios.⁵⁵

La Amazonía en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026

¿Sabías que en el año 2022 se impulsaron en la Amazonía colombiana seis encuentros territoriales con la participación de 341 representantes de gremios, organizaciones de la sociedad civil, ONGs, entidades públicas, empresas privadas, asociaciones indígenas, académicos y cooperación internacional, con el objetivo de discutir el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026?



An illustration of three hands, each holding a small seedling with soil and roots. The hands are positioned at the top left, top right, and bottom center of the frame. The background is a dense, vibrant green forest canopy. The hands are rendered in a detailed, sketch-like style with visible skin texture and clothing details like a grey sleeve and a dark jacket.

19

PLAN DE VIDA PERSONAL Y COMUNITARIO



TEXTO BÍBLICO:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo”

(Jn 3:16)

PARÁFRASIS:

“Porque de tal manera amó Dios la Amazonía”

COMENTARIO BÍBLICO

Si duda uno de los textos más memorizados por los creyentes de todos los tiempos se encuentra en el evangelio de Juan: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de él” (Jn 3:16). No se trata de un amor exclusivo a la humanidad, mucho menos en sentido privado o íntimo: Dios amó al cosmos, al universo, a la totalidad, a la creación (ἡγάπησεν θεὸς τὸν κόσμον), pues no dice el texto que Dios envió a su Hijo por haber amado al ser humano, que es la interpretación que usualmente le damos.

Este amor cósmico origina y pone en marcha toda la historia de la salvación universal; una historia que no es de una mala noticia de condenación, sino de una buena noticia (significado de la palabra “evangelio”) de salvación. La oferta de vida en plenitud está abierta para la humanidad: unos la rechazan y permanecen en las tinieblas de la injusticia y la codicia; otros aceptan el proyecto de Dios de vida plena y justicia para la humanidad y la creación toda. Esta visión o proyecto amoroso de Dios para el cosmos se puede sintetizar en el doble mandamiento que condensa Jesús en las siguientes palabras:

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y gran mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas (Mt 22:37-40)

La primera dimensión o mandato expresado en el texto indica un sentido de la fe y la espiritualidad que es fundamento del segundo enunciado: amamos al prójimo como expresión del amor a Dios. El segundo mandato –el amor al prójimo– tiene un sentido ético-moral, que concretiza y explicita el amor a Dios: sabemos que le amamos a Él porque lo demostramos, lo manifestamos en el amor hacia quienes nos rodean.

El proyecto de Dios es la justicia, la paz, la unidad, la igualdad que incluye toda la creación, guiado por el amor y la fidelidad (Ex 34:6; Miqueas 6:8). San Pablo insiste en que es un proyecto fundamentalmente guiado por el amor (1 Cor 13:13). La perspectiva se inscribe y retoma la línea profética de la “justicia de Dios” (iustitia Dei), a partir de la cual, se considera que Dios es justo, no porque da a cada uno lo que merece, sino porque abre lo humano a una nueva lógica y espiritualidad actuante del amor al próximo, al hermano necesitado que tiene cerca.

Es un proyecto realizado y en proceso de realización en la historia humana, por eso tiene también una dimensión política, social, religiosa, cultural, económica y ecológica.

El mandato del amor, centro y fundamento del mensaje de Jesús nos invita a actuar en correspondencia. Actuar en concordancia con ese mandamiento del amor significa que todas nuestras acciones se orienten a promover, enriquecer y embellecer la vida. La vida nuestra, la de nuestros hermanos y hermanas, la vida de las comunidades vecinas, la vida de las poblaciones

lejanas, y también la vida de todos los seres vivos que nos acompañan, de todas las fuentes de vida de las que depende nuestro sustento.

Habitualmente asumimos con más claridad lo que corresponde a nuestro campo cercano de acción, a saber, la familia, el vecindario, la comunidad, el centro de trabajo, el municipio. Y ese es el campo natural de nuestra acción posible. Pero también es cierto que descargamos en las autoridades del gobierno y las instituciones estatales la responsabilidad por los desafíos mayores. Como hemos visto en la lección anterior, habitualmente esos Planes Nacionales de Desarrollo son elaborados por técnicos y expertos del gobierno central, muy diestros en el estudio de estadísticas demográficas, informes técnicos, finanzas públicas, etc., pero que no conocen bien las regiones, las realidades de muchos municipios, ni las comunidades.

¿Cómo enfrentar este hecho de la existencia de un aparente abismo entre el ámbito o la escala de nuestras acciones personales y comunitarias, con esa realidad mayor macrosocial a la que apuntan los planes de desarrollo gubernamentales? Un mecanismo utilizado para ello han sido los recientes encuentros territoriales en la Amazonia, en los cuales importantes líderes de comunidades,

organizaciones e instituciones de la región y de la solidaridad nacional e internacional, han hecho propuestas al gobierno central tomando en cuenta la realidad amazónica. Pero adicional a ello, podemos apoyarnos en una práctica indígena y de muchas comunidades afrodescendientes desarrollada en los últimos años: los Planes de vida.

Contrario a los planes de desarrollo generalmente elaborados desde fuera – desde los centros del poder político, desde la academia, etc. –, los planes de vida son aquellos que elaboran las propias comunidades (principalmente indígenas, aunque se ha ido ampliando a muchas otras comunidades y organizaciones sociales) con la participación de todos sus miembros, y orientados no por un modelo teórico ideal abstracto y que prioriza por encima de todo el crecimiento económico sin considerar todas las implicaciones de ese crecimiento, sino que tienen como referente primordial los problemas concretos de la vida de la comunidad, la localidad, el municipio, la región.





Son elaborados con el fin primordial de cuidar la integridad de la Amazonía como unidad, fundamento y garantía a largo plazo del mejoramiento de la vida de toda la población amazónica, de cada una de las comunidades, de las familias, las tradiciones culturales, el idioma, los saberes propios y ancestrales, así como el cuidado de la naturaleza a todo nivel.

Los llamados Planes de vida y desarrollo local surgen como necesidad propia y como alternativas para neutralizar aquellas iniciativas del Estado que intentan integrar los pueblos indígenas a la sociedad nacional, sin contar con ellos ni con la realidad de la región. No tienen como eje prioritario ni único el crecimiento económico, sino que articulan

en su mayoría los elementos tales como el territorio, la cultura y el pensamiento propio, la autonomía y la autoridad tradicional, la educación desde los propios paradigmas culturales, la salud y la medicina tradicional, así como también la economía familiar y comunitaria.

Tomar en cuenta esta perspectiva comunitaria del desarrollo de planes de vida encarnados en las cosmovisiones y realidades de las propias comunidades abre la posibilidad de que también las Iglesias y comunidades de fe seamos protagonistas de estos esfuerzos colectivos, y podamos desde nuestra fe aportar elementos y criterios espirituales para esos planes de vida, desde el auténtico mandato cristiano y universal del amor.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Que sería un plan de vida de acuerdo con la práctica de su comunidad?

¿El plan de vida solo es de impacto local? ¿Es posible un plan de vida regional? ¿Cómo se podría construir?

¿No es el plan de Dios (missio Dei) un inmenso plan de vida para toda su creación? ¿Cómo sería un plan de vida de acuerdo con las enseñanzas del evangelio?

ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES: Certificación "Mi Iglesia sostenible: mi impacto sostenible"

Invitamos a las Iglesias y comunidades de fe a asumir su certificación **Mi Iglesia sostenible: mi impacto sostenible**, a fin de garantizar que en las actividades parroquiales o eclesiales se apliquen criterios de economía verde y eco-sostenible, tendientes a reducir el impacto medioambiental negativo, así como a nuclear los esfuerzos medioambientales y de la comunidad o parroquia en un proyecto de cuidado de la creación. Esta certificación puede realizarse a nivel diocesano o del distrito eclesial que aglutina varias comunidades de una misma denominación. Así, por ejemplo, se invita a pensar algunas "buenas prácticas ambientales", como las siguientes:

- Utilizar únicamente vajilla o cubertería lavables y reutilizable, o reciclables y biodegradables, en caso que se sea de usar y tirar.
- Evitar la contaminación lumínica, con uso de luces de bajo consumo, y la contaminación acústica, ubicando los altavoces en sitios estratégicos de distribución del sonido.
- Reducir el consumo de agua en baños (grifos y cisternas de inodoros); distribuir los puntos de recogida de basuras y desechos tanto de residuos orgánicos como inorgánicos, entre otras acciones.
- Asumir al menos un proyecto de cuidado de la creación. Puede ser alguno de los propuestos en esta cartilla, como la promoción de actividades de siembra

de árboles, creación de vivero forestal, campañas de reciclaje, movimiento de consumidores de productos locales, movimiento de defensa de la vida de líderes ambientalistas y comunitarios, etc.

El proyecto, como paso previo a la certificación, ha de aparecer incluso como un compromiso en firme de la Junta de la Iglesia o Junta parroquial y constar en acta. Una vez que se esté trabajando en el compromiso con la sostenibilidad eclesial y se logren estas acciones, se hará el contacto con la **Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales en Colombia, IRI-Colombia**, en los teléfonos **(57) 3214463651 y 3017856117** o al mail: **colombia@interfaithrainforest.org** con el objetivo de solicitar un acompañamiento (talleres, acompañamiento de los capítulos locales, acceso al **IRIboletín** con información permanente sobre la protección de los bosques tropicales, etc.) y validar la certificación **Mi Iglesia sostenible: mi impacto sostenible**.

Puede encontrarse información sobre **IRI-Colombia** en:
Instagram: **@iricolombiaoficial**
Facebook: **@IRICOLOMBIA**
y Twitter: **@IRIColombia**

El **IRIboletín** puede solicitarse a: **prensa.colombia@interfaithrainforest.org**

La Amazonía en perspectiva biocéntrica

¿Sabías que el **biocentrismo cultural** es realmente la única visión de desarrollo que se sale de los parámetros del desarrollismo en sus distintas versiones, porque supera el reduccionismo economicista y antropocentrista del desarrollo (aún del llamado desarrollo sostenible), y coloca en el centro la dinámica eco-antropo-biológica de la Amazonía como un todo autorregulado desde sí mismo?



20

ESPERANZA EN
LA PROMESA
DEL REINO



TEXTO BÍBLICO:

“También la creación misma será liberada de la servidumbre de la corrupción, a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto”

(Rom 8:21s)

PARÁFRASIS:

“También la Amazonía misma será liberada de la servidumbre de la corrupción, a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la cuenca del Amazonas gime a una, y a una está con dolores de parto”

COMENTARIO BÍBLICO-TEOLÓGICO

El conocido texto paulino de Romanos en su capítulo ocho nos recuerda que la tierra de la que venimos y nos alimenta está enferma, gimiendo, con dolores de parto. Los dolores de una parturienta refieren al nacimiento de una vida nueva, al permanente comienzo de una creación que está recreándose siempre en un proceso continuo. Pero también en esa renovación se manifiesta un gemir doloroso que tiene su origen en la realidad humana de injusticia, de un orden humano destructivo, de una codicia, acumulación y explotación de la naturaleza sin precedentes. El deterioro y humillación, la "vanidad" (cualidad moral ligada al pecado humano) y "corrupción" (cualidad física de destrucción) de la tierra no es provocado por la propia creación, sino por el pecado del ser humano que la habita (Rom 8:20s).

Pareciera que, en medio de las preocupaciones y ocupaciones por sobrevivir, no tenemos tiempo para pensar en el daño que nosotros mismos hemos provocado, además porque creemos que es muy poco lo que podemos hacer. Pero el texto escatológico nos recuerda que el destino de la humanidad

y de la naturaleza están indisolublemente ligados. El apóstol Pablo no habla como ecologista – no es un problema ni tema de su tiempo –, pero su conocimiento de Dios no le permite separar al Dios creador del Dios restaurador y redentor; tampoco al ser humano de la tierra y el cosmos.

San Pablo nos dice que el pecado humano ha arrastrado consigo a toda la creación y, por ello, la salvación, restauración o renovación sobrevendrá a toda la realidad creada, como en la esperanzadora visión de los cielos y tierra nueva de la que habla el profeta Isaías: "Porque he aquí que yo crearé unos nuevos cielos y una nueva tierra" (Is 65:17). Un texto paralelo de esa misma esperanza lo encontramos en la segunda carta del apóstol Pedro, probablemente el texto más reciente del canon neotestamentario: "Pero esperamos, según su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales habita la justicia" (2 Pe 3:13).

La Carta a los Romanos apela a la acción dinamizadora que tiene el arrepentimiento y la conversión ecológica a través de la oración

creyente: aunque no sabemos "pedir como conviene" por la creación y por nosotros, "el Espíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles" (Rom 8:26), y nos ayuda como mediador en el testimonio cristiano, convirtiendo los gemidos dolorosos de la creación en gemidos de oración.

Esta visión de renovación alude al contenido central del mensaje de Jesús en los evangelios que es el Reino de Dios: promesa, proyecto o tarea que prepara, instaura y va realizando históricamente la voluntad de Dios de hacer de toda la creación una misma familia. El Reino de Dios es hacer realidad esos "cielos nuevos y la tierra nueva" anunciados por los profetas. El Reino de Dios es un reino de vida plena para toda la creación porque en Jesús, Dios ofrece su propia vida en abundancia. Es un reino de verdad, pues Dios es luz y en Él no hay tinieblas, no hay falsedad y mentira. Es un reino de libertad y justicia, porque Cristo nos liberó para ser plenamente libres y justificados, lo que significa que somos capaces de realizar la justicia de Dios a toda la creación. Es un Reino de alegría y de paz, porque se fundamenta en el glorioso triunfo del Cristo resucitado.

Lo interesante es que muchas de las parábolas que explican el Reino –dado que no hay una conceptualización del mismo en las Escrituras–, tienen que ver con la naturaleza:

El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y lo sembró en su campo; el cual a la verdad es menor que todas las semillas; pero cuando ha crecido, es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas (Mt 13:31s.).

Las parábolas del sembrador, de la semilla y del grano de mostaza nos hablan de la esperanza. El Reino brota en nosotros como un pequeñísimo grano de mostaza que produce un árbol muy grande donde anidan las aves, o también como la pequeña semilla Ormosia coccinea, conocida como peonía, que es roja y con un punto negro, y se desarrolla como un árbol de hasta 30 m de altura, presente en la Amazonia⁵⁶. Un pequeño mensaje de vida puede transformarnos para vivir, con nuestros pensamientos, palabras y acciones, conforme al Reino. Quien sale a sembrar riega la semilla sobre la tierra, pues espera que ella crezca y de muchos frutos (Mt 13:18-23). Del mismo modo las semillas del amor, el bien y la justicia del Reino se siembran en nuestra vida para que crezcan y fructifiquen. Las semillas de trigo crecen por sí solas, de día y de noche, en ese principio continuo que es la creación, brotando inicialmente como una pequeña brizna de hierba que se hace espiga y produce un inmenso tragal (Mt 13:24-30).



⁵⁶ En https://es.wikipedia.org/wiki/Ormosia_coccinea.

El Reino de Dios es renovación y revitalización de la naturaleza, lo que encontramos de manera muy evidente en la parábola de la higuera, que compara el Reino de Dios con el verano, en *Mc 13:28*: "De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se vuelve tierna y brotan las hojas, conocéis que el verano está cerca". Jesús compara el Reino de Dios con el verano, pues la naturaleza misma es una parábola que nos enseña, es una imagen de la vida que renace, y del mismo modo como los árboles reverdecen y se llenan de flores y la semilla crece y brotan hierbas y florecillas en los campos, del mismo modo el Reino de Dios es la primavera y verano de la creación toda. Esto significa que estamos llamados y

llamadas a sostener y renovar la vida de toda la creación para que de frutos.⁵⁷

Los textos bíblicos de la esperanza cristiana en el Reino, también afirman en boca de Jesús que: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (*Mc 1:15*). Realmente el plazo para el cuidado de la creación se está cumpliendo de manera vertiginosa. Frente a la gravedad de la actual crisis ambiental el llamado es a arrepentirnos, convertirnos y transformarnos en la lógica del Reino. Escuchemos la voz del Espíritu que nos convoca hoy a cuidar, preservar, sostener y renovar la vida natural que nos rodea.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Qué imágenes nos transmiten las parábolas de la naturaleza sobre el reinado de Dios?

¿Cuáles actitudes caracterizan a las personas que acogen el Reino como cuidadores de la creación?

¿Con cuáles situaciones o elementos de la vida cotidiana y de la naturaleza, compararía Jesús el Reino de Dios hoy?

⁵⁷ Moltmann, Cristo para nosotros hoy, 15.



ACTIVIDAD PARA LAS CONGREGACIONES:

Liturgia de “Benedicidores y bendecidoras de la creación”

Con la convicción que el ejemplo arrastra y que el mundo es el principal altar para alabar y bendecir a Dios, dueño de la vida y la creación, invitamos a todas las personas de nuestra Iglesia y comunidades de fe, a asumir el desafío de convertirse en Benedicidores y bendecidoras de la creación. Esta es una iniciativa eclesial para que podamos convertir en acciones concretas nuestra sensibilidad y conversión ecológica.

Tras haber realizado algunas de las actividades que aquí se proponen y como parte del Ministerio o Pastoral medioambiental, al final de alguno de los cultos o celebraciones principales de la Iglesia se hará un llamamiento a los cristianos y cristianas de buena voluntad que quieran perseverar y profundizar en el diálogo, las acciones y la gestión diligente de la cuestión ecológica, para que asuman el compromiso de convertirse en Benedicidores y bendecidoras de la creación.

Tras el llamamiento y compromiso público para convertirnos en Benedicidores y bendecidoras de la creación se hará una liturgia o rito de ministración y envío. Puede hacerse a continuación del llamamiento o programarse para una celebración especial en otro momento. El culto, la liturgia o ritual tendrá la fuerza espiritual del envío de liderazgos eclesiales comprometidos con el cuidado de la creación, por parte de la congregación que, guiada por el Espíritu de Dios, asumirá con mayor entrega el mandato fundacional de ser cuidadores, veedores y sostenedores de la creación.⁵⁸

Oración inicial

Dios, hacedor de maravillas, tú nos has hecho una sola creación, pues emparentas a los planetas y todas sus criaturas; tu amor unificador se revela en la interdependencia de relaciones en el complejo mundo que has creado. Libranos de la ilusión de que la humanidad está aparte y aislada, y únenos en comunión con todos los habitantes del universo; por Jesucristo, nuestro redentor, que derriba los muros divisorios por el poder de tu Espíritu Santo, y que vive y reina contigo, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de la Palabra

Puede escogerse todas o algunas lecturas.

Génesis 9:8–14

Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo: “He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros; y con todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra. Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra. Y dijo Dios: Esta será la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá

que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes.

Salmo 36:5–9

Señor, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. Tu justicia es como los montes de Dios, tus juicios, como el gran abismo. Oh Señor, a hombres y animales socorres. ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. Serán completamente saciados de la abundancia de tu casa, y tú los abreviarás del torrente de tus delicias. Porque de ti brota el manantial de la vida; en tu luz vemos la luz.

Colosenses 1:15–17

El cuál es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque por él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, las visibles y las invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas tienen consistencia en él.

Juan 1:1–5

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Éste estaba en el principio junto a Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Oración de los fieles

Celebrante: Bendito Dios, cuyo amor llama a toda la creación a un pacto contigo, y que pones en nuestras manos la responsabilidad por el cuidado de la tierra y de sus criaturas; oramos por todos a los que tú has dado vida y existencia, diciendo: Dios misericordioso, conserva a la naturaleza y a tu pueblo en paz.

Por el bienestar de la tierra; por sus recursos de agua, aire, luz y suelo, para que puedan ser cuidados para el bien de todas las criaturas, oramos: Dios misericordioso, conserva a la naturaleza y a tu pueblo en paz.

Por las aguas de la tierra, por su utilización cuidadosa y su conservación, para que podamos tener la capacidad de conservarlas limpias y puras, oramos: Dios misericordioso, conserva a la naturaleza y a tu pueblo en paz.

Por los animales de la tierra, salvajes y domésticos, grandes y muy pequeños, para que puedan conocer la armonía de relación que sostiene toda la vida, oramos: Dios misericordioso, conserva a la naturaleza y a tu pueblo en paz.



⁵⁸ La oración colecta inicial, la oración de los fieles y la confesión ha sido adaptada de la sección de “Materiales litúrgicos para honrar a Dios en la creación”, del Libro de Ritos Ocasionales, de la Iglesia Episcopal (2018): 260ss.



Por todos los que determinan las políticas públicas que afectan al planeta y sus criaturas, especialmente por nuestros gobernantes y nuestros líderes locales, para que puedan considerar sabiamente el bienestar de todos los que vienen después de nosotros, oramos: Dios misericordioso, conserva a la naturaleza y a tu pueblo en paz.

Por todos los que se dedican a la conservación, en la agricultura y la ganadería, en la acuicultura y la pesca, en la minería y en la industria, para que la salud, la fecundidad y la belleza del mundo natural pueda sostenerse a la par de la actividad humana, oramos: Dios misericordioso, conserva a la naturaleza y a tu pueblo en paz.

Por las criaturas y los seres humanos de tu mundo que están enfermos, o en peligro, o sufriendo con necesidades específicas y por todos los que sufren debido al uso injusto, violento o excesivo de los recursos de la tierra o su devastación para que todos puedan vivir un día en comunidades de justicia y de paz, oramos: Dios misericordioso, conserva a la naturaleza y a tu pueblo en paz.

El (La) Celebrante concluye las oraciones con esta u otra colecta apropiada:

Dios de amor, concede que tu pueblo pueda tener la misma mente que tuvo Cristo Jesús, y guíanos en armonía de

relaciones mediante la benevolencia y el uso prudente de todo lo que tú has dado; porque tú has llevado todas las cosas en comunión contigo y las unas con las otras por el poder del Espíritu Santo. Amén.

Confesión de pecados

Dios de compasión, ten piedad de nosotros. Restaura nuestra relación con toda la creación. Perdónanos todos los maltratos y negligencias que hemos cometido contra las criaturas que comparten la tierra con nosotros. Sinceramente lo lamentamos y humildemente nos arrepentimos por lo que hemos hecho en detrimento de ellas, y por lo que no hemos hecho para ayudarlas. Llénanos con tu Espíritu, para que cuidemos los unos de los otros y de todas las criaturas, según tu voluntad y en la plenitud de tu amor; por Jesucristo nuestro Redentor. Amén.

⁵⁹ Se toma como referencia el texto redactado por el grupo preparatorio, en el cual participó la autora, de la Semana por la Unidad de los cristianos (2011) como compromiso intereclesial para ser leído en el templo de San Francisco, en la ciudad de Bogotá.

El (La) Celebrante dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone todos nuestros pecados mediante la gracia de Jesucristo, nos fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, nos conserve en la vida eterna. Amén.

Canto

Alusivo a la creación, reflexivo del tema.

Compromiso:

La creación como desafío espiritual⁵⁹ (será leído por todos los Bendecidores al unisono o en grupos, las oraciones o partes)

Bajo la mirada de los cerros, los bosques y los ríos, nos hemos reunido para dar gloria a Dios por el maravilloso regalo de la Creación de la cual hacemos parte y ante la que tenemos la inmensa responsabilidad de cuidar y orientar en su tránsito hacia la plenitud del Creador.

No dejamos de admirarnos por los insondables secretos de la naturaleza y ecosistemas de la Amazonia, que nos mueven a valorar el agua, los suelos, el aire, la flora y la fauna, y nos ayudan a reconocernos hermanos y hermanas en el mismo Dios del Cielo y de la Tierra.

Con el corazón sobrecogido, redescubrimos que esta porción de territorio que constituye nuestro hogar hace parte de un hermoso país que, a su vez, se inscribe en una casa más grande que llamamos planeta Tierra o la Madre Tierra y nos integra a la infinitud del universo creado, con sus galaxias y constelaciones.

Nos hemos congregado para orar por el fortalecimiento de nuestra fraternidad universal y ratificar nuestro compromiso en el cuidado de la Creación de Dios, desde la riqueza de cada una de nuestras tradiciones religiosas y la sabiduría que cada una de ellas ofrece. (Se invita a que los Bendecidores se tomen de las manos...)

Por eso mismo, no podemos dejar de expresar nuestra preocupación por la ruptura de esta comunión cósmica y manifestar nuestra indignación ante los atentados contra la dignidad de la vida y la naturaleza que constantemente estamos padeciendo.

No es éticamente aceptable que la Creación esté siendo profanada en un afán despiadado por el lucro, en detrimento de la sustentabilidad de la vida de las generaciones presentes y futuras.

Denunciamos que no es posible sacrificar la vida, la biodiversidad, los territorios ancestrales y el porvenir de nuestro pueblo en aras de la mezquindad y la avaricia, contrarios a los designios del Creador. (Tomados de las manos... alzamos las manos)

Nuestro legado es cuidar la tierra para que la paz germine. No desconocemos la escandalosa cultura de corrupción que ha invadido las esferas públicas y privadas, ni cerramos los ojos a la devastación de nuestros bosques y páramos, la extinción de especies y el aterrador avance de la contaminación.



Sabemos que sólo una conciencia humana, humilde y dócil a los designios del Creador; sólo una férrea voluntad y una acción decidida por transformar las relaciones consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios por el amor, pueden reintegrar los caminos del bien para los seres humanos y todo lo creado. Amén, que así sea.

Ministración y envío

Si se desea, y si es la práctica usual de la comunidad de fe, se puede hacer una imposición de manos y unción con óleo (aceite) a cada uno de los Bendecidores (ver Stg. 5:13ss.; Sal 23; Mc 6:7.12s.). En el momento de la imposición de manos el (la) clérigo,

pastor o sacerdote puede decir: "Yo impongo las manos sobre ti, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, suplicando a nuestro Señor Jesucristo te revista de fuerza y te sostenga en su servicio de cuidar y bendecir a los bosques tropicales, ahora y siempre. Amén.". Tras lo cual el clérigo, pastor o sacerdote toma el óleo santo y con el dedo pulgar, hace el signo de la cruz en la frente del Bendecidor, diciendo: "Yo te unjo con óleo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".

Oración del Padre Nuestro Ecológico y bendición final

(nos preparamos para recibir con humildad la gratuidad de la bendición de Dios, extensiva a toda la creación).

ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO ECOLÓGICO⁶⁰

*Padre nuestro, que estás en los cielos
También vives en el aire, en el suelo,
en los bosques y océanos.
Santificado sea tu nombre
en el cuidado que hagamos
de tu creación.*

*Venga a nosotros tu Reino
a todo aquello que veas
con buenos ojos.*

*Hágase tu voluntad así en la tierra
como en el cielo, tu voluntad de
crear y también de preservar.*

*El pan nuestro de cada día
dánoslo hoy para que todos
puedan tener lo suficiente para
vivir la vida en plenitud.*

*Y perdónanos nuestras deudas nuestra
ambición, nuestra explotación,nuestra*

*falta de cuidado por otras especies
y por las futuras generaciones.*

*Como nosotros perdonamos a
nuestros deudores, reconciliándonos
con la justicia y la paz.*

*Y no nos dejes caer en tentación
de convertir el dominio en
explotación Mas libranos del mal de
destruir el regalo de tu creación.*

*Porque tuyo es el reino tuyo,
Señor, no nuestro.*

*El poder y la gloria
en la cruz y en la resurrección.*

*Por todos los siglos
tú eras en el principio y
serás hasta el fin.*

Amén

Nuestra responsabilidad por la Amazonía

Adelante tenemos una responsabilidad. El paréntesis de 500 años puede y debe ser revertido. Armados con los aportes de las nuevas ecociencias, el pensamiento ancestral de las comunidades originarias y los fundamentos de nuestra fe cristiana emprendemos unos y continuamos otros, una gran marcha hacia recuperar nuestra naturaleza, nuestra vida humana transformada, nuestras raíces, nuestra esperanza de un mundo nuevo. El desarrollo sostenible que trasciende las ideas empresariales y se humaniza cada día más, el biocentrismo cultural, los planes de vida y los planes de desarrollo humanos en el sentido integral del término, son herramientas valiosas para esta inmensa tarea de humanización y transformación de nuestra sociedad y nuestra Amazonía.

⁶⁰ Elaborado por Laura DÁngiola, tomado de Celebración Eucarística por el cuidado de la creación, Comisión de Justicia, Paz e Integridad a la Creación de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, <https://www.laudatosirevolution.org/wp-content/uploads/2020/05/3.-HORA-SANTA-ECOLOGICA.pdf>





BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Escuela Bíblica de Jerusalén (trad. y ed.). **Biblia de Jerusalén**. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.
- Boff, Leonardo. **Ecología, mística y liberación**. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1999.
- **Ecología, mundialización, espiritualidad**. Sao Paulo: Ática, 1993.
- Carpentier, Etienne. **Para leer el Antiguo Testamento**. Navarra: Verbo Divino, 1993.
- CEPAL, Juan Carlos Ramírez (coord.). **Amazonía posible y sostenible**, 2006, www.cepal.org/colombia.
- Croatto, Severino. **El mito como interpretación de la realidad. Consideraciones sobre la función del lenguaje de estructura mítica en el Pentateuco**. Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA 23 (1996): 17-22. Demetrio Salamanca. La Amazonia colombiana. Bogotá: Imprenta Nacional, 1916.
- Díaz, Juan Manuel y Ruiz-Nieto, Omar. **Diagnóstico de proyectos REDD+ en la Amazonia colombiana**. Bogotá: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas Sinchi, 2023.
- Dirección Nacional de Planeación (DANE), **Política para el desarrollo y la conservación de la Amazonía**. Bogotá: DNP, 1991, <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/2545.pdf>
- Echeverri, J.A. y C. Pérez Niño (eds). **Amazonía colombiana, imaginarios y realidades**. En Memorias de la Cátedra Jorge Eliécer Gaitán. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2011.
- Francisco. **Laudato Si'. Sobre el cuidado de la casa común**. Bogotá: San Pablo, 2015.
- Gebara, Ivone. **El gemido de la creación y nuestros gemidos**. Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana 21 (1996): 35-46.
- Guio Rodríguez, Camilo A. y Adriana Rojas. **Amazonía colombiana, dinámicas territoriales**. Ideas verdes 22 (2019): 43-52.
- Hedström, Ingemar. **¿Volverán las golondrinas? La reintegración de la creación desde una perspectiva latinoamericana**. San José: DEI, 1990.
- Instituto amazónico de investigaciones científicas Sinchi, **Afiche Fauna amazónica**.
- Instituto amazónico de investigaciones científicas Sinchi, **Afiche especies Departamento del Amazonas**.
- Künk, Hans. **Credo**. Madrid: Trotta, 2010.
- Meisel, Adolfo; Leonardo Bonilla; Andrés Sánchez. **Geografía económica de la Amazonía colombiana**, Revista del Banco de la República 1032 (2013): 17-80. Moltmann, Jürgen. Cristo para nosotros hoy. Madrid: Trotta, 1997.
- **La dignidad humana**. Salamanca: Sígueme, 1983.
- Ochoa, Doris; Adriana Rojas; Néstor Ortiz. **Transformaciones en la Amazonía colombiana. Retos para el desarrollo sostenible**. Bogotá: Fundación Alisos, 2011.
- Pérez Molina, Angie Juliana. **Deforestación en la Amazonía colombiana y peruana (2015-2018): Un análisis desde el ecofeminismo**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2020.

- Proyecto Mapbiomas Amazonía Colombia. **Amazonía colombiana, 37 años de cambios: 1985 – 2021 Colección 4.** Leticia: Gaia Amazonas, Red Ambiental de Información Socioambiental Georeferenciada,RAISG, 2022, https://www.gaiaamazonas.org/uploads/uploads/books/pdf/FactSheet_Mapbiomas_Colombia.pdf
- RAISG. **Deforestación en la Amazonía al 2025, Pasado y futuro de la deforestación en la Amazonía**, 2022, https://infoamazonia.org/wp-content/uploads/2023/03/DEFORESTACION-AMAZONIA-2025_21032023.pdf
- Sanz Giménez-Rico, Enrique. **El Antiguo Testamento en Laudato si': su presencia y sus huellas. En Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres. Laudato si' desde la teología y con la ciencia**, por Sanz Giménez-Rico, Enrique (ed.), 51-66. Cantabria: Sal Terrae, 2015.
- Sardiñas, Loida. **Dignidad humana. Concepto y fundamentación en clave teológica latinoamericana.** Bogotá: USA, 2018
- **Un abrazo también para el rebelde. Aportes al posconflicto desde la gratuidad del perdón.** Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana RIBLA 74 (2017): 19-39.
- Schökel, Luis Alonso. **Biblia del Peregrino (Tomo 2-2).** Estella: Verbo Divino, 2009.
- Serrano, Vladmir; José Ignacio Vara y Konrad Raiser. **Teología de la Ecología.** Bogotá: San Pablo, 1995.
- Sociedades Bíblicas Unidas. **La Santa Biblia. Versión Reina Valera Revisada (RVR).** Corea: SBU, 1998.
- Tamayo, Juan José. Leonardo Boff. **Ecología, mística y liberación.** Bilbao: Desclée de Brouwer, 1999.
- Von Rad, Gerhard. **Teología del Antiguo Testamento (Vol. I).** Salamanca: Sígueme, 1972.
- Zárate Botía Carlos Gilberto. **Amazonía 1900-1940: el conflicto y la invención de la frontera.** Leticia: Universidad Nacional de Colombia (Sede Amazonia), Instituto Amazónico de Investigaciones IMANI, Grupo de Estudios Transfronterizos GET, 2019.

Enlaces importantes:

- **Objetivos de Desarrollo Sostenible 13: Acción por el clima** <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-change-2/>
- **El Acuerdo de París: Preguntas frecuentes** <https://www.un.org/sustainabledevelopment/blog/2016/09/the-paris-agreement-faqs/>
- **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 28)**, <https://unfccc.int/es>
- **Organización Meteorológica Mundial** <https://wmo.int/>
- **Fondo de Población de las Naciones Unidas** <https://www.unfpa.org/es/cambio-clim%C3%A1tico>
- **ONU Medio ambiente: Cambio climático** <https://www.unep.org/es/topics/climate-action>
- **Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático** <https://www.ipcc.ch/>
- **FAO: Cambio Climático** <https://www.ipcc.ch/>





INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES
IRI-COLOMBIA